

Materiales para la discusión



Congreso

“El presente es de lucha
el futuro es nuestro”.

Colectivos de Jóvenes Comunistas

Madrid, 17 y 18 de marzo de 1989

INDICE

CARTA DE NORMAS TESIS

TESIS 1

Nuestra época y los jóvenes: La juventud en un mundo en cambio

1.1. Un mundo en cambio

- 1.1.1. Carácter de nuestra época.
- 1.1.2. El capitalismo no tiene soluciones.
- 1.1.3. La vigencia del socialismo.
- 1.1.4. Un solo mundo: la paz y los problemas globales.
- 1.1.5. Por un nuevo orden económico internacional (NOEI)

1.2. Los jóvenes en un mundo en cambio: Compromiso de la Juventud en la solución de los problemas de nuestra época

- 1.2.1. Principales problemas que afectan a la juventud
- 1.2.2. Internacionalización de los problemas, internacionalización de la lucha
- 1.2.3. Los jóvenes, un factor decisivo en la lucha por la transformación social.

1.3. La política internacional de los CJC

- 1.3.1. El internacionalismo proletario
- 1.3.2. Frente a los problemas globales, la más amplia colaboración entre las fuerzas progresistas y democráticas juveniles
- 1.3.3. La Federación Mundial de la Juventud Democrática (FMJD)
- 1.3.4. El Movimiento de los Festivales (MF)
- 1.3.5. Los CJC, parte integrante del Movimiento Juvenil Comunista Internacional (MJCI)
- 1.3.6. El reto de 1992

TESIS 2

Los jóvenes en la España de los 90

2.1. ¿Qué quiere decir ser joven?

2.2. Una política contra los jóvenes y el conjunto del pueblo

- 2.2.1. Desempleo y precarización como aspectos centrales de los problemas de los jóvenes
- 2.2.2. La enseñanza, una creciente necesidad, una permanente degradación

- 2.2.3. Jóvenes en los barrios, la práctica de la marginación
- 2.2.4. La crisis ecológica una amenaza para el presente
- 2.2.5. Por el pleno ejercicio de los derechos democráticos
- 2.2.6. Los derechos democráticos de los soldados y el derecho a la objeción de conciencia
- 2.2.7. La situación de la mujer joven
- 2.2.8. La Juventud rural
- 2.2.9. La cultura como mercancía
- 2.2.10. Una infancia para la alienación

TESIS 3

Movilizar, unir, organizar a la juventud en la lucha por sus derechos

- 3.1. La Herencia de la transición y el actual modelo de Estado
- 3.2. Los jóvenes han luchado por sus derechos junto a la clase obrera y nuestro pueblo
- 3.3. El proyecto de los CJC: la unidad de la juventud en la lucha por sus derechos
- 3.4. Un nuevo movimiento juvenil que surge en la lucha
 - 3.4.1. La lucha de los jóvenes por el derecho al trabajo
 - 3.4.2. El movimiento estudiantil
 - 3.4.3. Los jóvenes en los barrios: el movimiento popular y ciudadano
 - 3.4.4. La lucha por la paz y contra la crisis ecológica
 - 3.4.5. Dar respuesta a todo aquello que preocupa a los jóvenes
- 3.5. Una plataforma unitaria para luchar por los derechos de los jóvenes
 - 3.5.1. Por el derecho a un trabajo digno y estable, para el pleno empleo
 - 3.5.2. Por el derecho a una enseñanza pública, científica y de calidad
 - 3.5.3. Por el derecho a una España de Paz, neutral y no alineada
 - 3.5.4. Poner fin a la degradación medioambiental
 - 3.5.5. Mejorar las condiciones de vida de los jóvenes
 - 3.5.6. Pleno reconocimiento y ejercicio de los derechos democráticos

TESIS 4

Convertir a la juventud en una fuerza social que se incorpore a la lucha por una alternativa de izquierdas en la perspectiva del socialismo y el comunismo

- 4.1. Los derechos de los jóvenes, posibles con una política de izquierdas
- 4.2. Es necesario levantar un Frente de Izquierdas

- 4.3. En la lucha por sus derechos los jóvenes se incorporan a la construcción de un Frente de Izquierdas
- 4.4. Nuestro objetivo es el socialismo y el comunismo

TESIS 5

Los colectivos de jóvenes comunistas que necesitamos

- 5.1. Los CJC una herramienta necesaria para la lucha, organización y unidad de la juventud
- 5.2. Necesitamos más jóvenes comunistas
- 5.3. Un modo de trabajo más joven y combativo
- 5.4. Los CJC y la juventud trabajadora
- 5.5. El desarrollo de los CJC entre los jóvenes estudiantes, una tarea clave
- 5.6. La importancia del colectivo territorial
- 5.7. La organización de base, el colectivo, motor de la juventud comunista y de la lucha y unidad de los jóvenes
- 5.8. Los comités, columna vertebral de los CJC
- 5.9. El cuadro de los CJC
- 5.10. ¿Qué significa ser joven comunista?
- 5.11. El papel creciente de la lucha ideológica
- 5.12. El JUVENTUD
- 5.13. Las finanzas
- 5.14. Nuestro apoyo es el PCPE
- 5.15. Los CJC y el trabajo hacia los niños
- 5.16. Una organización que aprende de la Historia para luchar por el futuro

APENDICES:

- La socialdemocracia y la juventud
- Mujer joven
- Las drogodependencias
- El problema ecológico
- Servicio militar y Objeción de conciencia
- El deporte: un derecho de la juventud

REGLAMENTO

Carta de normas de convocatoria

1. Convocatoria y objetivos

El CC de los CJC, de acuerdo con el apartado 4.º de las normas de funcionamiento, ha convocado el II Congreso de los CJC que comienza a partir de estos momentos y que concluirá los días 17 y 18 de marzo de 1990, con la celebración de las sesiones plenarias.

El Congreso es el máximo órgano de los CJC y el proceso más solemne que hacemos los jóvenes comunistas cada tres años.

La competencia del Congreso es: definir en todos los aspectos, la línea política de la Juventud Comunista, aprobar las normas de funcionamiento y elegir el Comité Central. En el Congreso, los CJC examinan la experiencia acumulada a partir del trabajo concreto de cada militante y hacen balance colectivo del trabajo realizado, teniendo como punto de referencia el anterior Congreso. De esa manera, examinamos cuales han sido nuestros errores y cuales nuestros aciertos, con el fin de desterrar los primeros y ampliar los segundos.

Los objetivos que nos marcamos de cara al II Congreso son:

- Profundizar en el desarrollo de nuestro proyecto político y actualizarlo teniendo presente la evolución del movimiento juvenil en nuestro país, desde el I Congreso.
- Hacer balance del trabajo realizado por los CJC desde el I Congreso.
- Incrementar el debate político e ideológico en nuestra organización a todos los niveles y con el máximo talante democrático, como la única vía posible para incrementar nuestra cohesión política e ideológica y nuestra unidad interna.
- Organizar mejor los CJC, avanzar en nuestro modelo organizativo con el objetivo de crear las mejores condiciones para incrementar nuestra influencia entre los jóvenes y lo que es más importante, convertir esa influencia entre los jóvenes en organización: *un objetivo fundamental de los CJC de cara al II Congreso deber ser el crecimiento.*
- Ampliar nuestro vínculos con el movimiento juvenil y con los jóvenes en general.
- Ampliar nuestra relaciones a nivel internacional.
- Elegir una nueva dirección capaz de llevar a término los acuerdos que tomemos en el Congreso.

2. Preparación del congreso

2.1. Proceso de discusión

La preparación del Congreso debe hacerse fundamentalmente desde las organizaciones de base de los CJC, garantizando una buena distribución entre todos los camaradas del anteproyecto de tesis elaborado por el Comité Central, preparando buenas discusiones donde cada militante contribuya a desarrollar la política de los CJC aportando sus opiniones y su experiencia concreta de trabajo.

A la hora de afrontar la discusión de los materiales en las organizaciones de base deberemos contemplar no sólo las enmiendas y aportaciones a hacer al II Congreso, también es el momento de rendir cuentas y hacer balance: ¿Qué hemos hecho desde el I Congreso hasta hoy? ¿Cómo hemos influido entre los jóvenes que rodean al colectivo? ¿Somo más o menos Jóvenes Comunistas y porqué?...

Si contestamos a estas preguntas después nos será mucho más fácil acertar en las propuestas de trabajo político para los próximos años. No sólo los colectivos, también los comités intermedios, el Comité Central y sus comisiones deberán rendir cuentas de la actividad desarrollada.

Junto con las reuniones deberemos de buscar otro tipo de ~~iniciativas concretas~~ que garanticen una mayor amplitud en el proceso de discusión y que nos permitan profundizar en aquellos aspectos donde más dificultad nos encontremos (charlas, seminarios, conferencias, mesas redondas, etc.). Proponemos que a partir de ahora y hasta el Congreso nuestra revista ponga en marcha la tribuna «Juventud II Congreso».

2.2. Campaña de fortalecimiento II Congreso

Dar a conocer nuestro proyecto y nuestras siglas a los jóvenes serán principal objetivo de cara al II Congreso, es por ello que lanzamos la campaña de fortalecimiento hacia el II Congreso donde deberemos de contemplar:

1. Trabajo con simpatizantes y compañeros cercanos de los frentes de masas, principalmente invitándolos a las reuniones de discusión en aquellas partes que se pamos que más les atraen.

2. Reuniones con el movimiento juvenil a todos los niveles desde el barrio hasta la máxima dirección, dar a conocer a otras organizaciones nuestras opiniones y recoger también las suyas y lo que es más importante buscar elementos concretos de unidad de acción en todo aquello que coincidimos.

3. Desarrollar una campaña de crecimiento propaganda y difusión de siglas.

4. El congreso es una gran actividad de la Juventud Comunista y a nadie se le escapa que vamos a necesitar importantes recursos materiales y económicos. Cada organización de los CJC debe de elaborar, junto con el plan general, planes concretos de finanzas donde se señalen compromisos concretos de aportación al fondo especial de ayuda al II Congreso.

Las sesiones finales del II Congreso deben de ser punto álgido de la campaña de fortalecimiento en los aspectos de organización propaganda, finanzas y de un importante trabajo de masas. El resultado de toda esta actividad debe de ser valorado por cada organización de base y por cada comité mediante una resolución que deberá de ser enviada al CC antes del día 27 de noviembre y que contemplará:

1. Enmiendas y aportaciones al reglamento, a las tesis y a las normas de funcionamiento.

2. Balance del trabajo desarrollado desde el I Congreso.

3. Balance de la campaña de fortalecimiento II Congreso en los terrenos de la propaganda, el crecimiento y las finanzas.

4. Elección de los delegados/as y suplentes que correspondan.

5. Propuestas de candidatos para el nuevo Comité Central que deberá elegir el II Congreso. Estos candidatos los deberá tener en cuenta la dirección de los CJC a la hora de elaborar su propuesta al II Congreso.

3. La elección de los delegados

El Congreso de constituye por los delegados/as elegidos/as por el conjunto de la Organización. El lugar de elección de los delegados es el plenario de las organizaciones de base. El número de delegados a elegir por organización se hará bajo la base de las fichas de carnet que estén en poder de la Secretaría de Organización del CC que pondrá en contacto con las organizaciones para solventar cualquier duda. Son también delegados al Congreso los elegidos por la conferencia nacional de los CC de Cataluña.

La elección en cada colectivo se hará en base a la siguiente proporcionalidad:
Un delegado por colectivo.

Un delegado por cada diez militantes o fracción superior a cinco.

Los colectivos con veinte militantes o cifra superior elegirán un delegado por cada cinco o fracción superior a partir de los veinte.

Un delegado por cada cinco en el caso de colectivos de ámbito sectorial.

Los colectivos deben tener en cuenta a la hora de proponer los delegados que estos sean dirigentes del movimiento juvenil, dirigentes de la organización, etc.

Pueden elegir y ser elegidos como delegados todos los militantes que hayan participado en el proceso congresual y que tengan el carnet al día de cotizaciones.

Son delegados natos los miembros del CC y los de la Comisión Central de apelaciones y control de Finanzas.

El Joven Comunista que es elegido delegado por su respectiva organización de base debe de tener en gran estima esta responsabilidad, su asistencia al Congreso es obligada, por tratarse de una tarea política de primer orden. En el marco del Congreso cada delegado tiene oportunidad de exponer libremente sus opiniones a la vez que debe de trasladar la síntesis de la discusión congresual de su organización al pleno del Congreso y viceversa.

Para cubrir las vacantes que se puedan producir, por razones de causa mayor, en todos los colectivos se elegirán suplentes en proporción al 50 por 100 de los delegados. El nombre de los suplentes también se especificará en la resolución de cada colectivo. En caso de que un delegado no pueda asistir al congreso sólo podrá ser sustituido por el suplente de su propio colectivo. Los camaradas suplentes podrán participar en las tareas de organización del congreso y participar en el mismo sin voz y sin voto.

El Comité Central dará a los comités de los CJC la ficha de los delegados y suplentes que los corresponden, y por duplicado, una para el delegado y suplentes que los corresponden, y por duplicado, una para el delegado y otra para el Comité Central. Las fichas de delegado deberá entregarse al Comité Central antes del día 2 de marzo. No podrá ser delegado aquel camarada cuya ficha sea entregada después de la fecha.

4. Calendario del Congreso

A todas las reuniones de colectivo donde se aborde la resolución donde sea por finalizada la discusión, asistirá un miembro del Comité Central. También asistirá una delegación del CC a todas las Conferencias.

Toda la organización deberá tener en cuenta y respetar el siguiente calendario congresual:

- | | |
|---|---------------------------|
| 1. Recepción de los materiales | 1 y 6 de diciembre |
| 2. Discusión de los materiales en la organización | 1 de enero, 15 de febrero |
| 3. Recepción de enmiendas en el Comité Central | 28 de febrero |
| 4. Semana Roja de actividades | 4 al 11 de marzo |
| 5. Recepción nombre invitados | 5 de marzo |
| 6. Recepción nombre delegado y suplente | 2 de marzo |

COMISIÓN DE CREDENCIALES

Su función es verificar que el proceso de elección de delegados se ha efectuado en toda la organización de acuerdo con esta carta de normas.

La Comisión de Credenciales estará compuesta por un miembro del CC (que este designe) y un miembro elegido por cada organización.

La comisión de credenciales será convocada por el Comité Central antes del inicio de las sesiones plenarias del II Congreso.

6. Mesa del Congreso

Será la dirección del Congreso y su elección se hará a propuesta del Comité Central saliente. Una vez aprobada la mesa del Congreso el Comité Central deja de realizar sus funciones que serán asumidas desde ese momento por la mesa del Congreso.

7. Invitados

El Comité Central invitará a una delegación de la dirección del PCPE, así como a una delegación de fundadores del partido y de la JSU. El Comité Central invitará al Congreso, con voz pero sin voto a militantes y simpatizantes de la organización que por sus actividades contribuyan al desarrollo de los CJC. Las organizaciones también podrá hacer propuestas de invitados que deberán ser ratificado por el Comité Central.

Asimismo el Comité Central invitará a las organizaciones hermanas, movimiento democráticos y progresistas del mundo y a las entidades del movimiento juvenil de los pueblos de España que crea oportunos.

8. Credencial

Para poder asistir a las sesiones plenarias del II Congreso los delegados y suplentes deberán llevar su credencial y carnet de los CJC al corriente de cotizaciones. Cada delegado, suplente e invitado de la organización tendrá que abonar la cantidad que acuerde el Comité Central para gastos del Congreso, de acuerdo con el presupuesto y el fondo especial de ayuda al II Congreso.

Tesis I

Nuestra época y los jóvenes: la juventud en un mundo en cambio

1. UN MUNDO EN CAMBIO

1.1. Carácter de nuestra época

Nos hallamos en un mundo complejo, caracterizado hoy por los enormes cambios que tienen lugar en él. La Revolución Socialista de octubre en Rusia inauguró la época en que vivimos, al iniciar el proceso de tránsito del capitalismo al socialismo a nivel mundial. Desde entonces, se ha desarrollado rápidamente el proceso revolucionario mundial, profundizando y agravando la crisis general del capitalismo. En pocas décadas, se está construyendo el socialismo en casi un tercio del globo, fue prácticamente liquidado el sistema colonial del imperialismo, millones de seres humanos se comprometieron en la lucha democrática, antimonopolista y antiimperialista.

Nuestro tiempo ve cómo se suceden las innovaciones científicas y técnicas. La Revolución Científico-Técnica (RCT) pone al alcance del hombre la posibilidad de aumentar considerablemente su bienestar. Sin embargo, la aplicación de los logros científicos-técnicos en el capitalismo es utilizada para incrementar las ganancias de unos pocos, ahondando las diferencias sociales e incrementando la degradación ecológica y medio-ambiental.

1.2. El capitalismo no tiene soluciones

El capitalismo es una sociedad que está condenada históricamente.

Sin embargo, el capitalismo ha demostrado su capacidad para adaptarse y sobrevivir a las múltiples crisis que ha padecido. Hoy, el capitalismo sufre sus crisis con mayor intensidad que en períodos anteriores. Son más prolongadas y afectan a las condiciones de vida de amplísimos sectores sociales. Aumenta el paro, se intensifica la explotación, se restringen los derechos democráticos. Pese a todo, el capitalismo dispone de resortes que les están permitiendo resolver coyunturalmente algunos de sus problemas. Pero esas soluciones le crearán nuevas y más profundas contradicciones. La crisis del capitalismo es estructural. Hoy es ya incapaz de dar solución a los principales problemas. Al contrario, sigue utilizando las nuevas formas de dominación neocolonial, agrediendo a pueblos soberanos e interviniendo en los asuntos de otros países. Pese a la actual situación, más favorable a las fuerzas progresistas, la naturaleza agresiva del imperialismo no ha cambiado. Los sectores más reaccionarios del mismo siguen pugnando por intensificar la carrera de armamentos incrementando el peligro de guerra, siguen contribuyendo a la degradación ecológica.

1.3. La vigencia del socialismo

El socialismo ha realizado conquistas gigantescas en un plazo históricamente muy corto. Ha creado las condiciones para resolver los principales problemas de los pueblos. Año a año, nuevos países se incorporan a la construcción del socialismo.

El socialismo ha debido construirse transitando por caminos inexplorados y bajo una presión incesante —a menudo en forma de agresión— por parte del imperialismo. En el proceso de edificación socialista se han cometido errores. El socialismo no es una sociedad sin problemas pero, como se está demostrando, si es una sociedad que los puede resolver.

Notas

Hoy tienen lugar diversos procesos de reestructuración en muchos países socialistas. Son procesos diferenciados entre sí, que operan en situaciones políticas, sociales, económicas y culturales. Hoy, tratan de dar respuesta a los fenómenos nuevos partiendo de sus peculiaridades. La perestroika en la URSS y otros procesos de renovación y rectificación buscan el objetivo de fortalecer y profundizar el socialismo e incrementar el bienestar de las masas populares mediante la restauración de los principios leninistas allí donde fueron vulnerados o abandonados y la ampliación de la participación democrática de las masas y en la gestión de la sociedad y en la toma de decisiones políticas. El socialismo constata los errores y dificultades y articula los mecanismos para solucionarlos en beneficio de los pueblos. Demuestra así su vitalidad y su superioridad respecto al capitalismo.

El aumento del prestigio mundial del socialismo, facilita objetivamente el trabajo de los comunistas en sus respectivos países, pero también nos obliga a intensificar la lucha ideológica contra los imperialistas, que deforman la naturaleza de los procesos de renovación de los países socialistas y lanzan campañas tergiversadoras de los mismos, apoyándose en los errores cometidos en la construcción socialista y en el carácter complejo contradictorio y multifacético de tales procesos. Una parte de responsabilidad en estas campañas, recae en la socialdemocracia y el reformismo. En este terreno, la lucha ideológica adquiere una importancia de primera magnitud.

1.4. Un solo mundo. La paz y los problemas globales

Los problemas globales y su solución son hoy tarea prioritaria de todas las fuerzas progresistas. Ninguna perspectiva de transformación social será real si no aseguramos la preservación de la Paz y del equilibrio ecológico y medioambiental.

La nueva mentalidad, impulsada por la URSS y los países socialistas, corresponde a los intereses de la Humanidad en la época nuclear. Sitúa la necesidad de priorizar los problemas globales por encima de los intereses de tal o cual estado, humanizando las relaciones internacionales. En esa línea, se propone el principio de la emulación y coexistencia pacífica entre países de diferentes regímenes socio-económicos; el principio de la renuncia al uso de la fuerza para la solución de los conflictos regionales; el principio de la cooperación para el desarrollo mutuo, la prevención de catástrofes y la detención de la degradación ecológica y medio-ambiental.

Impulsada por la perestroika y los procesos de renovación de los países socialistas, por el prestigio creciente del socialismo y ayudada por la lucha de los movimientos pacifistas y democráticos, la nueva mentalidad ha dado sus primeros e históricos frutos: se ha firmado el tratado para la eliminación de los misiles de corto y medio alcance estacionados en Europa por los EE.UU. y la URSS. Se discute en diversos foros la reducción de los arsenales nucleares estratégicos en un 50 por 100, la propuesta de eliminar la producción, almacenaje y uso de las armas químicas y otras de exterminio masivo, la reducción hasta niveles razonables —defensivos— de las tropas y armamentos convencionales en Europa. Se encontraron vías de solución para algunos conflictos regionales sobre la base de diálogo.

Sin embargo, los sectores más reaccionarios del imperialismo, especialmente el complejo militar-industrial de los EE.UU., pugnan por impedir el avance de la Paz y la cooperación internacional. Continúan en su intento de instalar armas de destrucción masiva en el espacio. Producen nuevos tipos de armas nucleares y otras de exterminio masivo. Vulneran los acuerdos sobre la solución de algunos conflictos regionales. Por eso cobra importancia intensificar la lucha por la paz la solidaridad antiimperialista. Suscribimos la propuesta de iniciar un proceso escalonado que liquide todas las armas nucleares y las demás de exterminio masivo de aquí al año 2000. Nos pronunciamos por la creación de zonas desnuclearizadas y, en especial, en la península ibérica y el mar mediterráneo.

1.5. Por un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI)

Hoy, es posible y necesario reducir las enormes desigualdades entre los países industrializados y los países en desarrollo. En nuestra época, no es admisible que existan zonas del mundo donde causan estragos el hambre, el analfabetismo, la miseria, las plagas y enfermedades. Es necesario canalizar hacia los países en desarrollo los recursos liberados en el proceso de desarme. Transferir tecnología y ayudas a la investigación para el desarrollo. Modificar el sistema crediticio internacional: nos manifestamos por la suspensión del pago de la deuda externa, que no es otra cosa que un mecanismo de intervención imperialista que arruina y hace más dependientes a los países, chantajes a pueblos y gobiernos imponiéndoles la política que deben desarrollar conforme a sus mezquinos intereses, en un proceso sin fin.

Los comunistas somos los más consecuentes defensores de las propuestas del Movimiento de Países no Alineados y de la ONU por la creación del NOEL.

2. LOS JOVENES EN UN MUNDO EN CAMBIO. COMPROMISO DE LA JUVENTUD EN LA SOLUCION DE LOS PROBLEMAS DE NUESTRA EPOCA

2.1. Principales problemas que afectan a la juventud

La principal amenaza para el futuro de la joven generación mundial la constituye el peligro de guerra y la degradación ecológica.

En los países capitalistas, se profundiza el paro masivo, la degradación de las condiciones de vida, la degradación de la enseñanza, el incremento del consumo de drogas, de la delincuencia y la marginación.

2.2. Internacionalización de los problemas, internacionalización de la lucha

En un mundo cada vez más interrelacionado, también se internacionalizan los problemas. Frente a la cooperación creciente de la reacción mundial y a los procesos de integración monopolista, es necesario coordinar respuestas comunes a problemas que afectan a jóvenes de diferentes países, como se apreció en las movilizaciones estudiantiles de 1987, en que estudiantes de diferentes países del mundo lucharon contra problemas semejantes.

Especial importancia tiene la cooperación en la lucha pacifista y ecológica así como, en nuestro ámbito, contra las consecuencias negativas del proceso de integración monopolista europea.

En nuestra época, se hace necesario incrementar la solidaridad antiimperialista con los jóvenes y pueblos que sufren la agresión del imperialismo en cualquiera de sus formas. Las campañas mundiales que han tenido lugar en los últimos años (Nelson Mandela, Nicaragua), se han mostrado efectivas al incrementar considerablemente la conciencia solidaria de millones de jóvenes del mundo.

2.3. Los jóvenes, un factor decisivo en la lucha por la transformación social

La energía, rebeldía e ímpetu de los jóvenes ha sido siempre un componente imprescindible de la lucha de las masas por su liberación. Los comunistas siempre han tomado en consideración los valores específicos de los jóvenes a la hora de ver en ellos un sector clave en la lucha por un futuro mejor, por una nueva vida. En el pasado y el presente, la juventud entrega su vida en diferentes países del mundo en la lucha por la libertad y el progreso social.

Hoy, es necesario aumentar la participación de los jóvenes en las luchas sociales. Se desvaneció la idea de que la juventud «pasaba» de la política y de las luchas. En los últimos años, la juventud fue protagonista de las luchas por la Paz y la preser-

Notas

vacación del medio ambiente. Su aporte ha sido y es decisivo para asegurar la supervivencia de la Humanidad.

Igualmente, se ha intensificado la lucha de la juventud de los países capitalistas por sus derechos. Esta lucha es parte integrante de la lucha de los pueblos por la transformación social. Es necesario mantenerla y ampliarla.

También en los países socialistas crece el papel de la juventud en la vida política y social. Aparecen nuevas inquietudes. Por doquier, la juventud se muestra el sector más dinámico y entusiasta en los procesos de renovación del socialismo.

Ninguno de los grandes problemas que afronta nuestra época podrá ser solucionado sin el aporte de la juventud.

3. LA POLITICA INTERNACIONAL DE LOS CJC

3.1. El internacionalismo proletario

Es un principio básico de los CJC, inseparable de nuestra concepción marxista-leninista. Es por tanto la base de nuestra política internacional.

Partimos de la comunidad de intereses de todos los obreros del mundo. En cada país, la clase obrera es la portadora del conjunto de los intereses populares por su liberación social y nacional. Por ello, los CJC entendemos la solidaridad internacionalista como expresión en la acción de nuestras convicciones, como nuestro compromiso ineludible.

La lucha internacional de la clase obrera y sus aliados, la lucha de los pueblos, tiene hoy un marcado carácter antiimperialista. Se hace necesario fortalecer e incrementar, empezando por nosotros mismos, la solidaridad con los pueblos que luchan contra la dominación y agresión imperialista bajo cualquiera de las formas en que éstas se presentan: contra el militarismo, contra las agresiones de los monopolios, contra el neocolonialismo, contra el fascismo, el racismo, el apartheid, la xenofobia y el sionismo; en favor de las luchas de los pueblos por su liberación social y nacional, por la construcción del socialismo y el comunismo.

3.2. Frente a los problemas globales, la más amplia colaboración entre las fuerzas progresistas y democráticas juveniles

Hay toda una serie de problemas globales en cuya solución coinciden objetivamente organizaciones juveniles de orientación diversa: verdes, cristianos, socialdemócratas, comunistas y otras. En la esfera de la Paz, la solidaridad antiimperialista, la ecología y el medio ambiente, la lucha contra el resurgimiento de la xenofobia y de la extrema derecha en algunos países y otras, es posible y necesario coordinar respuestas comunes.

En la actual situación, en que frente a los problemas globales coinciden objetivamente amplísimos sectores de procedencia política e ideológica diversas, se hace necesario incrementar los contactos, intercambios de opiniones y experiencias y la colaboración entre las diferentes fuerzas de izquierda y antiimperialistas. En este sentido, son muy útiles los encuentros y seminarios internacionales como los que han tenido lugar en los últimos años para discutir problemas globales como la Paz o el medio ambiente.

Sin embargo, creemos que la colaboración con la socialdemocracia y otras fuerzas democráticas juveniles debe partir del fortalecimiento de las organizaciones juveniles comunistas, del incremento de su presencia e influencia entre las masas juveniles.

Existen divergencias de fondo, tácticas y estratégicas, entre la socialdemocracia y los comunistas. La socialdemocracia y otras tendencias reformistas y oportunistas son fruto de la penetración, en mayor o menor grado, de las concepciones pequeño-

burguesas en el movimiento obrero. Ocurre lo mismo en el movimiento juvenil internacional.

Concretamente, nos preocupa seriamente el papel creciente de la socialdemocracia en América Latina, que viene a frenar los procesos revolucionarios. Aun más, nos preocupa el papel de la socialdemocracia juvenil europea, cuyo proyecto de «Nueva izquierda europea», que ya hoy tiene expresiones concretas, fomenta la división de las fuerzas comunistas y trata de transmitir la idea de que las transformaciones revolucionarias ya no son posibles ni necesarias. Lamentablemente, esta concepción es apoyada e impulsada por algunas organizaciones juveniles reformistas que aún se llaman a sí mismas comunistas.

Frente al «eurocentrismo» de determinadas concepciones y actuaciones, los CJC destacamos la significación de las organizaciones juveniles de los países en desarrollo, de los movimientos de liberación nacional. La colaboración con ellas es imprescindible para el fortalecimiento y el avance de la lucha antiimperialista mundial.

3.3. La Federación Mundial de la Juventud Democrática (FMJD)

La FMJD expresa los intereses más arraigados de la juventud del mundo, mediante la vinculación internacional de los sectores más conscientes del movimiento juvenil progresista y democrática mundial, siendo las organizaciones juveniles comunistas su vanguardia y principales impulsoras.

Los CJC reiteramos una vez más nuestra identificación con los principios y objetivos de la FMJD. Y la voluntad de contribuir a su desarrollo mediante nuestra participación en la FMJD.

Entendemos la FMJD como una organización que impulsa la solidaridad antiimperialista con los jóvenes del mundo, que toma iniciativas para extender la lucha por la Paz en defensa de los derechos de los jóvenes, que fomenta la cooperación juvenil y estimula la amistad y el conocimiento mutuo mediante múltiples actividades e intercambios. Por ello, la FMJD no puede ser una organización burocrática y cerrada, en la que una organización miembro puede vetar al ingreso de otra sin motivos sólidos. Tal actitud no se corresponde con los tiempos actuales, que dictan la necesidad de fortalecer y ampliar la FMJD con nuevas corrientes juveniles progresistas, democráticas y antiimperialistas. Hay que combatir las formas caducas con otras más ágiles, juveniles y dinámicas, acercando la FMJD a las preocupaciones de los jóvenes, ampliando y fortaleciendo el papel de la FMJD y sus organizaciones miembros, en la lucha por los derechos de la juventud, la Paz y la solidaridad antiimperialista.

3.4. El Movimiento de los Festivales (MF)

El MF es la expresión fundamental del aporte de la juventud progresista del mundo a la solución de los principales problemas de nuestra época. Su papel es único, como foro de intercambio de opiniones y experiencias y como impulsor de iniciativas universales por los derechos juveniles, por la solidaridad antiimperialista, la Paz y la amistad.

El MF ha ampliado sin cesar su composición geográfica y política, basándose en los intereses comunes, por encima, de las diferencias. El XIII FMJE, celebrado el pasado verano en Pyongyang, capital de la RPD de Corea, expresó la vitalidad y amplitud del MF, al contar con la participación de casi 15 mil delegados procedentes de 154 países y Berlín Occidental, en representación de todos los sectores de la juventud progresista mundial.

La experiencia de los preparativos del XIII FMJE en el Estado español demuestra la necesidad de corregir errores y vencer dificultades para acercar los preparativos a los jóvenes, descentralizando el Comité Español Preparatorio (CEP) y lanzando iniciativas concretas, especialmente teniendo en cuenta al carácter plurinacional del Estado español. Con todo, el CEP-XIII FMJE adquirió una gran amplitud en lo que

Notas

se retiere al movimiento juvenil organizado. Los CJC creemos necesario profundizar esa experiencia y proponemos que, a partir de ella, se cree un organismo estable que promueva iniciativas de los jóvenes en la lucha por la Paz y la solidaridad con los pueblos que luchan por su liberación social y nacional.

Hay un amplio debate sobre el futuro del MF. Se coincide en la necesidad de preservarlo, extenderlo y desarrollarlo. Los CJC creemos que es imprescindible modificar algunos aspectos de la organización y desarrollo de los Festivales. Hacerlos más juveniles en sus formas, menos costosos en la preparación y realización. Hay que acercar más los preparativos a los jóvenes de cada país e incrementar sensiblemente la divulgación de los Festivales entre las amplias masas juveniles. Incrementar el pluralismo y democratización de los preparativos y hacer más dinámicos los propios Festivales.

Los CJC creemos que hay que preservar el método del consenso en la toma de decisiones del MF. Asimismo, no compartimos la adopción de acuerdos contra la opinión e intereses mayoritarios del MF. Ningún problema que afecte a los derechos e intereses de la juventud democrática y progresista debe quedar excluido de los Festivales. Los CJC nos manifestamos abiertamente partidarios del mantenimiento y desarrollo del carácter antiimperialista del MF, al igual que de su papel en la lucha de los jóvenes del mundo por la Paz.

3.5. Los CJC, parte integrante del Movimiento Juvenil Comunista Internacional (MJCI)

Los CJC, como organización juvenil comunista española, nos consideramos parte integrante del MJCI. Durante tres años, hemos desplegado un intenso trabajo internacional, contribuyendo al mayor conocimiento de la realidad juvenil española por parte de las organizaciones hermanas. En este tiempo, hemos estrechado nuestras relaciones con una considerable cantidad de organizaciones juveniles comunistas del mundo, bajo la coincidencia en los principios del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario. Nos disponemos a proseguir en este camino que nos brinda la obtención de valiosísimas experiencias para desarrollar nuestra tarea revolucionaria.

El MJCI es la vanguardia del Movimiento Juvenil progresista y democrático internacional. Los CJC creemos que su fortalecimiento es una necesidad y garantía para la ampliación de la colaboración entre las fuerzas juveniles democráticas y progresistas del mundo. Es necesario discutir con más frecuencia, intercambiar experiencias y puntos de vista sobre diferentes problemas, sabemos que existen diferentes opiniones sobre determinadas cuestiones. Los CJC entendemos que las formas de relación entre las organizaciones del MJCI deben partir del reconocimiento de la independencia en la toma de decisiones y el respeto a la soberanía de cada organización. Ello no excluye de ningún modo la necesidad de incrementar la coordinación entre las organizaciones juveniles comunistas para dar respuesta a la coordinación creciente de otras corrientes del movimiento juvenil internacional. Los comunistas no podemos ni debemos quedarnos a la defensiva, detrás de los acontecimientos y las exigencias actuales. Hay que incrementar los encuentros bilaterales y multilaterales. Especialmente, por regiones (en lo que a nosotros nos afecta, el nivel de los países de Europa capitalista y de los países ribereños del Mediterráneo, por ejemplo).

A partir del desarrollo y extensión de este tipo de encuentros, los CJC nos pronunciamos por la búsqueda de formas estables de cooperación y coordinación de todas las organizaciones que conforman el MJCI.

3.6. El reto de 1992

La entrada en vigor del Acta Unica Europea, el 1 de enero de 1993 representará, está representando ya hoy, un grave retroceso para las condiciones de vida de muchos jóvenes europeos y, especialmente, de los que pertenecen a los países más depri-

midos de la Europa capitalista. Se verá incrementado el paro y la precariedad, la miseria, marginación y falta de perspectiva de sectores cada vez más amplios de la juventud de los países de la CEE. Más allá de las acciones que se desarrollen en cada país, será útil buscar formas de combatir sus previsibles consecuencias conjuntamente con las organizaciones juveniles comunistas y democráticas de los países de la CEE.

Por otro lado, durante 1992 van a tener lugar en el Estado español otros eventos de trascendencia internacional: los Juegos Olímpicos de Barcelona, la Exposición Universal de Sevilla, la capitalidad cultural de Madrid. Según nuestros gobernantes, el año 92 será el de la solución de nuestros problemas. Sin embargo, la imagen que se pretende transmitir al mundo no se corresponde con la realidad de creciente empeoramiento de las condiciones de vida de nuestro pueblo y nuestra juventud. El año 92 aparece como una gigantesca envoltura ideológica para encubrir estos problemas, derivados de la política del PSOE y del ingreso del Estado español en los mecanismos imperialistas.

Concretamente, la organización de la Expo-92 de Sevilla se realiza de espaldas a la población, y en su desarrollo obtendrán gigantescos beneficios unos pocos, sin que sea previsible beneficio alguno para las condiciones de vida de la población sevillana. Igualmente, la organización de los Juegos Olímpicos de Barcelona se está realizando a través de una especulación salvaje que, en contra del espíritu olímpico, está enriqueciendo a un puñado de especuladores a costa de afectar los intereses y condiciones de vida de amplios sectores populares de Barcelona y su área metropolitana. Los CJC impulsaremos iniciativas de denuncia y en favor del fortalecimiento de las ideas de la Paz y la amistad entre los pueblos y jóvenes del mundo, en el marco del espíritu olímpico.

En 1992, se conmemorará el V Centenario del inicio de la conquista del continente americano por la corona española. Las celebraciones oficiales se preparan como un intento de ocultar la verdad histórica sobre el genocidio practicado durante la «conquista» y, apoyándose en tal tergiversación y la magnificación de los aspectos positivos del Encuentro histórico, se busca incrementar la presencia política, económica e ideológica europea en América Latina, a través de la socialdemocracia, especialmente la española. Los CJC damos nuestro apoyo y estamos dispuestos a contribuir a la realización de actividades alternativas, junto a las organizaciones juveniles revolucionarias y progresistas de las Península Ibérica, América Latina y el Caribe, para impulsar y fortalecer la solidaridad antiimperialista con los jóvenes y los pueblos que luchan por su liberación social y nacional, así como para incrementar la colaboración y amistad entre los jóvenes de América y Europa.

Tesis 2

Los jóvenes en la España de los 90

1. ¿QUE QUIERE DECIR SER JOVEN?

Tal vez nunca antes habían resultado tan intensas y permanentes las referencias a lo joven en todas sus posibilidades. Lo joven se ha revalorizado como elemento positivo que ayuda a vender mejor en las campañas publicitarias o que distingue con un rasgo de humanidad a muchos gobernantes y burócratas. Claro está que esto resulta significativo. Sin duda, que el presente y el futuro de los jóvenes se ha convertido en un elemento de preocupación notable para las clases dominantes y sus gestores. Han sido muchas las voces desde dentro del sistema que han llamado la atención sobre el peligro manifiesto para su sistema de dominación, de una juventud condenada al desempleo y la marginación.

El propio significado de lo que hoy entendemos por joven se ha visto profundamente afectado por la magnitud de la crisis capitalista y sus consecuencias para el acceso de los jóvenes a una vida independiente, y el carácter cada vez más complejo y prolongado del período de aprendizaje. A nuestro juicio el límite de los veinticinco años resulta ya francamente insuficiente para establecer la frontera de lo joven.

En nuestro Primer Congreso decíamos que es joven «... toda persona que se encuentra en un período de aprendizaje con el fin de alcanzar una vida independiente». Existen además otras cuestiones que permiten caracterizar lo joven. Fruto de la situación de aprendizaje se encuentra la escasa inserción en las relaciones sociales existentes, la inestabilidad y la permanente búsqueda. Es consecuencia de esta situación el interés hacia lo nuevo, hacia todo aquello que implica innovación y cambio. Recordemos que cada nueva generación incorpora nuevos problemas y también nuevos métodos y nuevas soluciones.

Pero, desgraciadamente, lo más significativo de nuestra situación sigue estando marcado por la vivencia de un presente sin muchas expectativas y un futuro aun más incierto. A los devastadores efectos de la crisis económica sobre nuestra realidad, han venido a sumarse los oscuros planes de las multinacionales y los monopolios donde lo único claro que alcanzamos a ver, son sus beneficios.

La situación que vivimos nos exige responder a la cuestión de porqué las cosas son hoy de esta manera y qué perspectivas nos esperan. Y corresponde hacerlo además porque la próxima década conocerá un incremento del número de jóvenes, y por tanto, una mayor presión sobre el mercado de trabajo cuando las posibilidades de incorporarse serán menores.

2. UNA POLÍTICA CONTRA LOS JOVENES Y EL CONJUNTO DEL PUEBLO

Ya en nuestro Primer Congreso (1986) denunciábamos el contenido antiobrero, antipopular y antijvenil de la política practicada por los Gobiernos de Felipe González. Poníamos de manifiesto en aquel año los efectos devastadores que la crisis económica y la política de recuperación capitalista que se estaba desarrollando, causaba en el conjunto del pueblo y particularmente en los jóvenes. Alertábamos entonces que la consecuencia más notoria de esa política era hacer más ricos a los ricos y más pobres al resto de la sociedad. Caminábamos aceleradamente hacia una sociedad dual e insolidaria.

Desde entonces la vida no ha hecho sino corroborar nuestros pronósticos. Desde el año 82 el PSOE ha venido aplicando una política socioeconómica que ha tenido como principal fin procurar la recuperación del beneficio empresarial en un marco definido por la incorporación de España a una nueva división internacional del trabajo: la CEE.

Para hacer posible el primer objetivo se ha recurrido a un conjunto de medidas claramente neoliberales tanto por sus objetivos, como por su forma de aplicación.

Hasta el año 84 se aplicó un programa de ajuste en los términos en los que aconseja el Fondo Monetario Internacional: devaluación de la moneda, obsesión por el control de la inflación y política monetaria restrictiva, control del crecimiento salarial, política fiscal regresiva etc., estas medidas de carácter macroeconómico se acompañaron de otras que afectan a la estructura económica y que significaron los procesos de reconversión industrial, de saneamiento del sector eléctrico y saneamiento del sector bancario. Los costos de aquel proceso se cuentan en más de 500.000 puestos de trabajo perdidos de manera directa, la disminución de las rentas salariales en su participación en el PIB (Producto Interior Bruto), en el deterioro de los servicios públicos y en un largo etcétera de otras secuelas. Según los datos más fiables los costos de la crisis significaron para la hacienda pública la friolera de 6,5 billones de pesetas. Desde el 85 hasta nuestros días estamos conociendo una política claramente liberalizadora en todos los órdenes, que tiene como consecuencias más notables la subordinación del conjunto de la economía a la creación de beneficio empresarial y la polarización social cada vez mayor en nuestro país.

Los jóvenes comunistas y los jóvenes, en general, estamos en la obligación de conocer con mayor precisión estos complicados procesos, aparentemente tan ajenos a nosotros y sin embargo, tan determinantes para nuestro presente y nuestro futuro.

Con la política desarrollada, el PSOE renunciaba a cualquier «cambio» y se proponía como el Partido capaz de llevar adelante el proceso de «modernización» económica que en las nuevas condiciones las clases dominantes de nuestro país, y los monopolios internacionales necesitan. Estas nuevas condiciones vienen determinadas por la incorporación de España a la nueva división internacional del trabajo y esto significa asumir los compromisos económicos, políticos y militares que sean necesarios. Para nuestro país esto ha querido decir, la OTAN la UEO y la CEE.

En estas pasadas elecciones al Parlamento Europeo (1988), apoyando las candidaturas del PCPE-PCC, los Jóvenes Comunistas denunciábamos el carácter antipopular y antinacional del ingreso en la CEE y sus nefastas consecuencias para amplios sectores de nuestra población. Hasta ahora los efectos más significativos de este ingreso están siendo: el desmantelamiento industrial, la desaparición de extensiones cultivadas, la transnacionalización casi completa de nuestra economía y a medio plazo, conoceremos los efectos sociales de este proceso. Conviene tener presente que el déficit comercial de nuestro país ha crecido de 2,4 billones de pesetas en 1988 a los 3,5 billones de 1989 y esto quiere decir empleo y riqueza que dejan de generarse en nuestro país. Por otra parte, nadie debería engañarse, nuestro papel en los planes de los monopolios nada tienen que ver con la elevación de la capacidad competidora de nuestra economía, ni de su modernización. España se está convirtiendo en importadora de bienes de consumo, su peso en la importación final ha crecido desde el 35,9 por 100 en 1985 hasta el 47,6 por 100 en 1988. El mismo INE (Instituto Nacional de Estadística) se ha visto obligado a reconocer: «... lo que proporciona algún indicio sobre el papel que podría corresponder a España en el Nuevo Orden Económico europeo en gestación...».

En fin, los indicios de una más que probable recesión han vuelto a despertar la histeria neoliberal de los miembros más significados del Gobierno. La conclusión sólo puede ser una: en la crisis o en la expansión el capitalismo sólo ofrece a los sectores populares y a los jóvenes una receta: apretarse el cinturón. Que los empresarios ganen más es bueno, que los trabajadores ganen más es malo y hay que evitarlo. A esto se reducen los objetivos de la política económica del Gobierno. Nuestra opinión es que de ninguna manera podemos considerar esto como progresista y solidario y haremos todo lo que esté en nuestras manos para combatir esta política y hacerla fracasar.

2.1. Desempleo y precarización como aspectos centrales de los problemas

Notas

Pero, sin duda, es en el tema de las relaciones laborales donde los cambios que se han producido han sido más significativos. También es aquí donde se demuestra el carácter cada vez más antisocial e inhumano del capitalismo.

Las políticas de recuperación del beneficio empresarial exigen para su éxito que se ponga fin a la exigencia de un desarrollo económico que tenga como fin el pleno empleo. Esto quiere decir eliminar todas las leyes, normas, regulaciones, etc., que promueven la contratación indefinida y que garantizan los derechos laborales y sindicales de los trabajadores y quiere decir también presuponer la existencia crónica del desempleo masivo.

Estos dos elementos juntos: desempleo crónico masivo y precarización laboral son los atentados más graves contra nuestro presente y nuestro futuro y demuestran el fracaso histórico del capitalismo, su incapacidad para satisfacer las necesidades más elementales de la mayoría de la población.

Que esto es así, puede comprobarse con un sencillo acercamiento a la realidad. Si en 1980 se declararon oficialmente 1.277.300 parados registrados, de los que 621.586 recibían algún tipo de ayuda económica, en 1988, cuando la riqueza nacional ha aumentado más de un 24 por 100 en términos reales, se han declarado 2.858.321 parados de los que sólo 822.572 recibieron algún tipo de renta por estar en situación de desempleo. Es decir la tasa de cobertura ha descendido de un 48,7 por 100 en 1980 a un 28,8 por 100 en 1988. Se trata de un verdadero desastre social que sin embargo, se contempla sin mayor estupor por el Gobierno de Felipe González y por los monopolios.

Digamos además que estas cifras han sido reconocidas por el Gobierno en la Mesa de Empleo abierta con los sindicatos tras la Huelga General pero, en lo que se refiere al desempleo, estas no son con mucho las cifras reales. En primer lugar porque la reforma estadística del paro registrado en 1985, excluyó a 1.015.245 personas, introduciendo criterios tan impresentables como el de considerar no parado a aquella persona que haya trabajado una hora en la última semana. En segundo lugar, porque a menudo se esconde que España es el país de la OCDE con una tasa de actividad más baja (relación entre personas potencialmente activas y efectivamente activas), exactamente nueve puntos por debajo de la media europea.

No olvidemos además que aproximadamente 1.200.000 personas trabajan en la economía sumergida en condiciones donde la única ley real es la voluntad del empresario. Los jóvenes comunistas opinamos que las medidas de precarización más que hacer emerger la economía sumergida, como pretende el Gobierno están consiguiendo un efecto radicalmente distinto, como es el de sumergir el conjunto de las relaciones laborales al nivel de clandestinaje y ausencia de derechos en el que hoy se mueve la economía negra.

Y las expectativas no resultan más halagüeñas sino menos. Según los «Escenarios Presupuestarios 1989-92» que han acompañado a los Presupuestos aprobados para 1989, y elaborados por el Ministerio de Hacienda se anuncia que apenas descenderá la tasa de paro al 16,6 por 100 en 1992. Según este Escenario la cifra de paro se situará en ese año en 2.600.000 parados. Esta es la previsión también del Fórum de la Juventud de las Comunidades Europeas que, desde una posición claramente favorable a la integración europea, plantea sin embargo, en su anteproyecto: «1992: Espacio Social Europeo y los Jóvenes». «De cualquier forma los expertos a favor de la creación del Mercado Único prevén una pérdida de empleos inmediatamente después de 1992».

En lo que se refiere a la precarización, los empresarios de nuestro país resultan auténticos expertos. Ellos han utilizado a fondo las 16 modalidades de contratación temporal que el Estatuto de los trabajadores contempla. Es necesario recordar que el propio Estatuto presupone la excepcionalidad de estas modalidades, sin embargo, lo excepcional se ha convertido en norma. Estas medidas han demostrado su absoluta inutilidad para disminuir sensiblemente el desempleo, sin embargo, han sido una magnífica herramienta en manos de los empresarios para condicionar a su favor las relaciones laborales y están ejerciendo un efecto perverso sobre la situación laboral de los jóvenes. La historia de la contratación temporal en nuestro país es la historia

de la humillación, del fraude y de la liquidación en los hechos de los derechos laborales y sindicales.

Desde el segundo trimestre de 1987 se han destruido más de 257 mil empleados fijos, mientras que los trabajadores con contratos precarios han aumentado en 914 mil en el mismo período. Actualmente de los 8.802.500 asalariados, 2.334.700 tienen un contrato temporal. Más del 90 por 100 de los casi 14 millones de contratos registrado en el INEM en los últimos 4 años, han sido de carácter eventual. De todos estos contratos precarios, un porcentaje mayoritario (el 70 por 100) tienen una duración igual o menor a 6 meses. El propio Gobierno se ha visto obligado a reconocer que durante 1988 se han celebrado más de 850 mil contratos temporales de los previstos en el artículo 17 del Estatuto de los Trabajadores. Esta modalidad permite al empresario la contratación temporal sin ninguna justificación que acredite la necesidad de la eventualidad. Habrá que añadir en el capítulo de agravios que esta situación inaceptable se está sufragando con dinero público, bien por la vía de las exenciones fiscales, bien por el método de las subvenciones directas. Rizando el límite de lo inconcebible, vale decir que más de la mitad de las empresas que debían presentar declaración por el Impuesto de Sociedades, no lo hacen y de las empresas que la presentan, sólo la mitad declaran bases positivas, es decir, aportan recursos al Estado, y esto en un marco de extensión increíble del fraude fiscal. Como muestra, un botón, de los 1,39 billones invertidos en primas únicas aproximadamente el 80 por 100 es dinero negro, no declarado a hacienda.

Pero lo que a nosotros nos parece humillación, limitación de derechos y arbitrariedad, es prueba de bondad y pragmatismo para el Gobierno. El mal llamado Plan de Empleo Juvenil buscaba sancionar legalmente una voluntad política reiteradamente explicada y defendida. En su pasmosa simplicidad el Plan señalaba claramente cuales deben ser las perspectivas que desde el punto de vista del Gobierno cabe esperar en la evolución del mercado de trabajo y también, y más importante, cuales son las tendencias en el desarrollo social que las clases dominantes y sus aliados están dispuestos a promover y estimular. Afortunadamente la Huelga General puso de manifiesto el mayoritario y plural descontento del conjunto de nuestro pueblo con la política del PSOE que ha tenido como primera consecuencia táctica la retirada del PEJ, pero conviene no engañarse, nada indica que haya cambiado la voluntad política del Gobierno, ni sus planes.

Resulta notorio que las clases dominantes buscan en los jóvenes y lo harán en breve con mayor intensidad, la fuerza de choque que les ayude a concretar sus proyectos y a romper la resistencia de los núcleos más organizado y combativos de la clase obrera y de los sectores populares. Han insistido una y otra vez, de forma velada y abierta en que la responsabilidad de la situación de los jóvenes la tienen los privilegios de los adultos. Se llevaron la respuesta que merecían, pero hemos de constatar que fruto de la ansiedad y falta de perspectivas son muchos los jóvenes que dudan y vacilan ante un mensaje tan simple y explicativo.

Es claro que la política del PSOE no es la única posible, ni la mejor. Todo lo contrario, se ha demostrado contraria a los intereses de los trabajadores y de los jóvenes. Es necesario trabajar intensamente para extender entre los jóvenes la convicción de que es posible otra política económica y que además existen los recursos para ello. Pero resulta sobre todo imprescindible ayudar a los jóvenes, en la reflexión y en la acción concreta a ver otros horizontes en su situación actual. Trabajar con un contrato de seis o doce meses es consecuencia de una situación injusta pero en ningún caso debe querer decir aceptar la humillación o la esclavitud. La resignación sólo ofrece una garantía: que se hará más prepotente el dominio del empresario y más humillante nuestra vida.

2.2. La enseñanza, una creciente necesidad, una permanente degradación

Notas

Hace ya años que el sistema educacional se encuentra en nuestro país en una profunda crisis. Sus síntomas eran muy diversos y plurales, destacando: el alto índice de fracaso escolar, la caída en vertical de la calidad de la enseñanza, la masificación etc... se ponían así de manifiesto las limitaciones de un sistema educativo desarrollado a partir de la Ley General de Educación de 1970, que no obstante sus aspectos positivos, no servía ya para satisfacer las necesidades de educación de las nuevas generaciones y tampoco ofrecía soluciones a los nuevos retos.

Muchos de los problemas surgidos han tenido que ver con los insuficientes recursos que el Estado destinaba en materia de Educación, cuyas consecuencias afectaban a las más elementales condiciones de vida en los centros, con una crónica y tercermundista dotación de recursos en muchos de ellos. En 1988 el MEC reconocía que después de un intenso esfuerzo el total del gasto público en materia de educación se situaba en un 3,2 por 100 del PIB (cada punto del PIB representa 400 mil millones de pesetas), mientras que en el conjunto de países de la CEE se destina a educación en torno al 6 por 100.

La crisis puso en evidencia las contradicciones a que estaba sometido este sistema y planteó con carácter de urgencia la necesidad de la reforma de todo el sistema educativo, desde la EGB hasta la Universidad. Las Leyes aprobadas durante el Gobierno de la UCD carecieron de consistencia y continuidad. Ha sido el PSOE el encargado de buscar un desarrollo de la reforma acorde con su diseño económico y social, que tuviera en cuenta fundamentalmente las servidumbres económicas, por lo que puedan repercutir desde el punto de vista educativo, fruto de la incorporación de España a la CEE y que favoreciera la movilidad laboral en un mercado desregulizado y flexible. Desde este punto de vista existe una estrecha relación entre las propuestas contenidas en el llamado Plan de Empleo Juvenil y los contenidos de la Reforma, particularmente de las Enseñanzas Medias y de la Universidad.

Creemos que es unánime la convicción de la necesidad de la reforma, el problema no se encuentra aquí sino en los métodos utilizados para implementarla, en sus objetivos y en sus contenidos. En primer lugar, y por encima de la expresión positiva de algunas voluntades, la discusión sobre los contenidos de la Reforma no han afectado al conjunto de la comunidad educativa, como el libro blanco proponía. Una vez más el PSOE ha dado muestras de su proverbial prepotencia y ha elegido un camino tortuoso y oscuro, repleto de corporativismo y de prebendas. En lo que se refiere a los objetivos se ha escogido aquello que mejor se corresponde con el modelo social que ha puesto en marcha la socialdemocracia y las clases dominantes en nuestro país. Se habla de una educación a dos velocidades para una sociedad polarizada.

EN ENSEÑANZA MEDIA

El problema fundamental al que se enfrentará la Reforma del sistema educativo será la posibilidad económica de hacerla viable. El golpe de efecto del ministro Solana prometiendo un billón de pesetas para la Reforma, no podemos considerarlo más que como eso, un golpe de efecto. Un análisis más serio de los datos nos permite comprobar que según las propias previsiones ministeriales para el año 1997 los gastos en educación seguirán estando por debajo del 5 por 100 del PIB, como antes decíamos, lejos aún del 6 por 100 que ya hoy se invierte en la Europa de la CEE.

Otros aspectos claramente rechazables son el mantenimiento de la doble titulación al término del período obligatorio de enseñanza y de la prueba de selectividad universitaria. El mantenimiento de estas discriminaciones implica la apuesta por un determinado sistema educativo que no podemos compartir. Se mantiene también la doble red escolar pública-privada, que seguirá generando discriminación y desigualdad, a cargo de los presupuestos estatales.

En cuanto a la Formación Profesional su situación de agonía tiene que ver con factores ajenos a la propia dinámica educativa. En primer lugar, ha sido tradicionalmente el aparcamiento para los malos alumnos de la EGB y esta discriminación ha devaluado socialmente el estudio en la FP. En segundo lugar, la extensión incontrola-

da de los contratos en prácticas, en Formación, en alternancia ha desvirtuado ya completamente el propio sentido de la FP. Junto a esto, el tercer elemento, el desarrollo de los programas FIP sufragados con fondos europeos ha terminado por generar un caos académico y profesional en el que, una vez más, los más perjudicados son los alumnos.

UNIVERSIDAD

La LRU (Ley de Reforma Universitaria), aprobada en 1983 abrió muchas expectativas sobre la reforma universitaria, sin embargo, el tiempo transcurrido nos permite asegurar que los problemas crónicos de nuestras universidades siguen pendientes. El carácter de servicio público de la Universidad sigue mediatizado por las posibilidades de acceso; el corporativismo existente y promovido por la LRU sigue dificultando el papel investigador de la Universidad; la autonomía universitaria seguirá siendo papel mojado mientras las Universidades no puedan actuar sobre las fuentes de financiación; en fin, la calidad docente sigue brillando por su ausencia.

No obstante, los problemas siguen pendientes: masificación, reducida oferta de títulos, concentración de estudiantes en pocas carreras, escasas prácticas etc... No obstante, el PSOE no ha considerado urgente dar una solución a estos problemas. La vía escogida para la discusión de la reforma de los planes de estudios se ha demostrado tremendamente corporativista y poco participativa y democrática. Sin embargo, este tiempo no ha transcurrido en vano. Se han preparado las condiciones para poner a punto las Universidades privadas que darán cabida a las élites políticas y económicas que el sistema necesita para su nueva etapa. Naturalmente que a una sociedad dual le corresponde una educación a dos velocidades, está será la consecuencia de este proceso.

Nos encontramos, que la adecuación entre el sistema educativo y el mundo laboral se realiza sobre la base de la subordinación más incondicional del primero al segundo, teniendo en cuenta que en sus perspectivas consta que serán los grandes monopolios y transnacionales quienes determinarán la evolución del mercado en todas sus facetas.

Las clases dominantes tienen en cuenta además la modificación que se ha producido en el hecho educativo con la incorporación de los mass media como instrumentos de primer orden en la generación de valores, actitudes y opiniones. Los éxitos obtenidos en la utilización de los medios de comunicación de masas y las dificultades permanentes que ofrecen los alumnos, han animado a las clases dominantes y sus servidores a proponer una cierta desideologización de las aulas, promoviendo el componente corporativo en el movimiento estudiantil, sacralizando lo técnico y desprestigiando lo político, desincentivando la participación y la reivindicación como elementos ajenos al mundo educativo y testimonio de una época pasada.

Una vez más se pone de relieve el carácter profundamente elitista y antisocial del capitalismo. Justo cuando se hace más evidente la necesidad de incrementar la cualificación profesional de la población, su nivel de conocimientos sobre las regularidades del desarrollo social, los monopolios nos proponen el conocimiento selectivo y parcial, la renuncia a la participación y la descualificación en nombre de la modernidad.

LOS PROYECTOS EDUCATIVOS DE LOS MONOPOLIOS PARA EUROPA

La Reforma educativa se aborda además en el proceso de nuestra incorporación a la CEE. La perspectiva del Mercado Unico en el año 92 ha generado las mismas expectativas de Reforma en otros países europeos. De hecho las políticas de recuperación capitalista implementadas en la mayoría de los países europeos indistintamente por gobiernos socialdemócratas o conservadores, pusieron de relieve la crisis de un sistema educativo concebido para la sociedad fruto del Estado del Bienestar. Expresión de esta crisis y del rechazo a las propuestas de reforma que pretenden llevarse a cabo, fueron las masivas movilizaciones estudiantiles de 1986 que afectaron a prácticamente todos los países europeos.

Notas

Desde la CEE se están promoviendo tres programas que cumplen distintos objetivos pero que tienen como fin la homogeneización de los sistemas educativos en el marco de la división del trabajo acordada. Nos referimos a los programas: ERASMUS, COMETT y LINGUA.

Aparentemente la Educación es un ámbito de estricta competencia estatal; ni el Tratado de Roma ni el Acta Unica hablan de este tema. Sin embargo, es claro que la perspectiva de un Mercado Único en 1992 exige importantes coordinaciones en este ámbito. En particular el acento ha sido puesto en la coordinación y promoción de la investigación, vinculada al progreso tecnológico y también en la Formación Profesional. Junto a los programas mencionados hay que citar la serie de grandes programas científicos y técnicos que han venido a dinamizar la colaboración científica: Esprit, Race, Brite... En lo que se refiere a la Formación Profesional, la intervención de la Comunidad se ha desarrollado a partir de instituciones como el Fondo Social Europeo, el programa Eurotecnet de formación en las nuevas tecnologías o del Centro Europeo de Desarrollo de la Formación Profesional (CEDEFOP).

Sin embargo, no todo es tan lineal. Estos últimos años hemos conocido la discusión sobre distintos proyectos militares de pequeña y gran envergadura. Podríamos mencionar como ejemplo el futuro Avión de Combate Europeo (ACE), en el que España invertirá sólo en la fase de investigación 150 mil millones de pesetas; el 15 por 100 de lo que costará el total de la Reforma educativa. Naturalmente este proceso implica un alto grado de militarización de los procesos de investigación y esto repercute directamente en el ámbito universitario. Los jóvenes comunistas no podemos dejar de denunciar estos antisociales procesos.

LOS PROGRAMAS COMETT Y ERASMUS

El programa COMETT fue aprobado el 24 de julio de 1986 y su objetivo es desarrollar las relaciones entre las universidades y las empresas en el dominio de las nuevas tecnologías, favoreciendo el intercambio de estudiantes, de formadores y profesionales junto con la puesta a punto de programas multimedia de formación.

Naturalmente que los jóvenes comunistas no vamos a oponernos al desarrollo tecnocientífico ni a una política que promueva el intercambio de investigadores e investigaciones, pero sin un severo y permanente control del desarrollo de este tipo de programas, se abre una puerta más para la subordinación tecnológica y científica y para la determinación, desde las multinacionales, de las investigaciones que cada país debe desarrollar.

El programa ERASMUS fue aprobado en 1987 y está enteramente dirigido hacia los universitarios, y su objetivo es desarrollar los intercambios entre los países miembros. El programa confía en que el ERASMUS permitirá en el año 2000 al 10 por 100 de los estudiantes realizar sus estudios en otro país de la Comunidad (actualmente lo hacen menos del 2 por 100). Pero el objetivo del programa es más ambicioso y pretende la integración progresiva de la formación y de la diplomación sobre la base de la extensión del sistema de «créditos académicos» que tan bien estamos conociendo en España. Un peligro manifiesto de este programa, es que sin un control democrático y exhaustivo, los intercambios propiciados por el ERASMUS sean una contribución más a la elitización del sistema educativo y un soporte más para la educación a dos velocidades.

Se trata, por tanto, de proyectos que expresan tanto tendencias objetivas y positivas del desarrollo tecnocientífico y de su relación con el mundo educativo, como intereses claros y concretos de la política de los monopolios en el marco de una nueva división internacional del trabajo en Europa.

Los Jóvenes Comunistas hemos de asumir que hoy no conocemos suficientemente bien estos programas y sus consecuencias. Deberemos aprovechar la discusión Congresual para profundizar en el estudio de este tema y proponer medidas que estimulen las propuestas positivas e impidan su utilización por parte de los monopolios.

2.3. Jóvenes en los barrios, la práctica de la marginación

Notas

Sobre el problema de la marginación juvenil se han escrito muchas cosas. La mayoría coinciden en señalar una relación causa-efecto con el desempleo. Nuestra experiencia práctica, la vida que conocemos nos dice que esto es efectivamente así. La crisis y la recuperación capitalista de la misma ha producido un devastador efecto sobre las expectativas de los jóvenes. En un corto espacio de tiempo se arrancaron de golpe las ilusiones de miles de jóvenes en la posibilidades de una vida independiente y de la satisfacción, mediante la incorporación al mercado laboral, de sus necesidades. No es que resulte original que el capitalismo produzca estos fenómenos de desplazamiento y marginación, lo particular es el carácter masivo de este fenómeno.

La concepción conservadora de la vida, avalada y practicada por el PSOE, encontró la justificación teórica para este fenómeno: primero, una buena parte de la responsabilidad sobre la ausencia de trabajo la tienen las rigideces y derechos defendidos insolidariamente por lo que ya tienen trabajo; segundo, no trabajan aquellos que no quieren porque este sistema da a cada uno lo que se merece. De esta forma, desde el punto de vista ideológico y social se hacía responsable de su situación a los mismos que la padecían.

La propia situación angustiosa de crisis y miseria, que debilita los tradicionales lazos de solidaridad entre las gentes, y el estímulo que las clases dominantes han hecho de los valores individualistas y agresivos han provocado y están provocando un tremendo daño en el comportamiento social y han sido el caldo de cultivo idóneo para el florecimiento del negocio de la autodestrucción y la muerte.

Las drogas han sido la respuesta del sistema a la desesperación de los jóvenes. Y lo han sido en tres sentidos; primero porque las drogas mueven miles de millones de pesetas anualmente, y esto hablando de las que son ilegales. Es decir, son un negocio tremendamente lucrativo montado sobre las necesidades y la angustia de la gente. Un negocio que consiste en vender muerte, lenta y progresiva a quien ha entregado todas sus defensas. Se trata no sólo del consumo de drogas ilegales, sino de la extensión de las drogas «legales», como el alcohol, cuyos efectos nocivos y destructivos son tremendamente peligrosos y que se cobran anualmente muertes, accidentes laborales o de circulación, absentismo, apartía, etc...

En segundo lugar, las drogas son el mejor instrumento del poder para paralizar la voluntad rebelde y contestataria de la gente y en particular de los jóvenes. Y esto sirve no sólo para aquellos que son adictos, sino porque genera una dinámica social que convierte este problema en el elemento central de preocupación de la familia, de los vecinos, de las organizaciones sociales.

El tercer aspecto nos habla de como la extensión del uso de las drogas y la dinámica tradicionalmente asociada a ellas: delincuencia, violencia, temor social, etc... ha contribuido a reforzar, en el marco de la crisis, el dominio ideológico del sistema y ha justificado el incremento de la presión represiva sobre el conjunto de la sociedad. Justo cuando el sistema más necesita la centralización coercitiva de su dominio se ha encontrado un elemento que lo justifica. Mientras el daño que se produce al sistema por este tema es menor, las clases dominantes se han preocupado de despertar en las gentes sus temores más primarios con el fin de reforzar el papel de las concepciones conservadoras. Se ha extendido en un gran mayoría de nuestro pueblo la preocupación por el orden y la disciplina, naturalmente que no alentamos el caos, pero no olvidamos que se trata de «este orden» y «esta disciplina», es decir de la defensa del sistema. Esta preocupación por la seguridad ha propiciado el consenso en torno al incremento de las medidas policíacas de control de la población. En el marco de la limitación de los derechos democráticos esto resulta tremendamente peligroso. Así, se entiende como normal y no produce ninguna alarma, la extensión de las policías privadas, un verdadero ejército de profesionales a sueldo sólo atiende las órdenes de quien les paga. Como también se produce un incremento de la repre-

Notas

sión hacia los jóvenes en los barrios más populares de nuestras ciudades.

No es posible dejar de mencionar la connivencia de los aparatos de seguridad del Estado con el gran y pequeño tráfico y con el mantenimiento de una red de colaboradores fieles que mantienen su drogodependencia gracias a la policía. Por otra parte, la actuación policial se ha dirigido fundamentalmente a la detención de los pequeños traficantes y camellos que son los que más contribuyen a generar el clima de inestabilidad social, y a la desarticulación de algunas redes de narcotraficantes. Pero hay un ámbito que no puede ser solucionado exclusivamente a partir de la actuación policial y que precisa de una determinada voluntad política. Se sabe, todo el mundo conoce que el dinero, las grandes cifras del narcotráfico en España están ingresadas en los bancos. Antes mencionábamos como de los 1,30 billones de pesetas invertidos en primas únicas más del 80 por 100 es dinero negro, es decir, no declarado a Hacienda. Pues bien, esa inversión corresponde a 473.586 personas de las cuales 139.053 no han podido ser identificadas. No hay que ser muy astuto para imaginarse tanto la procedencia del dinero como sus poseedores. Es decir, se sabe de donde procede y quien lo controla, no obstante no pasa nada. Y este fenómeno no es particular de nuestro país. Se trata de un negocio más de la gran banca internacional. Podemos comprender así mejor el verdadero sentido de esos cínicos llamamientos a detener la producción de drogas. Este es un problema que ha alcanzado una dimensión internacional y que sólo en el marco de acuerdos globales podrá tener solución, y esa solución pasa inexcusablemente por el control nacional e internacional de la gran banca.

Pero el uso político y como negocio del mundo de las drogas no termina aquí: el estado y las administraciones públicas han montado su red asistencial de ayuda al drogadicto sobre la base de un Plan Nacional contra la droga, organismo que preside la Reina Sofía. Sobre la inutilidad más rotunda del Plan y de la comisión que «Su Majestad» preside han dado buena cuenta los medios de comunicación y la propia vida, pero sin duda contribuye a difundir la imagen de la más alta preocupación del Estado y sus instituciones para la solución de este problema.

El uso como negocio tiene que ver con la proliferación de granjas e iniciativas que prometen la más completa curación de la drogodependencia. Hay que señalar en primer lugar la ausencia de profesionalidad y el carácter casi religioso, de secta, de muchas de estas iniciativas, que sobre la base de la necesidad de los jóvenes se lucran y prosperan. Sobre aquellas que trabajan con más seriedad hay que decir que alcanzan algunos resultados notables en el ámbito de la desintoxicación, pero el problema principal no reside aquí sino en la reinserción. Y la mayoría de los jóvenes después de unos meses de retiro vuelven a la misma realidad, a la ausencia de expectativas, al mismo mundo que les condujo a la autodestrucción, y en las mismas esquinas los mismos camellos siguen vendiendo viajes sin retorno.

A este cuadro complejo ha venido a sumarse la discusión sobre la conveniencia o no de legalizar las drogas. Es decir, su producción, distribución y consumo. Nuestra opinión es que este tema se está abordando con una irresponsabilidad tremenda. En nombre de la defensa de la libertad del individuo se defiende la autodestrucción como un derecho. No podemos compartir estas opiniones. Sobre todo porque se olvida que para mucha gente la libertad de optar se produce en condiciones de desesperación, de ausencia completa de información suficiente sobre los caminos elegidos etc... Por otra parte conviene separar droga y delincuencia. La solución de los dos problemas, aunque tiene raíces comunes merece tratamientos bien diferenciados. La legalización de la droga sólo garantizaría la extensión de su consumo y la legalización, también, de las mismas mafias que tal vez, entonces, se denominarían monopolios de la muerte. Sobre esta cuestión los jóvenes comunistas ya ofrecimos en nuestro Primer Congreso nuestra opinión: despenalización del consumo dentro de un conjunto de medidas de reinserción y prevención de las toxicomanías, también de las legales, y penalización y castigo del tráfico.

Nuestras ciudades han sido en el último período sobre todo, testimonio de la profundización de la crisis y en la actualidad padecen la extensión del negocio especulativo y del fraude.

En nuestro país más del 42 por 100 de la población vive en ciudades de más de 100 mil habitantes lo que da una idea del alto grado de urbanización de nuestro territorio. Ya conocemos como este fenómeno se dio en un tiempo histórico muy breve y las consecuencias que ello conllevó: ausencia de planificación, especulación, escasa calidad de las viviendas, ausencia de zonas verdes y áreas de servicios, destrucción de los núcleos históricos, concepción arquitectónica basada en la cultura del coche, etc...

Justamente, la existencia de este espacio urbano hostil e inhabitable fue una contribución más al incremento de la marginalidad y a la degradación de la convivencia social.

En los últimos años se ha sumado a esta realidad la del incremento desorbitado de la especulación inmobiliaria fruto del blanqueo de dinero procedente del narcotráfico y de la lluvia inversora de capital extranjero dedicado a la búsqueda del negocio fácil y rentable. En ciudades como Sevilla o Barcelona la perspectiva de la Expo-92 y de la celebración de las Olimpiadas ha contribuido a acelerar estas tendencias.

Las consecuencias más inmediatas han sido el encarecimiento sin límites de los precios de las viviendas tanto de venta como de alquiler, y el incremento del costo de la vida en las grandes ciudades de nuestro territorio; Madrid, por ejemplo, se ha convertido en la sexta ciudad más cara del mundo.

Este es un elemento más, de tremenda importancia en los últimos tiempos, que contribuye a hacer más imposible si cabe la posibilidad de independencia de los jóvenes. Vino a hacer más insegura aun esta posibilidad el famoso «Decreto Boyer» sobre legislación en materia de alquileres de viviendas. Los jóvenes están siendo obligados a vivir con sus familias o a desplazarse lejos de las ciudades para poder independizarse.

La ciudad se convierte así en un ámbito más donde se reproduce la marginación del joven y donde se le niegan sus más elementales derechos.

2.4. La crisis ecológica una amenaza para el presente

Los últimos años han conocido el incremento espectacular de la preocupación por el futuro del planeta en millones de personas. Recordemos que en el año 1986 se celebraba el año internacional del medio ambiente que pasó sin mayor pena ni gloria en nuestro país, y hoy, por el contrario, las noticias sobre desastres ecológicos, daños al medio ambiente, protestas populares por este tema, etc... ocupan las primeras páginas de los diarios y muchos minutos en radio y TV.

La atención se ha hecho mayor además cuando se ha comprobado que la preocupación de la gente se convertía en apoyo a expresiones políticas que colocaban en el centro de su acción la defensa del entorno. Desde el nacimiento de Die Grünen (Los Verdes) en la RFA hace ahora diez años el ascenso político de los Verdes en toda Europa ha sido imparable.

Hay que decir honradamente que gracias a su acción se ha despertado la atención sobre este tema en el conjunto de la izquierda revolucionaria y se ha contribuido a discutir de manera nueva, con nuevos enfoques, fenómenos para los que ya no servían las reflexiones tradicionales. Esto ha sido también así para los jóvenes comunistas.

Lo cierto es que la situación supone hoy una amenaza para la existencia humana y sufrimos ya los efectos de una crisis que ha roto el equilibrio natural, no sabemos

si de una manera irreversible. Se trata además de un fenómeno que va más allá de los fronteras nacionales. Recordemos por ejemplo Chernobil, la mortandad masiva de focas en el Báltico, la pestilencia de las playas del Adriático, los daños crecientes de la lluvia ácida sobre los bosques centroeuropeos o los fenómenos de grave contaminación, a menudo silenciada, padecidas en muchas grandes ciudades en el invierno de 1988. Otros fenómenos de mayor envergadura y aun no previsibles consecuencias son: el deterioro de la capa de ozono, el efecto invernadero derivado de los altos niveles de combustión o el agotamiento de las selvas tropicales.

Sin salir de España encontraremos deforestación galopante fruto de las quemas de bosque y de una política de repoblación forestal groseramente productivista; desertización creciente como consecuencia de la deforestación; contaminación de ríos, lagos y zonas húmedas de nuestro territorio; contaminación tremenda de nuestras ciudades, en fin, un panorama desolador que exige respuestas políticas inmediatas. Según el propio Gobierno sería necesaria una inversión de más de un billón de pesetas para detener el proceso de degradación medio ambiental e iniciar un proceso de conservación de nuestro entorno. Comenzamos ya a conocer los costos económicos de la previsión irracional del sistema.

La voracidad sin límite del imperialismo y la crisis de un determinado modelo de desarrollo empujan a la humanidad hacia el abismo y corresponde a los jóvenes una preocupación particular por este tema, a fin de cuentas, se discute de nuestro futuro.

2.5. Por el pleno ejercicio de los derechos democráticos

Los jóvenes comunistas hemos estado siempre a la cabeza en los combates por los derechos democráticos. Es por ello, que la actual situación nos preocupa seriamente. Observamos como de modo progresivo se limitan o vacían de contenido los derechos democráticos más elementales. Se ha extendido la expresión «ataque a la democracia» como un talismán que se presenta contra el ejercicio de los propios derechos recogidos en la Constitución de 1978. La Huelga General del pasado 14-D fue tremendamente significativa en este sentido. Se llegó a decir que la realización de la HG era un abuso de los derechos democráticos y un ejercicio intolerable de violencia por parte de los sindicatos. Como antes mencionábamos han aumentado también los niveles de represión contra los jóvenes, se ha extendido la sospecha de que ser joven es igual a potencialmente delincuente o terrorista. Bajo la excusa de combatir la delincuencia o el terrorismo se han incrementado los niveles de control policiaco sobre la población.

La represión adquiere hoy una importante sofisticación. El sistema hace uso de los más sofisticados medios que la revolución científico técnica pone a su alcance, para incrementar los niveles de control sobre la población. Se habla con insistencia del «ciudadano transparente», aquel que no esconde secretos para los archivos policiales. Por otra parte, los mass media se destacan por ser instrumentos de tremenda eficacia para la generación de consenso social. Esto se refiere a todos los problemas, también a impedir la movilización social contra la imitación de los derechos democráticos.

Nada de esto debe extrañarnos. En realidad las clases dominantes siempre han concebido de manera instrumental los derechos democráticos: los han utilizado o legitimado si la presión popular era muy fuerte y si no lesionaban gravemente sus intereses. Hoy, en condiciones de recomposición de sus tasas de ganancia, en la perspectiva de una nueva división internacional del trabajo; precisan de una total y completa libertad de movimientos. Los derechos largamente peleados por la clase obrera y el conjunto de los trabajadores, se les antojan como obstáculos y limitaciones para sus planes. Lo peligroso de esta situación es que el nuevo modelo de acumulación y su consiguiente modelo social, parten de premisas donde no caben los derechos y si los deberes.

En efecto, la nueva situación exige un mercado desregulado y flexible, permanente contención salarial, numeroso ejército de parados y esto quiere decir, nada de de-

rechos que limitan sus planes y nada de sindicatos que atentan contra su dominio. Y esto que es así en el ámbito de las relaciones laborales, puede extenderse al resto de las situaciones. El individualismo es el caparazón ideológico que disfraza este ataque de las clases dominantes contra cualquier forma de organización popular que no sea dócil o no esté controlada.

Por eso, la defensa más consecuente de los derechos democráticos va a convertirse para nosotros en una tarea fundamental y en un marco inexcusable para la organización y lucha de los jóvenes.

EL DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA AUTODETERMINACIÓN

Ya en nuestro Primer Congreso, los Jóvenes Comunistas defendíamos la idea del carácter plurinacional de España. El desarrollo histórico ha determinado que en España convivan varias naciones. Su formación tiene profundas causas históricas que tienen que ver con la particular configuración del Estado-nación en la época de ascenso de la burguesía, con la práctica inexistencia de un mercado único y el desarrollo, por tanto, de condiciones para el fortalecimiento de burguesías nacionales que pugaban por incrementar sus derechos respecto al poder central. Nuestra defensa de los derechos nacionales no es incompatible con nuestro carácter profundamente internacionalista.

Esta posición implica un compromiso de principio, y es la defensa del derecho de los pueblos a su autodeterminación. Esto quiere decir, que todos los pueblos tienen derecho a decidir libremente sus destinos, es decir, como quieren vincularse con los otros pueblos, contemplando el derecho a la separación.

Los comunistas luchamos por la unión voluntaria de los pueblos en base a la igualdad entre las diferentes naciones, nacionalidades y pueblos de España, en el marco de un Estado Federal y Republicano, al mismo tiempo criticamos la salida que desde las clases dominantes se ha querido dar a este problema: el Estado de las Autonomías. La práctica demuestra que no ha ofrecido soluciones a los problemas tradicionales, que ha multiplicado innecesariamente la burocracia, la corrupción y el nepotismo, sin, en general, servir siquiera para haber acercado la administración al pueblo.

Esta posición de principio no da respuesta, sin embargo, a todos los problemas. Comprobamos como este fenómeno es tremendamente complejo y requiere de nosotros una tremenda sensibilidad para tratarlo. Exige también un esfuerzo por comprender los intereses y motivaciones de clase que se encuentran detrás de cada reivindicación, aparentemente nacional y democrática. No olvidemos que la burguesía utiliza a menudo esta bandera para dar a su lucha un contenido y carácter de masas y popular.

El proceso de incorporación de España a la CEE plantea este problema de una manera nueva y ofrece a los comunistas las condiciones para desarrollar en torno a la defensa de los derechos nacionales, gravemente lesionados por el proceso de integración, una amplia política de alianzas.

NUESTRA OPINIÓN SOBRE EL TERRORISMO

Vinculado al problema nacional se generó en España el fenómeno de ETA. Repetidamente hemos manifestado que ni la solución del problema nacional en Euskadi, ni el triunfo de la revolución socialista en España, podrán conseguirse mediante el terrorismo. En primer lugar, creemos que las diferencias nacionales no han creado sin embargo, un marco específico para resolver la contradicción principal entre la oligarquía y el pueblo, aquella cuya resolución permitirá transformaciones revolucionarias en España. Suponer que esta contradicción puede resolverse en Euskadi es ignorar tanto la actual estructura social-clasista de nuestro estado como los efectos que los proyectos de las clases dominantes tendrán para nuestros pueblos, si es que se realizan.

Notas

Por otra parte, el marxismo-leninismo parte de dos exigencias fundamentales a la hora de abordar el tema de las formas de lucha:

1. No se rechaza categóricamente ninguna forma de lucha.
2. Es imprescindible que el problema de las formas de lucha sea enfocado históricamente. Esto significa que en el proceso de la lucha revolucionaria y en función tanto de la correlación de fuerzas, como de la actividad de las clases dominantes, es legítimo el uso de la violencia revolucionaria incluida la lucha armada. Pensamos además que el concepto «lucha armada» debe entenderse en un sentido estratégico amplio, que subordine la utilización de las armas a la lucha organizada de las masas.

En las actuales circunstancias de la lucha política de nuestro país, sólo mediante la lucha de masas haremos posible aislar al enemigo de clase y propiciar transformaciones revolucionarias en nuestro estado.

Hemos de decir que las bombas y el terror individual, están provocando consecuencias muy negativas para los revolucionarios, tanto en Euzkadi, como el resto del Estado. Fundamentalmente, porque sitúa a amplios sectores de nuestro pueblo tras las banderas de la burguesía y hace más complicado el trabajo de organización popular con una perspectiva revolucionaria. Recordemos los casos de Hipercor o Zaragoza. En los dos casos, y en muchos otros, la denuncia del terror de ETA se vio acompañada de una intensa campaña de justificación del incremento de la represión y el control policial y de defensa del actual sistema político.

Criticamos seriamente la instrumentalización política que el Gobierno está haciendo de la negociación política. Su única y real voluntad es la de solucionar de manera policial este problema y para ello no se duda en utilizar las más mezquinas estrategias. Los GAL fueron un ejemplo, la utilización política de los presos es otra.

Creemos que se hace urgente encontrar los cauces para la solución de este problema. En nuestra opinión, sólo sobre la base de la negociación política podrá resolverse favorablemente esta grave situación.

2.6. Los derechos democráticos de los soldados y el derecho a la objeción de conciencia

Año tras año se repite el rito del «sorteo» y las alegrías y las penas por los destinos que la suerte ha deparado. Es con la incertidumbre que comienza para la inmensa mayoría de los jóvenes que se incorporan a filas un calvario que durará doce meses en el mejor de los casos. Un calvario que comienza con la incompreensión y el desconocimiento sobre lo que será la vida del soldado durante un año. Pero prácticamente todos ya presuponen que será un año perdido para nada. Lo que a vez resulta difícil de imaginar es hasta que punto se desprecia a la persona y a la razón en el cumplimiento del servicio militar en el ejército español. La arbitrariedad en las órdenes de los oficiales y mandos, en el cumplimiento de las ordenanzas, en el tipo de comportamiento que se ha de tener según quien esté a las órdenes ese día o esa semana, la imposibilidad teórica y práctica de recurrir o protestar hacen del año de mili un lugar idóneo para la despersonalización y la humillación.

Se explican en este ambiente los índices anormalmente altos de lesiones, heridas, etc. fruto de la utilización irresponsable de material militar o de los fallos producidos por la obsolescencia de una buena parte del material que se utiliza, y se comprende también el elevado número de suicidios. Los jóvenes comunistas venimos denunciando y lo seguiremos haciendo las vejatorias condiciones de vida en los cuarteles, la ausencia total de derechos y la violación sistemática de los más elementales derechos de las personas. No puede hablarse con responsabilidad de plena garantía de los derechos democráticos en nuestro país, cuando más de 200 mil jóvenes todos los años sufren estas indignas condiciones de existencia.

Denunciamos igualmente los escasos cambios producidos en un Ejército heredado directamente del franquismo, en el que no se dio ningún tipo de depuración. No han cambiado tampoco de manera sustancial las enseñanzas y las tradiciones en las que se educan a los nuevos oficiales y mandos.

Por otra parte, el Gobierno de Felipe González ha completado el papel de España en el sistema defensivo europeo. Su proatlantismo ha superado con creces todas las previsiones. Así España no sólo ha entrado en la OTAN mucho más allá de lo que las condiciones del referéndum le señalaban, sino que ha apostado por el reforzamiento del pilar defensivo europeo, ha abrazado sin rubor la doctrina de disuasión nuclear y ha sido el primer gobierno occidental que se ha comprometido por escrito a no preguntar sobre el contenido de los navíos de guerra que anclen en sus puertos, permitiendo en los hechos la nuclearización de nuestro territorio. De otra parte se han incrementado de forma escandalosa los gastos militares en nuestro país. Nada puede justificar los más de tres mil millones de pesetas que diariamente nos gastaremos en instrumentos para la suerte. Máxime cuando se vive una situación óptima para hacer una contribución mucho más clara y contundente en favor de la paz y del proceso de distensión internacional. La estrategia se completa con el proceso abierto para la profesionalización completa de las fuerzas armadas.

Este proceso de hecho ya se está produciendo. Durante 1988 más de 30 mil jóvenes se incorporaron a filas en condiciones de semiprofesionalización y la tendencia es al incremento de este número. Se trata por tanto de dar una respuesta contundente en lo inmediato, e intervenir con claridad en el debate existente en el movimiento juvenil, donde, a menudo de forma inconsciente, se apoyan estrategias claramente contrarias a los intereses de los jóvenes.

Los jóvenes comunistas nos oponemos frontalmente al proceso de profesionalización de las fuerzas armadas y mantenemos que un ejército de mercenarios hace más profundo el abismo entre los que poseen las armas y el conjunto del pueblo.

Nuestro trabajo de denuncia deberá ir acompañado de una propuesta más articulada del modelo de defensa que planteamos, pues a fin de cuentas se discute sobre el tipo de ejército que corresponde a un determinado modelo social. Nuestras coordenadas para la sociedad de democracia avanzada que promovemos están en el desarrollo de un modelo de ejército dedicado a las labores de defensa y con el compromiso activo de todo el pueblo.

Simultáneamente, nos manifestamos partidarios del mantenimiento del actual sistema de conscripción o reclutamiento por quintas —obligatorio— para el cumplimiento del servicio militar.

EL DERECHO DEMOCRÁTICO A LA OBJECCIÓN DE CONCIENCIA

Los jóvenes comunistas no despreciamos, aunque consideramos erróneas, las opiniones de quienes sostienen que el mejor modo de combatir el militarismo consiste en renunciar al cumplimiento del servicio militar. Por el contrario, los CJC consideramos la Objeción de Conciencia como un derecho democrático de todo individuo que, por sus convicciones, renuncia a cumplir un servicio de armas y someterse a la disciplina militar. Nos oponemos a la actual Ley de Objeción que penaliza a los objetores, mediante una Prestación Social Sustitutiva que corre el riesgo de convertirse en trabajo encubierto. No creemos necesaria la existencia de ningún Tribunal para determinar si alguien es o no objetor. Asimismo, consideramos que debe ser reconocida la Objeción sobrevenida.

Considerando la heterogeneidad del movimiento de insumisión y objeción actual, los CJC no coincidimos con la opinión de que la extensión de las declaraciones colectivas de insumisos ante las autoridades militares sirvan al propósito de la liquidación del ejército ni la militarización creciente de la sociedad.

Por el contrario, en la actual situación y bajo la actual correlación de fuerzas, la estrategia de la insumisión no puede sino eliminar obstáculos y allanar el camino para los que quieren un ejército profesional, al servicio exclusivo de los intereses de unos pocos.

Los CJC manifestamos que esta no será nuestra estrategia, y por tanto intervendremos públicamente para manifestarlo, ni creemos que esto responda mejor a los intereses de los jóvenes y del desarrollo de una cultura de la paz y de la no violencia. No obstante, desde los CJC deberemos incrementar nuestros contactos y discusiones

Notas

y estimular compromisos con todos aquellos que, de una u otra manera, promueven la desmilitarización de la sociedad, la necesidad de luchar contra la profesionalización del ejército, que luchan contra la OTAN, UEO o las Bases y que están dispuestos a defender los derechos democráticos de los jóvenes soldados.

2.7. La situación de la mujer joven

La mujer joven sufre las mismas situaciones que afectan al conjunto de los jóvenes. No obstante, hemos de considerar que vivimos en una sociedad sexista, que tienen establecidos unos determinados papeles para el hombre y para la mujer. Por tanto, la mujer joven sufre una doble discriminación: como mujer y como joven.

La sociedad capitalista asigna a la mujer el ámbito de lo privado, aquel que se refiere a la reproducción biológica y al mantenimiento de las condiciones de existencia de la fuerza de trabajo. Sólo en épocas de expansión económica el mercado de trabajo precisa de la incorporación de la mujer, normalmente en condiciones de subordinación. Naturalmente, cuando se produce la recesión, son las mujeres las primeras expulsadas del centro de trabajo.

La división sexista afecta también al ámbito de la enseñanza con el mantenimiento de una situación donde se sobreentiende el carácter femenino o no de algunos estudios.

La educación se recibe también en el seno de la familia y en ella se prepara a la mujer para la reproducción de los roles sociales y sexuales establecidos. El liberalismo y conservadurismo económico y religioso ha estimulado en los últimos las visiones más conservadoras y retrógradas del papel de la familia y de la mujer. Para ello se ha aprovechado el fenómeno del SIDA, convirtiéndolo en un instrumento contra las concepciones que plantean otros modos posibles de concebir las relaciones de pareja y la familia.

En fin, la mujer es el sujeto principal de la represión sexual. Se supone que las diferencias biológicas deben significar distinta actitud ante el sexo: para el hombre la búsqueda del placer, para la mujer la procreación.

Se trata de una situación general que propicia las agresiones físicas y psíquicas a las mujeres, como la violación.

En la situación de la mujer joven se entrelazan las cuestiones de clase, con las tradiciones, la educación, etc... y exige de los jóvenes comunistas un compromiso junto a las/los que luchan por la liberación de la mujer, como por erradicar de nuestro comportamiento las actitudes machistas.

2.8. La juventud rural

Hay que comenzar señalando la escasa experiencia acumulada durante este período en este tema. En cierto modo nos encontraremos ante un problema que no conocemos lo suficientemente bien en toda su complejidad. Sin embargo, no deja de ser un ámbito más en el que se reproducen las contradicciones, los problemas y la limitación de derechos que preocupan a los jóvenes de las ciudades.

Hay que señalar que a los tradicionales problemas relacionados con la agricultura y el mundo rural se han venido a sumar los que resultan de la incorporación de España a la CEE.

Conviene recordar entre los primeros los que se refieren a la desigual distribución de las explotaciones, al injusto sistema de propiedad, a la baja capitalización agraria, a la escasez o inadecuación de las transformaciones técnicas, etc...

Desde el punto de vista social los problemas anteriores y los nuevos tienen como efecto haber multiplicado las bolsas de pobreza en las zonas rurales.

Según la organización *Cáritas* ocupan estas bolsas de pobreza aproximadamente dos millones y medio de personas. Es común a todas ellas una Renta per cápita inferior a la media nacional, un fuerte peso de la población mayor de sesenta y cinco años, la existencia de una emigración masiva y el consiguiente despoblamiento y el

déficit más crónico de infraestructura material y cultural.

Son ciertamente los jóvenes los que más fácilmente emigran intentado encontrar en las ciudades satisfacción a sus crecientes necesidades. Ya hemos comprobado muchas veces cual es el panorama que les espera.

Para los que se quedan persisten los problemas tradicionales junto a los de ausencia casi completa de trabajo durante largas temporadas y cuando se consigue, éste se realiza en condiciones de ausencia total de derechos y garantías legales. La situación planteada condena además a los jóvenes a la ausencia de especialización en el trabajo. Otros problemas tienen que ver con las complicaciones para acceder a la educación y a los bienes culturales en general.

En fin se trata de un ámbito más donde los jóvenes sufren las contradicciones y limitaciones el sistema.

2.9. La cultura como mercancía

Es característico del capitalismo mercantilizar todas las relaciones, no sólo las económicas, también las humanas. Y es mercantilizable también cualquier expresión de la actividad humana. Como ya dijera Marx, para la producción de ganancias era indistinto para el capitalismo si las mercancías producidas satisfacían necesidades materiales o las más sublimes y espirituales.

Así, en torno a la satisfacción de las inquietudes culturales y lúdicas de los jóvenes y de la población en general, se ha montado un prospero negocio con similares características al de cualquier otro sector de la producción: producción en masa, tendencia a la concentración y monopolización, standarización de los gustos y modas etc.... todo con el fin de hacer real también en este ámbito la ley del máximo beneficio. Resulta sorprendente hasta qué punto el sistema se contradice asimismo en la producción cultural. Su sobrevaloración de lo individual no se corresponde con una producción cultural que busca la homogeneización de los gustos y las necesidades culturales. El fenómeno de la «cultura de masas» es expresión de este proceso y contribuye tanto a hacer más rentable y baratas las producciones, como a hacer más predecible el comportamiento social mediante la standarización de los comportamientos y de los valores.

Los jóvenes somos en este sentido sujeto preferido de sus planes. Primero, porque en general somos una generación educada en el hábito y en la aceptación del consumismo como modo de vida y esto nos hace especialmente dispuestos para el gasto; en segundo lugar, porque han encontrado con facilidad la manera de integrar nuestros nuevos esquemas y valores a su producción económica; y en tercer lugar, porque se aseguran mediante la hegemonía cultural el consenso de las siguientes generaciones sobre su dominio.

Que los jóvenes somos consumidores lo demuestran las cifras: el año 88 gastamos más de 400 mil millones de pesetas y esto es un cifra nada despreciable desde el punto de vista económico.

La homogeneización cultural tiene hasta ahora como referencia el «modo de vida americano» y esto se ha reflejado en concreto en la programación televisiva, instrumento de la cultura de masas por excelencia. Más del 65 por 100 de las series televisivas y de las películas proyectadas en nuestra TV eran de factura made in USA. Contra este dominio se ha levantado un saludable protesta que corre el riesgo de ser utilizada por los que desean hacernos «europeos», en su acepción más chovinista, no sólo política y económicamente sino también culturalmente.

La consecuencia más inmediata de esta visión es el desprecio más completo por nuestras tradiciones y valores culturales. Resulta difícil hablar de una «cultura española» pero sí de una tremenda pluralidad de expresiones culturales e históricas que tienen que ver con nuestra realidad plurinacional e incluso regional. Y naturalmente la preservación y desarrollo de estas tradiciones tendría un efecto muy saludable y positivo.

Junto a esto los jóvenes comunistas nos encontramos ante el reto de hacer que las nuevas inquietudes y valores de los jóvenes, las nuevas preocupaciones se con-

Notas

viertan en un instrumento para la creación de espacios alternativos contra el sistema, no del sistema.

2.10. Una infancia para la alienación

Desde nuestro Primer Congreso hemos acumulado una positiva experiencia que sin embargo, no resulta aun suficiente para comprender en toda su complejidad el mundo de la infancia y los factores que la afectan. Pero lo que aprendemos nos lleva a la conclusión de que el campo de la educación infantil no es neutral. Aquí encontramos también el interés de la clases dominantes por incorporar en los niños aquellos valores que harán de ellos, posteriormente, ciudadanos fieles y sumisos al sistema.

No sólo no se limita, sino que de distintas formas se estimula en los niños la naturalidad de las desigualdades sociales, la división sexista, el apego a una concepción consumista y derrochadora de la vida y el culto a la violencia. Este conjunto de valores no se estimula solamente desde la escuela, la TV juega en este sentido un poderosísimo papel. De hecho, los niños son, del conjunto de la población, los mayores consumidores de TV.

Otros graves problemas se refieren a los malos tratos y palizas que generan anualmente muertos y heridos entre la población infantil. Según un estudio de la Comisión Interministerial de la Juventud, casi un 50 por 100 de los padres españoles ejerce alguna clase de maltrato sobre sus hijos o mantienen actitudes potencialmente maltratante. Los maltratos van desde la justificación y uso del castigo como método educativo, la administración de sedantes y tranquilizantes para disminuir su conflictividad o el ejercicio de la violencia física o psicológica más crueles y dañinas.

Por otra parte son los niños en nuestro país los que primero sufren las consecuencias de una mala situación económica y de la ausencia de perspectivas de los padres. Si calculamos el límite superior del menor en dieciséis años, existen en nuestro país 10.350.482 personas hasta esa edad. Según los baremos de la CEE de este colectivo 2.250.000 viven en situación de pobreza.

En el ámbito educativo, la situación refleja en general la escasez de recursos, las malas instalaciones, o la inadecuación de los estudios para la vida. Vale la pena recordar también que en España más de 50.000 niños entre diez y dieciséis años son analfabetos.

En fin, por último sigue siendo habitual el uso de los niños como mano de obra barata o gratuita en el campo, en negocios familiares o por empresarios sin escrúpulos. Según datos oficiales 220.000 niños comprendidos entre los catorce y quince años eran económicamente activos en 1981. En el año 1985 la cifra ascendía a 272.818 niños.

La situación, como vemos es particularmente grave y es indispensable desde las fuerzas sociales progresistas y demócratas, una acción urgente que reivindique los derechos de los niños y los menores y aborde de forma integral una política que proteja y desarrolle esos derechos.

CONCLUSIÓN

La pasada crisis y la recuperación de la misma han puesto de manifiesto la versatilidad y capacidad de adaptación del capitalismo, su disposición ágil para operar cambios significativos que sin embargo, no significan modificaciones en cuanto a su esencia explotadora. Los jóvenes comunistas deberemos tener esto presente para ser extremadamente más riguroso en nuestro análisis, tener más capacidad de anticipación ante los fenómenos y combatir las concepciones simplistas y mecánicas en el desarrollo social. La vida nos está demostrando hasta que punto es cierto el carácter histórico-natural del desarrollo social y como, en definitiva, son los hombres los que hacen su propia historia.

Notas

Precisamente fruto del análisis y de la experiencia se hace cada día más firme y consistente en nosotros la convicción de que el capitalismo no ofrecerá jamás ni felicidad, ni futuro a los jóvenes y a los pueblos. Nada salvo incertidumbre podemos esperar de un sistema que cuando vive en la bonanza económica y en la expansión sólo nos ofrece desempleo o precariedad, inseguridad laboral, enfrentamiento con otros trabajadores, insolidaridad y miseria física y moral. El sistema nos exige que consumamos y que seamos felices según sus esquemas, y sin embargo, nos empuja fuera de las posibilidades que lo harían posible. Cada nueva crisis y sus «soluciones» incrementan el abismo que separa las realizaciones del hombre y las posibilidades que ofrecen para un desarrollo más rico y pleno, con la existencia de una realidad que ofrece casi todo a una minoría y algunas migajas a la inmensa mayoría.

Son muchos los que en vista de la situación que vivimos y de las expectativas que el sistema nos ofrece han vuelto a plantear como de la máxima actualidad la consigna: o socialismo o barbarie.

Tesis 3

Movilizar, unir, organizar a la juventud en la lucha por sus derechos

3.1. La herencia de la transición y el actual modelo de estado

La situación que venimos sufriendo los jóvenes nos ha situado ante una disyuntiva: o resignarnos con el actual estado de cosas o movilizarnos y organizarnos en la lucha por nuestros derechos. El primero es un camino que únicamente garantiza nuestra esclavitud. Nos encontraremos de manera permanente a merced de la crisis del sistema. El camino de la movilización y la organización expresa nuestro compromiso en la defensa de nuestros derechos, expresa nuestra voluntad de construir un futuro sin marginación ni miseria.

La experiencia conocida desde nuestro Primer Congreso es que cada vez son más los jóvenes que se comprometen en la lucha por sus derechos. Aunque de forma desigual y contradictoria observamos como este período viene definiéndose por el cambio de actitud de los jóvenes: se está pasando de la resignación a la movilización, de la apatía y la impotencia a la organización.

SIGNIFICADO DE LA TRANSICIÓN

En su mayor parte contribuyen a este cambio de tendencia las jóvenes generaciones, los que han atesorado toda su experiencia en las movilizaciones más recientes. Es por esto que muchas de las luchas se caracterizan por su alto grado de espontaneidad, por las dificultades para expresar reivindicaciones concretas, por la escasa dosificación de los esfuerzos de movilización. En fin, se trata de un movimiento que está conociendo su capacidad y su fuerza, sin prácticamente otras referencias que su propia experiencia práctica, sus éxitos y sus fracasos.

Para los CJC ha sido este un período muy intenso de aprendizaje, estamos viviendo y practicando la concepción leninista sobre la necesidad de que sea el pueblo, los jóvenes, los que realicen por sí mismos su propia experiencia. Esto es inevitable para progresar. Pero los jóvenes comunistas no podemos olvidar que en la lucha contra el franquismo el movimiento obrero y popular, la juventud, acumuló una experiencia de lucha que fue manipulada y dilapidada. Hoy, en estos primeros momentos en el proceso de acumulación de fuerzas, comprobamos la gravedad y profundidad de la derrota del movimiento obrero y popular y no reafirmamos en señalar la responsabilidad de los que, desde posiciones de izquierda y «comunistas», hicieron posible la victoria más completa del proyecto de las clases dominantes en nuestro país.

Hoy comprobamos como el significado fundamental de la transición fue la recuperación para las clases dominantes de la iniciativa histórica. La victoria de su proyecto se ha realizado en todos los ámbitos: económico, político, ideológico, cultural, etc... Los valores y el modo de vida defendido por las clases dominantes se ha erigido como claramente hegemónico y mayoritario. Sólo ahora comenzamos a observar algunas rupturas importantes y significativas por su carácter de masas.

Pero la victoria de un proyecto implica naturalmente la derrota de otro. Y el período de la transición implicó la derrota del proyecto autónomo de la clase obrera y sus aliados. La expresión política mayoritaria de los sectores populares en aquellos momentos: el PCE profundamente afectado por el reformismo más desmovilizador, y el PSOE por otros motivos, renunciaron a defender un proyecto distinto y altervo. Naturalmente no compartimos la opinión de que el único proyecto democrático defendible es el que ahora tenemos y cuya expresión legal es la Constitución de 1978. En un período histórico muy breve, y por distintos factores, se dilapidó toda la expe-

riencia de lucha, toda la inmensa riqueza autoorganizada del conjunto del pueblo y de la clase obrera. Se perdieron los referentes culturales, los valores propios de la izquierda, las perspectivas de transformación y cambio. Generaciones enteras de revolucionarios, de hombres y mujeres sinceramente progresistas y demócratas abandonaron su compromiso de lucha. Hubo hasta una expresión moral y cultural de este proceso: «el desencanto», y su consecuencia para las siguientes generaciones fue el pasotismo.

Hoy conocemos las consecuencias de esto, sobre todo porque comprobamos la magnitud histórica de la tarea de reconstrucción del movimiento obrero, popular y juvenil en toda su dimensión. Una buena parte de las tareas que abordamos tienen un contenido claramente democrático, lo que pone de manifiesto el momento preciso en el que nos encontramos. Naturalmente que este proceso no se realiza sólo con nuestro esfuerzo, pero los jóvenes comunistas hemos extraído una lección más, tremendamente importante. Se trata del valor y la importancia de los principios. En nuestra experiencia esta discusión no tiene un valor solamente académico, nada de esto. Tener una Juventud Comunista bien pertrechada política e ideológicamente, que defienda y aplique creativamente el maxismo-leninismo, que estudie con rigor la realidad, que esté profundamente vinculada a los jóvenes es esencial para desarrollar nuestra influencia y nuestro proyecto.

Conocer pues la experiencia histórica más inmediata no debe ser para los jóvenes comunistas un simple ejercicio memorístico, sino un esfuerzo por aprender de que manera hacemos más útil y eficaz hoy la lucha de los jóvenes, como aprendemos de nuestra historia para no cometer los mismos o similares errores.

La clase obrera, en conjunto de nuestro pueblo, los jóvenes no deben olvidar de que forma fue posible que las clases dominantes convirtiesen su proyecto en hegemónico, y la inmensa responsabilidad histórica que recae sobre el eurocomunismo y otras corrientes reformistas en el seno del movimiento obrero, por hacer posible este dominio.

3.2. Los jóvenes han luchado por sus derechos junto a la clase obrera y nuestro pueblo

Después de la durísima derrota que durante la transición se infringe a la clase obrera y sus aliados, la victoria del PSOE en el 82 abre de nuevo las esperanzas en amplios sectores de nuestro pueblo y sobre todo entre los jóvenes. Por primera vez, desde la república, gobernaba la izquierda.

La ilusión del cambio, sin embargo, va convirtiéndose de poco en un amplio descontento, fruto del incumplimiento generalizado de las condiciones de vida de la mayoría de la población. La experiencia de amplios sectores populares y juveniles durante estos años es que el Gobierno González ha optado por defender los intereses de la OTAN, los monopolios europeos y la gran Banca, y ha defraudado las esperanzas que en él se habían depositado.

Como fruto de esta situación, se van sucediendo diferentes luchas y movilizaciones sociales que permiten dar los primeros pasos en la recomposición del Movimiento obrero y popular, del movimiento juvenil.

Las movilizaciones contra la reconversión salvaje, la huelga general del 20 de junio del 85, y los millones de horas de huelga durante los años 85 y 86, expresaron ya avances significativos en el nivel de combatividad del movimiento obrero y un profundo rechazo de amplios sectores de trabajadores hacia la política socioeconómica del Gobierno.

Paralelamente, las masivas movilizaciones por la paz y contra la OTAN significaron una profunda ruptura del consenso creado durante la transición y permitieron que amplios sectores juveniles hicieran su primer experiencia política. En las movilizaciones estudiantiles del curso 86-87 se afirmaba ya un gran cambio en la actitud de los jóvenes hacia sus problemas. Miles de estudiantes demostraron que estaban dispuestos a luchar por sus derechos y exigir un futuro digno.

Notas

La Huelga General del 14-D expresa ya de forma contundente el profundo rechazo de la clase obrera, amplios sectores populares y los jóvenes a la política neoliberal del Gobierno González.

En la Huelga General se situaron con toda claridad los dos bandos que hoy están en pugna en nuestra sociedad: por un lado, el Gobierno y el PSOE, y junto a él, las fuerzas de la derecha, los poderes empresariales y banqueros, los medios de comunicación. Del otro, los sindicatos, las fuerzas políticas progresistas y de izquierdas, el tejido asociativo de nuestro país, la gran mayoría de los trabajadores, una parte importante de los pequeños empresarios y capas medias y los jóvenes.

En contra de quienes pretendieron enfrentar a la juventud con los trabajadores y los sindicatos e instrumentalizar la difícil situación que atraviesan los jóvenes para flexibilizar las plantillas, los jóvenes han demostrado su profundo rechazo a la política que desde el Gobierno se viene ejerciendo y con toda naturalidad se han colocado junto a la clase obrera y nuestro pueblo, en un gesto que expresa la confluencia de intereses y objetivos entre los jóvenes y el movimiento obrero y popular.

DOS MODELOS ENFRENTADOS DE MOVIMIENTO JUVENIL

Como vemos en este proceso incipiente de recuperación movilizadora y programática del movimiento obrero y popular la juventud está jugando un importante papel. Pero resulta justamente muy importante que comprendamos que nos encontramos en los inicios de la reconstrucción del movimiento juvenil. De aquí, resulta que todas las organizaciones juveniles que pretenden influir en la conciencia de los jóvenes, están realizando parecida experiencia a la nuestra, es decir, comprobando hasta que punto la realidad corrobora o no sus predicciones. Vivimos un momento de definición de proyectos y estrategias y no deben sorprendernos los cambios y giros bruscos, esto, en cierto modo resulta normal.

Conviene también tener presente la influencia que la extrema debilidad del movimiento juvenil tiene en estos precisos momentos de recuperación y compromiso de los jóvenes. La escasa implantación de la mayoría de las organizaciones juveniles las hace extremadamente sensibles a los cambios en la conciencia y actitudes de los jóvenes.

Debemos saber encontrar el elemento diferenciador no sólo en lo que se dice, sino en la actitud práctica que se toma ante los problemas más acuciantes, de los jóvenes. Por ejemplo: el PEJ, las movilizaciones estudiantiles, los problemas globales, la vida en los barrios, los derechos democráticos, etc...

En los fundamental este período ha ido definiendo dos grandes estrategias dentro del movimiento juvenil: una vinculada a la defensa de la política practicada por la administración; y otra que busca al compromiso de los jóvenes en la lucha por sus derechos.

Conviene no incurrir en el error de analizar el movimiento juvenil con los mismos criterios y valores que son necesarios para los partidos. El carácter marcadamente específico de los problemas de la juventud exige analizar el movimiento juvenil desde una perspectiva más autónoma, aun cuando obviamente no olvidemos que grandes o pequeñas opciones políticas están detrás de cada organización juvenil.

La primera estrategia presupone no sólo la defensa del sistema sino también la bondad o necesidad de las medidas socioeconómicas y políticas que se han tomado. Se convierte a las organizaciones políticas y sociales juveniles que apoyan este proyecto en subsidiarias en el movimiento juvenil del proyecto político del Gobierno. En general se trata de las organizaciones en la órbita de las Juventudes Socialistas: Unión de Estudiantes, Mujeres Jóvenes, etc...

Aun cuando no deberíamos pensar en un modelo ya completamente acabado, si que encontramos algunas características comunes en su trabajo. En general, su sobrevaloración de lo institucional, su desprecio por la organización y movilización y su seguidismo de las propuestas gubernamentales.

La Administración apoya y estimula este tipo de modelo. El Instituto de la Juven-

tud se ha convertido en el instrumento más eficaz de intervención de la administración del PSOE en el movimiento juvenil. La lista de escandalosas actuaciones no se refiere sólo a la política de subvenciones: pensemos en los encuentros de Cabueñas, en el Festival de Europa, en la elaboración del Plan Integral de Juventud, en la VI Asamblea del Consejo de la Juventud de España... en fin, después de la Huelga General el Gobierno se ha tomado más en serio la necesidad de intervenir con mayor firmeza y recursos en el movimiento juvenil, fundamentalmente impidiendo o dificultando la consolidación de organizaciones y estructuras hostiles a su política.

No obstante, no termina aquí la intervención directa del PSOE en el movimiento juvenil. Por distintos medios han conseguido generar correlaciones de fuerzas favorables a sus opiniones en distintas organizaciones de voluntariado, tiempo libre y ocio, justamente aquellas que por su composición y presencia tienen a más jóvenes organizados. Pero la experiencia del PEJ y de la HG demuestran hasta que punto les resulta difícil mantener su hegemonía política en aquellas organizaciones que no son directamente afines. No debemos olvidar esto.

En la lucha de los jóvenes en la defensa de sus derechos han confluído una importante cantidad de organizaciones, muy diversas por su composición, por su concepción del mundo, por sus proyectos políticos, etc... La heterogeneidad se refiere también a los motivos por los que han llegado a comprometerse en la lucha por los derechos de los jóvenes, es probable que en algunos casos encontremos una buena dosis de oportunismo o de incoherencia, esto es perfectamente normal. Desde los CJC no podemos sino felicitarnos del carácter amplio y plural de esta confluencia. Esto expresa que la unidad de la juventud no es una quimera sino una posibilidad real y concreta.

Pero naturalmente que el momento de incipiente recuperación que vivimos, la debilidad del movimiento juvenil, la propia heterogeneidad de las organizaciones que hemos confluído, la escasa tradición unitaria, junto a la normal lucha por la hegemonía, generan difíciles y complicadas situaciones. Sobre todo deben hacernos considerar esta etapa para el conjunto de las organizaciones que, en distintos momentos se han comprometido con la lucha de los jóvenes, como extremadamente móvil y cambiante: Desde los CJC deberemos contribuir para conseguir que sean cada vez más los que se comprometan en la lucha por los derechos de los jóvenes, esto incluye ayudar a que el compromiso formal de algunos se convierta en firme y consciente. No tenemos otro camino. Naturalmente que esto es una razón más para incrementar el papel de vanguardia de los CJC y su influencia. La experiencia nos demuestra que esto es una garantía incluso para la propia pervivencia de las estructuras unitarias creadas.

La experiencia de este período de lucha nos muestra que al amparo de las movilizaciones de los jóvenes prosperan algunas organizaciones con una actitud profundamente sectaria y antiunitaria. Sobre el supuesto de un discurso clasista tratan de determinar quien sí y quien no podrá luchar junto a ellos. Estamos pensando en el Sindicato de Estudiantes fundamentalmente y en la experiencia de las Plataformas y de las movilizaciones estudiantiles. Desde los CJC hemos de denunciar estas posiciones y promover y alentar el talante unitario en las palabras y en los hechos en el movimiento juvenil.

Será tarea del Comité Central ir precisando y concretando la evolución para cada etapa del movimiento juvenil, la disposición de las organizaciones, los aliados y adversarios y los enemigos. En todo caso debemos comprender que vivimos una situación muy móvil que producirá cambios y definiciones en uno y otro sentido. Para nosotros el criterio que debe ayudarnos a discernir deber ser el de su compromiso con la lucha de los jóvenes.

3.3. El proyecto de los CJC: la unidad de la juventud en la lucha por sus derechos

La práctica ha venido demostrando que el camino que escogimos en el Primer Congreso era el acertado. Este período, tan rico en experiencias, ha contribuido a

Notas

enriquecer con la práctica nuestro análisis sobre la unidad de la juventud. Estamos convencidos que esta es la estrategia que toma más en cuenta la situación de la juventud en nuestro país, la evolución de su situación y que permite hacer posible la incorporación de los jóvenes, junto a la clase obrera y al pueblo, a la lucha por las transformaciones revolucionarias en nuestro país.

No diseñamos esta estrategia de forma voluntarista. Tuvimos y tenemos en cuenta que la política de las clases dominantes, como ya hemos visto, incrementará la explotación y las desigualdades en nuestro país. Y los jóvenes resultaremos particularmente perjudicados por esta política. Tenemos presente la procedencia heterogénea, de carácter interclasista que forma lo que llamamos juventud. Pero no es menos cierto que la estrategia de las clases dominantes aumenta el número de jóvenes que de similar manera ven afectado su presente y su futuro. La precarización laboral, la incertidumbre tras la finalización de los estudios, la escasa calidad de la enseñanza, el deterioro de nuestras ciudades, la marginalidad, la crisis ecológica etc... no discriminan según la procedencia de clase, naturalmente que no se viven las contradicciones de la misma manera, pero esto es hoy, el mañana resultará bastante idéntico para todos. A medida que se profundiza la crisis del capitalismo se hace, pues, más evidente que este sistema no ofrece soluciones ni expectativas para nuestro futuro. La unidad de la juventud como estrategia implica la convicción de que la magnitud de los problemas y su solución precisan del acuerdo más amplio y plural de los jóvenes. Es obvio que esto no garantiza la hegemonía de nuestras opiniones, pero sólo en la lucha por configurar la más amplia unidad de la juventud en la lucha por sus derechos será posible hacer avanzar nuestro proyecto.

¿UNIDAD CON QUIÉN?

Las propias condiciones que hacen posible la política de unidad de la juventud ofrecen una respuesta a esta pregunta. Nuestro criterio debe ser: unidad de la juventud con todos aquellos, organizados o no, que estén dispuestos a defender de forma integral o parcialmente los derechos de los jóvenes. Nos referimos a «todos» los derechos de los jóvenes, lo que hace que las posibilidades de acuerdo y compromiso, total o parcial, sean muy diversas.

Conviene tener presente las tres cuestiones centrales que pueden ayudarnos a interpretar la situación que hoy vivimos: el carácter incipiente de la lucha de los jóvenes, la escasa implantación del movimiento juvenil organizado y su enorme heterogeneidad organizativa y programáticas.

Esto ofrece muchas dificultades, pero también una realidad muy rica para hacer real nuestra política. La realidad existente implica las posibilidades más diversas de concreción. No existe ningún lugar que no nos ofrezca alguna posibilidad para que de una u otra manera podamos hacer avanzar nuestra política. Podremos llegar a acuerdos coyunturales o de más duración, parciales o más integrales, todo esto será normal, pero no debemos olvidar que la lucha, la movilización concreta es lo que ayuda a modificar la conciencia de la gente y proporciona una experiencia que a medio plazo hace avanzar nuestras posiciones. Claro que esto exige de los colectivos una tremenda audacia e iniciativa. No podemos esperar en nuestras sedes a que vengán a buscarnos, somos nosotros los que deberemos ir al encuentro de los problemas de los jóvenes y ofreciendo soluciones y perspectivas.

¿UNIDAD PARA QUÉ?

Para hacer posible la defensa de los derechos de los jóvenes frente a la política de los monopolios y para incorporar a la juventud al conjunto de fuerzas que deben organizar las transformaciones revolucionarias en la sociedad.

Los jóvenes comunistas debemos ayudar a otros jóvenes a comprender que sólo nuestra organización y unidad da a nuestra lucha perspectivas y garantías de éxito. La experiencia nos enseña la escasa correspondencia entre la movilización y la organización. Si observáramos este fenómeno de manera mecánica se nos haría incom-

previsible la movilización de los estudiantes en el 86 o la lucha contra el PEJ.

Así es que no podemos esperar que el propio movimiento, de forma espontánea, llegue a la conclusión de que es necesario dotarse de estructuras estables. Nada de esto. Corresponde a los jóvenes comunistas, junto a otras organizaciones y jóvenes, convencer al conjunto de la juventud de organizarse de manera estable en la defensa de sus derechos. Sin esto, el nivel de las luchas, sus reivindicaciones no pasarán nunca de determinado nivel.

En fin, para nosotros la organización de los jóvenes y su unidad son también una garantía de avance en las transformaciones sociales que proponemos. Cuanto más extenso y complejo sea el entramado de organizaciones populares, cuanto más unitario, más sencillo será, desde el punto de vista de la conciencia, avanzar hacia el socialismo.

Esta próxima etapa será para nosotros un momento crucial para la concreción de nuestra política. Colectivo a colectivo deberemos preguntarnos de qué forma haremos concreta en nuestro ámbito de actuación la unidad de los jóvenes en la lucha por sus derechos.

3.4. Un nuevo movimiento juvenil que surge en la lucha

La principal conclusión que sacamos para avanzar en la lucha durante este período es la de pasar de la movilización creciente a la organización, fomentar por la base la construcción de todo tipo de organizaciones y su posterior coordinación; en definitiva, fortalecer y desarrollar las organizaciones unitarias y reivindicativas de los jóvenes.

Hemos de poner el acento en el desarrollo del movimiento juvenil desde la base, desde los barrios, institutos, pueblos, etc... aprovechando las reivindicaciones y preocupaciones concretas de los jóvenes, estimulando su organización y contribuyendo a su estabilidad. Sin un salto cualitativo, significativo, en este trabajo, el movimiento juvenil seguirá preso de sus crónicas insuficiencias y los derechos de los jóvenes continuarán amenazados o inconquistados.

3.4.1. *La lucha de los jóvenes por el derecho al trabajo*

El desempleo y la precariedad son, como ya hemos visto, los principales problemas que comprometen el futuro de los jóvenes en nuestro país. Desde la primer Huelga General del 20 de junio del 85, la lucha obrera y popular ha ido en ascenso, durante el curso pasado el logro de la unidad sindical, el éxito sin precedentes de la Huelga General del 14-D, la unidad entre el movimiento obrero y el juvenil, establecen el marco en que se desarrolla nuestra actividad, que se orienta en tres direcciones: a) fortalecer los departamentos de juventud de CC.OO.; b) Impulsar todas las iniciativas y formas de organización que surjan por el derecho a un trabajo digno; c) trabajar por incrementar los niveles de acuerdo y de unidad del movimiento juvenil sobre este tema, desarrollando en particular la experiencia de las plataformas juveniles por el empleo.

Sin duda, el logro más significado de este período ha sido la constitución de las plataformas juveniles por el empleo. Su carácter y composición unitaria y su talante reivindicativo, junto a la unidad de lucha con el movimiento obrero ponen de manifiesto el rechazo del conjunto de los jóvenes a la política socioeconómica del Gobierno y las posibilidades de desarrollo de estructuras unitarias y estables de lucha por el derecho al trabajo.

Naturalmente tenemos presente la realidad en la que se han formado las plataformas y su existencia hoy. No olvidamos que en muchos lugares su vida ha sido estrictamente formal y el compromiso real de algunas organizaciones claramente insuficiente. Pero en esto también hemos tenido algo que ver los CJC. Allí donde hemos sabido llevar la iniciativa, donde hemos trabajado con un talante y voluntad unitaria las cosas se han desarrollado de una manera. Allí donde no hemos estado

Notas

presentes o hemos dejado en manos de otros la iniciativa, la experiencia es otra. Debemos saber ser críticos y autocríticos en este tema. Es importante destacar, no obstante las posibilidades objetivas que siguen existiendo para el desarrollo de las Plataformas. En lo fundamental porque los ataques contra el derecho de los jóvenes a un trabajo digno y estable no van a disminuir. Las clave para el desarrollo de la plataformas lo encontraremos en la capacidad que tengamos para desarrollar en su seno la unidad del movimiento juvenil, para incorporar al máximo de organizaciones dispuestas a la lucha por el derecho al trabajo y, a su vez y por otra parte que sepamos trabajar en profundidad en aquellos elementos centrales, que deben asegurar fundamentalmente el desarrollo de iniciativas y garantizar las actividades de la Plataforma a partir de la incorporación de los jóvenes no organizados que son la mayoría. El papel de las Secretarías de Juventud de CC.OO. en este trabajo debe ser decisivo.

FORTALECER LAS SECRETARÍAS DE JUVENTUD DE CC.OO.

Deben ser la columna vertebral en la lucha de los jóvenes por el derecho a un trabajo digno, superando las concepciones burocráticas que prevalecen en muchas de ellas.

Las Secretarías deben estar donde están los jóvenes obreros con o sin trabajo, con sus problemas; deben contribuir a su lucha y organización, deben trabajar por aumentar la afiliación y la participación sindical de los jóvenes. Junto con la creación, fortalecimiento y desarrollo de las Secretarías de Juventud a nivel territorial hay que trabajar decididamente por constituir las en el marco de las empresas, de rama, etc.

Debemos ser audaces en el planteamiento de iniciativas que contribuyan a informar a los jóvenes de sus derechos, a garantizar la legalidad de su situación laboral; promover actividades culturales o recreativas y todo aquello que contribuya a acercar a los jóvenes trabajadores al sindicato.

Los militantes de los CJC debemos impulsar desde las Secretarías de Juventud la formación sindical de los jóvenes afiliados, la incorporación de estos a las actividades e iniciativas de CC.OO., debemos preocuparnos para incrementar el trabajo de las Secretarías debemos preocuparnos para incrementar el trabajo de las Secretarías hacia la juventud obrera, ya sea en las grandes empresas o en las pequeñas, en el paro o en la economía sumergida, entre los que estudian en los planes FIP o en las escuelas taller, entre los contratados a tiempo parcial o entre los inscritos en las oficinas de empleo.

Las Secretarías de Juventud, insistimos, deben convertirse, en la columna vertebral, en el nervio de la lucha de los jóvenes por un trabajo digno.

Impulsar todas las iniciativas y formas de organización que surgen por el derecho al trabajo y contra el paro.

La experiencia que hemos tenido nos demuestra las diversas posibilidades que existen en este sentido, desde las Asambleas de Jóvenes contra el paro, pasando por cooperativas, plataformas juveniles, coordinadoras, etc... Hemos de reconocer que la realidad ha ido en este sentido muy por delante de nuestra posibilidad de incidir. Experiencias como la de los mensajeros, encuestadores, contratados de Telefónica, SEAT u otras empresas, demuestran la voluntad de lucha de los jóvenes y su compromiso para no resignarse a la situación de esclavos a la que el contrato temporal o la precariedad nos condena.

Nuestra tarea debe ser conocer a fondo estas experiencias, fomentar su desarrollo y buscar su conexión con el conjunto del movimiento obrero y sindical, y vinculándose también a la lucha popular.

Es importante que fundamentalmente las organizaciones de ámbito territorial, junto a la lucha por el derecho al trabajo y contra el paro y la precariedad se planteen tomar iniciativas concretas contra las consecuencias de la marginación, e impulsar diferentes actividades de carácter reivindicativo, cultural, etc.

3.4.2. *El movimiento estudiantil*

Notas

La participación de los estudiantes en la lucha ha dado masividad a las movilizaciones juveniles, desde la lucha contra la OTAN, hasta las manifestaciones específicamente estudiantiles y las últimas contra el paro juvenil, los centros de estudio han sido los que han concentrado en las actividades un mayor número de jóvenes. Pero la situación de nuestro sistema educativo y el escaso desarrollo organizativo dan una gran inestabilidad y heterogeneidad a este movimiento.

El objetivo político fundamental que nos proponíamos en la etapa anterior era el de avanzar en el nivel de organización y articulación del movimiento estudiantil. Hoy es necesario concretar esa declaración de intenciones.

A un nivel primario de centro de estudios, queda mucho camino que recorrer hasta conseguir un cotidiano y correcto funcionamiento de las asambleas de clase y centro, así como de las juntas de delegados. En general estas no cumplen el papel reivindicativo y representativo que les corresponde. Resulta necesario dar prioridad a este trabajo respecto de los órganos representativos institucionalizados (Consejos Escolares, Juntas de Facultad, claustros), que aunque es importante dar la batalla en ellos, no son instrumentos que impulsen la organización de los estudiantes. En cuanto al componente asociativo es preciso organizar en asociaciones unitarias y progresistas a los sectores más activos y dinámicos de cada centro de estudios. La unidad de la juventud en la lucha por el derecho a la enseñanza sólo se saldrá exitosamente en cada centro de estudios si somos capaces de estructurar estos elementos organizativos.

En cuanto a la articulación del movimiento estudiantil tenemos que distinguir el desarrollo alcanzado por cada uno de sus componentes: representativo y asociativo. En el aspecto representativo el avance ha sido nulo. Las pocas coordinadoras regionales o nacionales que se mantuvieron tras las movilizaciones 86/87 han desaparecido. Sólo la Coordinadora de Estudiantes de Enseñanzas Medias de Catalunya mantiene cierta estabilidad y nivel de trabajo. Esta realidad debe llevarnos a cierta estabilidad y nivel de trabajo. Esta realidad debe llevarnos a una reflexión sobre el proceso de construcción de esta componente del movimiento estudiantil. La debilidad de la componente asociativa, la gran rapidez con que cambian los representantes hace muy difícil dar estabilidad a coordinadoras territoriales muy amplias; por ello nuestro papel debe orientarse en este momento en impulsar el papel reivindicativo de los representantes de clase y de centro de estudio e ir avanzando en su coordinación en los niveles inmediatos: localidad, barrio. En período de movilizaciones, las coordinadoras de representantes juegan el papel determinante, como reflejo de la voluntad directamente expresada de los estudiantes. Los CJC trabajaremos para dar estabilidad a estos organismos.

Por otro lado, durante el curso 87-88 y 88-89, observamos un lento pero constante desarrollo de asociaciones y organizaciones estudiantiles enraizadas en su centro de estudios y que poco a poco, van estableciendo niveles cualitativamente superiores de coordinación. Los avances en Canarias con la CUP y la CUPI en Universidad y EE.MM.; en Andalucía en las Universidades de Sevilla, Granada y Jaén y, en EE.MM. con el desarrollo de la FAEMA; el desarrollo de la Plataforma de Estudiantes de EE.MM. en Madrid, así como los intentos de consolidar la CUP de la Complutense y la FAEI de la Autónoma. Es interesante el esfuerzo por consolidar los CAF en Galicia, la creciente articulación en el País Valenciano tanto en EE.MM. como en Universidad; el trabajo para desarrollar las asociaciones estudiantiles en los centros de estudio que se realiza desde la coordinadora de EE.MM., de Catalunya, así como la creación de las condiciones para avanzar en niveles de organización del movimiento universitario en la universidad Central de Barcelona y en la Autónoma, son sin duda elementos sustanciales y positivos en el desarrollo del movimiento estudiantil.

Una realidad diferenciada por su estructuración a nivel estatal es Estudiantes Progresistas. En su constitución emitimos una opinión claramente desfavorable. Pensamos que su evolución posterior hay que considerarla como positiva. En general ha

Notas

habido desde EE.PP. una comprensión seria de la necesidad de trabajar para fraguar la unidad del movimiento estudiantil en nuestro país partiendo de la realidad que hoy conocemos. Esta opinión nos llevó a adquirir responsabilidades de ámbito estatal en la Confederación. Creemos que desde EE.PP. debemos contribuir a hacer más intenso el trabajo de unidad del movimiento estudiantil en nuestro país. Su papel y participación en ese proceso pensamos que puede ser importante.

Nuestra experiencia de este período es que trabajar por construir Movimiento Estudiantil requiere de un trabajo paciente que parta de los centros de estudio y que se preocupe por salvaguardar la unidad de los estudiantes.

Se trata de ir creándolo a su vez, las condiciones para que se vaya produciendo un proceso de coordinación cada vez más amplio y profundo de todas estas organizaciones estudiantiles que posibilite trabajar para construir una organización estudiantil, unitaria, de ámbito estatal y enraizada entre los estudiantes, en los institutos, centros de FP y Universidades.

En lo inmediato, y con el fin de dar una respuesta contundente a los planes de Reforma gubernamentales proponemos la necesidad de crear una Plataforma de organizaciones estudiantiles, que además de coordinar las diferentes realidades analizadas, permita dar un referente organizativo a las centenares de asociaciones y organizaciones estudiantiles de todo tipo que han ido desarrollándose vinculados a las movilizaciones y a las preocupaciones de los jóvenes.

3.4.3. *Los jóvenes en los barrios: el movimiento popular y ciudadano*

En los últimos años estamos conociendo una recuperación y desarrollo de actividades de grupos de jóvenes y asociaciones en los barrios y pueblos de nuestro país que ofrecen respuesta a distintos problemas concretos de los jóvenes y que estimulan su participación.

Son los okupas, grupos alternativos, radios libres, grupos musicales, distintas asociaciones de voluntariado o confesional (cristianos de base). Son grupos de jóvenes con objetivos e inquietudes muy diversos, pero de gran importancia para el movimiento juvenil por el estilo y los contenidos democráticos y antimonopolistas.

Debemos incrementar nuestro compromiso con aquellas experiencias de lucha contra la droga ya existentes y que están demostrando la posibilidad de abordar desde una óptica progresista y revolucionaria este problema.

Hemos de reconocer que la vida ha demostrado una dinamicidad sorprendente y una capacidad e iniciativa de los jóvenes muy significativa. Esto ofrece condiciones muy importantes para nuestro trabajo.

Debemos buscar en cada barrio qué instrumento puede ser más útil para dinamizar y organizar la lucha de los jóvenes por unas condiciones de vida más dignas. Allí donde existan, las vocalías de juventud de las asociaciones de vecinos ofrecen una buena posibilidad de trabajo.

3.4.4. *La lucha por la paz y contra la crisis ecológica*

LA LUCHA POR LA PAZ

En nuestro país la lucha contra la OTAN y las bases yankees fue uno de los factores que, tras la derrota de la transición contribuyó en la recomposición del movimiento obrero y popular. En estas movilizaciones la juventud jugó un papel protagonista. Otro elemento positivo de esta lucha fue su contribución a enriquecer el patrimonio político y de combate del movimiento juvenil.

La lucha por la paz tiene que ver con una prioridad en nuestro trabajo a todos los niveles, no sólo desde el movimiento pacifista sino también desde todas las organizaciones de masas. Debemos dar una mayor estabilidad al movimiento organizado por la paz, desarrollando por la base y defendiendo su unidad en contra de los intentos de instrumentalización. La expresión más unitaria del movimiento por la Paz en nuestro país la encontraremos en la CEOP y nuestro trabajo debe estar en desarrollar

su amplitud en cada lugar.

Notas

LA SOLIDARIDAD INTERNACIONALISTA

El compromiso solidario de los jóvenes de los pueblos de España con los pueblos que luchan por su liberación nacional o social o que construyen, en condiciones difíciles, un mundo nuevo es mucho mayor que la expresión organizada de esta solidaridad. En general las organizaciones, comités y otras formas organizadas de compromiso solidario no han gozado de una buena salud política en este último período. Sin embargo, los problemas no han cesado y la necesidad de la solidaridad no ha disminuido.

Los Jóvenes Comunistas deberemos incrementar nuestro trabajo en estos comités y organizaciones, haciendo de este modo el mayor honor a nuestra convicción internacionalista y solidaria.

EL MOVIMIENTO ECOLOGISTA

Este movimiento cuenta con una interesante y rica experiencia en nuestro país. Se cuentan por centenares las organizaciones que de manera parcial o completa están comprometidas en la lucha preservar el medio natural y que proponen nuevas formas de desarrollo económico y criterios distintos para evaluar la calidad de vida.

De otra parte, en muchos lugares se han caracterizado por la audacia de sus iniciativas y por sus formas originales de plantear la lucha. El carácter global de este problema permite llegar a los más diversos jóvenes.

En este terreno tenemos muchas posibilidades concretas de trabajo. Podemos empezar por dirigirnos al grupo más próximo y conocer sus planteamientos, su trabajo, sus iniciativas; podemos proponer actividades conjuntas, campamentos, denuncias...

3.4.5. *Dar respuesta a todo aquello que preocupa a los jóvenes*

La situación general que vivimos los jóvenes y las políticas que desde las clases dominantes viene desarrollándose afectan de manera tan completa, que prácticamente no existe ámbito donde no se encuentra condicionado nuestro presente y nuestro futuro y donde no encontremos también alguna respuesta organizada de los jóvenes.

En el ámbito de la cultura y del tiempo libre, del deporte, del movimiento por la igualdad de la mujer, de la infancia, del servicio militar... La realidad concreta de cada colectivo hará imposible uno u otro trabajo, nos acercará más a un movimiento o a otro, pero nuestro criterio deberá ser siempre trabajar allí donde los jóvenes se encuentran organizados y desarrollar su capacidad de respuesta y su conciencia.

3.5. Una plataforma unitaria para luchar por los derechos de los jóvenes

Hemos hecho un esfuerzo para no caer en el tremendismo a la hora de valorar la situación de la juventud, y la realidad que hemos representado pensamos que se corresponde fielmente con la que viven la mayoría de los jóvenes. Por eso es tan importante multiplicar la capacidad de los propios jóvenes para organizarse en la lucha por sus derechos.

Creemos que no conquistaremos lo que legítimamente nos corresponde si no es mediante la organización y la lucha, sino sumamos nuestras fuerzas a las del conjunto de los trabajadores que sufren, como nosotros similares problemas. La experiencia de los últimos años nos enseña que es posible modificar nuestra situación si no nos resignamos, sino nos conformamos con lo que tenemos o con lo que nos dan.

Nos anima también la convicción de que nuestros problemas afectan a una inmensa mayoría de los jóvenes de manera similar, creemos por ello que es posible y necesario encontrar las reivindicaciones que hagan posible el máximo acuerdo entre los jóvenes con una voluntad progresista y democrática.

Desde los *Colectivos de Jóvenes Comunistas* queremos plantear como propuesta para discusión, el debate y la acción las siguientes propuestas:

3.5.1. *Por el derecho a un trabajo digno y estable, por el pleno empleo*

Estamos convencidos que la aspiración a un trabajo digno y estable para todos y cada uno de sus miembros, debe seguir siendo un objetivo de toda sociedad que aspire a considerarse a sí misma como progresista. Se desacreditaban todos aquellos que desean renunciar a este objetivo, naturalmente no para ellos mismos.

Pero estamos seguros también que existe otra política económica distinta y otra política de empleo. Creemos que existen los recursos materiales para hacer la posible y que sus resultados serán beneficiosos para el conjunto de la sociedad. Encontraremos estos recursos en los injustificados gastos militares o en los cuantiosos beneficios que las empresas y la banca de nuestro país vienen obteniendo en los últimos años.

Apoyamos en primer lugar todas las propuestas que desde la Plataforma Juvenil por el Empleo se han desarrollado en torno a este tema; asimismo compartimos las medidas que los sindicatos CC.OO., UGT plantearon en la Mesa de Empleo durante la discusión con el Gobierno. De entre las distintas medidas creemos que vale la pena destacar las siguientes:

- Plan Integral de empleo que se fundamente sobre la base de la creación de empleo digno y estable, una nueva formación, trabajo o plena cobertura de desempleo y prestaciones asistenciales dignas.
- A igual trabajo, igual salario.
- Incentivación de la contratación indefinida o de otras modalidades que tiendan a desarrollar el trabajo de calidad. Desaparición progresiva de la contratación temporal.
- Reparto del trabajo existente y reducción de la jornada laboral sin reducción salarial. Adelantamiento de la edad de jubilación y fomento del contrato de relevo.
- Intensificación de la promoción de las Escuelas Taller y Casas de Oficio como entes que promueven la inserción profesional de los jóvenes.
- Implementación de medidas que garanticen el gasto social de los beneficios empresariales y de la gran banca.

Creemos no obstante, que sin acometer profundas transformaciones estructurales en nuestra economía difícilmente encontraremos satisfacción a nuestras necesidades en materia de empleo. Por esto creemos imprescindible la nacionalización de la gran banca y del sector energético, la Reforma Agraria Integral y la salida de España de la CEE.

En fin, tal y como se dice en el Manifiesto de la Plataforma Juvenil por el Empleo: «Estamos convencidos de que son posibles estas soluciones. No estamos pidiendo la luna, sino algo que legítimamente nos corresponde».

3.5.2. *Por el derecho a una enseñanza pública, científica y de la calidad*

Porque estamos convencidos del papel de la educación en nuestra formación como personas íntegras, participativas y críticas creemos imprescindible defender nuestro derecho a una enseñanza en establecimientos de carácter público, donde se garantice con los medios adecuados la calidad didáctica y pedagógica adecuada y que sus contenidos se correspondan con el nivel que la revolución científico-técnica exigen. Exigimos que se promueva e incentive la investigación científica civil en condiciones de no subordinación a los intereses tecnológicos de las multinacionales.

Creemos imprescindible exigir una Reforma Democrática y Progresista de la Enseñanza que parta del aumento de dotaciones presupuestarias para la educación, que contemple un Plan para la mejora de las condiciones técnicas en los centros de estudio: Gimnasios, laboratorios, calefacción... una reforma que parta de la discusión más democrática y participativa entre todos los participantes de la comunidad educativa: padres, alumnos, profesores, sindicatos, administración, personal no docen-

te... y donde puedan recibirse las opiniones del resto del tejido social, pues a fin de cuentas la Reforma nos afecta a todos.

Una Reforma que elimine la discriminación de la doble titulación en la EGB, y que por tanto no separe a los niños en listos y tontos; que garantice el acceso a la enseñanza a todos aquellos que lo soliciten, mediante una política de becas y una política fiscal que compense las desigualdades sociales y de vida.

Consideramos inaceptable seguir manteniendo la selectividad y otras formas que limitan el acceso democrático de los jóvenes a la enseñanza.

3.5.3. *Por el Derecho a una España de Paz, neutral y no alineada*

Porque los jóvenes creemos obligado poner fin a la carrera armamentista y a la amenaza permanente que para la Paz y la seguridad de los pueblos suponen los arsenales nucleares y las armas convencionales de exterminio masivo. Porque creemos que a pesar de los adversos resultados del Referéndum, la lucha contra la OTAN, demostró la mayoritaria voluntad de paz de nuestro pueblo, su anhelo de una vida tranquila y en seguridad y la exigencia de reconvertir para la causa de la paz y del desarrollo social los injustificados gastos militares previstos por el Gobierno de Felipe González. Los jóvenes comunistas seguimos considerando plenamente válidos estos sentimientos y exigimos: la salida de España de la OTAN, el desmantelamiento de las Bases Militares Americanas o de la OTAN en nuestro territorio, la salida de la UEO, la ruptura de los compromisos españoles con la fabricación o investigación de cualquier tipo de armamento a nivel europeo... y en fin, todo aquello que por activo o por pasivo demuestre nuestra voluntad de neutralidad y nuestra vocación no alineada.

Por otra parte, pensamos que hoy como nunca se hace imprescindible estrechar los lazos de colaboración y de solidaridad con todos aquellos pueblos que han emprendido de una o de otra manera la senda de su liberación nacional o social, o con aquellos que luchan por hacer posible la liberación del yugo fascista, racista, imperialista, o de cualquier otra forma de opresión y dominio. Los jóvenes comunistas creemos que los jóvenes de los pueblos de España deberán incrementar su colaboración en este ámbito. Pensamos que el Comité Español Preparatorio para la preparación del próximo Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, ofrece un marco idóneo para promover iniciativas unitarias y de masas en el tema de la solidaridad antiimperialista, la Paz y la amistad.

3.5.4. *Poner fin a la degradación mediambiental*

Exigir el derecho a un medio ambiente sano y limpio es reivindicar nuestro derecho al futuro. No se trata sólo de poder seguir observando hermosos paisajes, sino de restaurar, con todo lo que esto tiene de complejo, el equilibrio hombre-naturaleza.

En la medida que la práctica nos ha demostrado el alcance internacional de este problema, los jóvenes comunistas alentaremos cuantas iniciativas internacionales tengan por objeto la defensa del medio ambiente y pongan fin a su deterioro. Creemos que habrá que ser tremendamente imaginativos y audaces para encontrar fórmulas de colaboración con los jóvenes de otros países, que permitan dar a nuestras propuestas mayor eficacia y alcance.

En lo que se refiere a nuestro país creemos que es imprescindible en primer lugar, exigir del Gobierno medidas inmediatas que pongan freno a las agresiones salvajes que se producen en nuestro país. Que se modifique la legislación y se impongan fuertes sanciones para todos aquellos que la incumplen; que se exijan a las empresas contaminantes las medidas que garanticen que su daño es ninguno o el menor posible; en este sentido el Gobierno tiene en sus manos los medios para poner fin a la tomadura de pelo que hoy significa que las empresas prefieren pagar las multas antes que incorporar tecnología no contaminantes o depuradoras.

Es necesario exigir del Gobierno que se incremente la acción coordinada de los

Notas

distintos ministerios, y entes administrativos en este tema. Actualmente se ha desestimado, en pro del mantenimiento de privilegios de grupo, la creación de una Secretaría de Estado para el medio ambiente. Esta es una situación que debe terminar. Una solución sería la inmediata supresión del ICONA que se ha caracterizado por su pésima gestión, y la creación de un organismo con plenas competencias en materia de política medio ambiental.

Exigimos que la actual moratoria nuclear se convierta en la paralización completa y total de los proyectos nucleares para España y en el desmantelamiento de las centrales actualmente existentes. Nos preocupan las opiniones que dentro del Gobierno plantean poner fin a la moratoria nuclear, finalizar los proyectos inacabados retomar la producción de energía nuclear. Naturalmente que haremos todo lo posible para impedir esto. De hecho hoy, exigir la nacionalización del sector eléctrico se convierte en un problema de sentido común. Hay que decir que el saneamiento financiero de las eléctricas, costó al erario público setecientos mil millones de pesetas y anualmente se pagan otros cuatrocientos mil millones como intereses de los casi cuatro billones de deuda del sector. Esta es una situación completamente inaceptable.

Consideramos nefasta la política de repoblación forestal que viene desarrollándose y cuyo diseño obedece a intereses cercanos a la industria papelera de nuestro país. Existen las posibilidades y medios para una política de repoblación forestal con especies autóctonas que devuelva a nuestros bosques la variedad que siempre han tenido.

En fin, otras medidas se refieren a la necesidad de garantizar en todos los órdenes las políticas de protección medioambiental castigando severamente los daños que se causen a nuestro entorno.

3.5.5. *Mejorar las condiciones de vida de los jóvenes*

Todo un importante conjunto de problemas exigen de inmediata respuesta y soluciones. Es imprescindible poner término al permanente proceso de degradación en las condiciones materiales y espirituales de los jóvenes.

Poner fin al proceso de degradación de nuestras condiciones de vida.

No hacemos marginados y no estamos dispuestos a que se naturalice nuestra situación por la vía de incrementar los recursos para políticas asistenciales que no sirven más que para justificar al sistema:

- Una política firme de combate contra la droga y el alcoholismo, basada en la prevención, tratamiento, rehabilitación y reinserción social del toxicómano. Denuncia permanente y concreta del tráfico de drogas y de las implicaciones de los aparatos del Estado.
- Prevenir la delincuencia juvenil eliminando las desigualdades sociales, fundamentalmente implementado una política de empleo y formación a nivel general y local que promueva la integración social del joven.
- Por el acceso de los jóvenes a la vivienda, mediante una política de promoción pública de viviendas en régimen de venta y alquiler. Derogación inmediata del «Decreto Boyer». Exigencia para el sector privado en la construcción de cantidades determinadas de viviendas para alquiler, en condiciones negociadas con la administración pública.
- Garantizar el derecho a la asistencia sanitaria para todos los jóvenes.
- Garantizar el derecho de los jóvenes a su sexualidad de forma libre, reponsable y no discriminatoria. Gratuidad de los servicios en los centros de planificación familiar. Aborto libre y gratuito.
- Garantizar la igualdad de la mujer joven y plena garantía para sus derechos: promover su incorporación al mercado de trabajo en iguales condiciones que los hombres. Eliminar de la educación, publicidad, etc... los mensajes machistas. Luchar contra los maltratos y la prostitución.
- Mejorar las condiciones de vida de los jóvenes en los pueblos y zonas rurales,

con la puesta en práctica de la Reforma Agraria Integral que modifique la propiedad de la tierra, y aborde los problemas de modernización y deficiencia técnica de la capacidad productiva en nuestros campos. Deben incrementarse las dotaciones presupuestarias para la construcción de una infraestructura material y espiritual que incentive la permanencia en el cambio de las jóvenes generaciones en condiciones de satisfacción de sus necesidades.

- *Reconocimiento de todos los derechos democráticos durante la prestación del Servicio Militar*, legalización de asociaciones de soldados que tengan como objetivo **defender sus derechos** y reivindicaciones, reducción del período de **prestación del Servicio Militar**, realización de éste en la **nación o regiones de origen**. **Modificación radical de las enseñanzas militares**, democratización profunda de la vida en los cuarteles. **Disolución de la Legión y la Guardia Civil**.
- *Reconocimiento sin discriminaciones ni penalizaciones del derecho democrático a la objeción de conciencia.*

3.5.6. *Pleno reconocimiento y ejercicio de los derechos democráticos*

La situación actual nos exige una lucha permanente para que el ejercicio de nuestros derechos democráticos no se vean limitados y reducidos a la nada. Ultimamente observamos por parte del Gobierno una acusada tendencia a hacer una lectura restrictiva constante de los derechos legalmente sancionados. Junto a esta situación persiste la negación de algunos derechos fundamentales que no pueden seguir siendo ignorados.

En particular creemos imprescindible y urgente garantizar el ejercicio al derecho de los pueblos a la autodeterminación incluida la posibilidad de separación, si es que así se desea.

Tesis 4

Convertir a la juventud en una fuerza social que se incorpore a la lucha por una alternativa de izquierdas en la perspectiva del socialismo y el comunismo

4.1. Los derechos de los jóvenes, posibles con una política de izquierdas

Nuestros análisis y la experiencia vivida durante estos años nos permiten llegar a una conclusión: para resolver la grave situación que hoy atraviesan los jóvenes y garantizar sus derechos, es necesario cambiar radicalmente la política económica que actualmente se viene ejerciendo.

La difícil situación de los jóvenes, así como el profundo deterioro de las condiciones de vida de amplios sectores de nuestro pueblo, son consecuencia directa del ejercicio de una política de corte neoliberal, subordinada a los intereses de los monopolios y dictada por las exigencias de la recomposición capitalista de la crisis y las exigencias de la recomposición capitalista de la crisis y la participación de España en la Nueva División Internacional del trabajo.

Para justificar una política que sólo responde a los intereses de los monopolios y el imperialismo, se utiliza una intensa ofensiva ideológica que nos coloca en la disyuntiva de emprender el tren de la modernidad o anclarnos en el pasado y renunciar al progreso y la revolución científico-técnica. Nos dicen que la modernidad no es de izquierdas ni de derechas, que es el único camino posible y en nombre de la modernidad se entrega a nuestro país a los monopolios, mientras crece el desempleo, la inseguridad laboral y la pobreza entre la clase obrera, amplios sectores populares y los jóvenes.

La disyuntiva se plantea en realidad entre una política que beneficie a unos pocos y una política que satisfaga los intereses de la mayoría. Entre una economía que realmente responda a los intereses de nuestro pueblo. Entre utilizar la ciencia y la técnica para incrementar la explotación del hombre y aumentar los beneficios de los monopolios o poner la ciencia y la técnica al servicio del hombre.

Hablamos de una política que sea capaz de poner en práctica un programa democrático, antiimperialista y antimonopolista, que contemple la defensa de la soberanía nacional, la independencia y la paz, la creación y defensa de empleo digno, la reforma agraria, la defensa de las libertades, el derecho a la autodeterminación de los pueblos, el derecho al bienestar y la cultura y la conservación del equilibrio ecológico.

Hemos tenido que elegir, y cada vez somos los que elegimos luchar por una política de izquierdas, una política de cambio real. Sólo en este marco encontraremos soluciones para el presente de los jóvenes y garantías para su futuro.

4.2. Es necesario levantar un frente de izquierdas

A lo largo de estos años, y especialmente durante la huelga general, se ha puesto de manifiesto la debilidad de las fuerzas de izquierda, que han sido incapaces de articular un referente político que canalizará las reivindicaciones populares y diera perspectiva estratégica a las movilizaciones sociales.

En marzo de 1986 se constituía Izquierda Unida como coalición electoral. IU expresaba en ese momento el nivel de unidad más alto alcanzado en el proceso de

acumulación de fuerzas en el plano político.

Su constitución fue un paso importante que supuso frenar la división y la ruptura de las fuerzas de izquierda, aunque ya desde entonces señalábamos que en su seno convivían dos proyectos, uno de corte reformista y otro de corte revolucionario.

De la forma en que se resolviera esta contradicción, IU podría superar su estadio de coalición electoral y favorecer la articulación de un amplio frente de fuerzas políticas y sociales de izquierda en torno a un panorama antiimperialista y antimonopolista.

Pero no todo es achacable a la actitud del PCE. En el III Congreso (extraordinario) del PCPE, el Partido plantea con fuerza una autocrítica: «Pero, al mismo tiempo, camaradas, seamos sinceros, con frecuencia nos instalamos en la lamentación permanente, en lo mal que los demás se comportan en IU, sin aceptar el reto de que cualquier política de alianzas, ésta u otra, conlleva la lucha, el debate político e ideológico, incluso la pugna todos los días. No entrar o entrar a la defensiva en ese combate buscando errores y prepotencias en los demás, justificando así lo que son errores, estrecheces y limitaciones propias, camaradas, nos llevó con frecuencia a un posicionamiento siempre a la contra».

El virage en IU no es ajeno a la constitución del grupo Izquierda Unitaria Europea. Este proyecto aún en fase de elaboración, parte de la aceptación explícita o implícita del modelo capitalista y busca en este marco avanzar en un proceso de reformas a nivel europeo, negando la posibilidad de las transformaciones antimonopolistas y antiimperialista y la revolución socialista en el ámbito de cada Estado.

Frente a este proyecto de corte reformista, el PCPE, junto a la mayoría de los Partidos Comunistas del ámbito europeo, considera que el proceso de internacionalización de las fuerzas productivas y de la política de los monopolios y el imperialismo hacen necesario avanzar en la coordinación del movimiento obrero y sindical y de las fuerzas de izquierda en el desarrollo de una política alternativa y de solidaridad de clases en el ámbito internacional, y a su vez defender la soberanía de cada pueblo e impulsar la organización de la clase obrera y los sectores populares en el marco de cada Estado, para crear las condiciones para un proceso de carácter democrático, antiimperialista y antimonopolista que abra paso al socialismo.

En nuestro país, la ruptura y el virage de IU han supuesto un grave retroceso en este proyecto. Significa que hoy debemos seguir abordando este trabajo en nuevas y difíciles condiciones.

A pesar de las múltiples dificultades que encontramos en este proceso, nuestro compromiso, está en construir un frente de izquierdas que sea al eje vertebral de un proyecto e izquierdas y de cambio real, que acumule fuerzas y desarrolle la suficiente iniciativa como para erigirse en alternativa de poder, desarrollar una política de profundas transformaciones sociales y abrir paso al socialismo y el comunismo.

Sin embargo, a lo largo de estos años, la dirección del PCE ha antepuesto estrechos intereses partidarios al desarrollo de IU y por otra parte, ha querido zanjar el problema del legítimo combate por la hegemonía política sobre la bases del control administrativo de IU.

Después de la HG en un momento en que era posible y necesario ampliar la base política y social de IU para levantar una alternativa de izquierdas que se erigiera en referente político de las luchas y movilizaciones sociales, el PCE optó por romper IU e imponer un virage derechista a su programa.

El PCE rompe IU expulsando al PCPE y marginando a Izquierda Republicana y rebaja su programa, renunciando a la nacionalización de la banca, a la reforma agraria, a la renegociación del tratado de adhesión a la CEE, a la salida de la OTAN.

El PCE opta en definitiva por hacer de IU su frente electoral y eliminar obstáculos para un futuro acuerdo político con el PSOE, defraudando las esperanzas que en IU se habían depositado.

Notas

4.3. En la lucha por sus derechos los jóvenes se incorporan a la construcción de un frente de izquierdas

¿Qué papel jugamos los jóvenes en este proyecto? ¿cómo sumar a los jóvenes a la construcción de una alternativa de izquierdas?

Ya en nuestro Primer Congreso dijimos que el mejor aporte a la construcción de una alternativa de izquierdas era desarrollar el proyecto de unidad de la juventud en la lucha por sus derechos, porque éste objetivamente se sumaba al proyecto de transformación social, confluía junto al movimiento obrero y popular, junto a las fuerzas de izquierda en una misma lucha, en un mismo objetivo.

Cuando hablamos de unidad de la juventud en la lucha por sus derechos, hablamos de más y más jóvenes que optan por el compromiso y la lucha frente a los que desean una juventud insolidaria y resignada.

Estamos convencidos que forjar una poderosa unidad juvenil al calor de la lucha de los jóvenes por sus derechos es garantía de la incorporación de la juventud a la lucha por la transformación de nuestra sociedad. La experiencia de estos años nos confirma con todas sus limitaciones, la validez de estas afirmaciones, los avances de nuestro proyecto.

Todavía no se corresponden los crecientes niveles de movilización con el nivel de articulación y organización del movimiento juvenil, pero se apunta el incipiente desarrollo de un movimiento juvenil que a pesar de su heterogeneidad y desarrollo desigual agrupa a los sectores más conscientes y combativos de los jóvenes.

Desde los CJC hemos de ser extremadamente sensibles a la diversidad con que se expresan los problemas de la juventud y los diferentes ritmos en el desarrollo del movimiento juvenil si queremos avanzar en los niveles de articulación y organización de los jóvenes.

Avanzar en los niveles de unidad es el elemento central que ha de guiar nuestra actuación. Hemos de trabajar para articular la más amplia unidad y coincidencia de los jóvenes en cada lugar y nivel de acción política, frente a cada movilización concreta.

Los CJC hemos de tomar la iniciativa y ganar a amplios sectores del movimiento juvenil para un proyecto que defienda consecuentemente los derechos de los jóvenes, un proyecto de corte antiimperialista y antimonopolista.

La lucha política e ideológica en el movimiento juvenil cobra, si cabe, más importancia en la medida en que no existe un referente político e izquierdas que oriente y dé perspectiva las luchas juveniles.

En estos momentos de recomposición del movimiento obrero y popular, del movimiento juvenil, es de gran importancia contribuir a la confluencia de las luchas de los jóvenes con las luchas de la clase obrera y sectores populares. La alianza forjada contra la política socioeconómica del PSOE y contra el PEJ es un importante paso adelante en este sentido.

4.4. Nuestro objetivo es el socialismo y el comunismo

Notas

El capitalismo ha demostrado no tener soluciones para los graves problemas de la humanidad. A pesar de su capacidad de readaptación y la versatilidad la crisis del capitalismo se pone día a día más en evidencia.

Sin embargo, los pueblos que han tomado la senda del socialismo han creado las condiciones para un desarrollo social sin precedentes. Como pone en evidencia la reestructuración que viven los países socialistas, el socialismo se diferencia del capitalismo en su capacidad para resolver los problemas sin atentar contra los derechos de la mayoría. Hoy asistimos en el mundo socialista a un intenso debate sobre cómo hacer más socialista el desarrollo del socialismo, como reforzar el socialismo.

Estamos convencidos que el socialismo es el único marco para desterrar la explotación y hacer del hombre protagonista de su propio destino. Es una unidad dialéctica inseparable. No hay socialismo sin democracia asentada en el protagonismo del pueblo, no hay socialismo sin la propiedad social de los principales medios de producción. Los CJC no hacemos del socialismo una imposible utopía que escapa a nuestras posibilidades. Planteamos que es la única alternativa para España, el único camino consecuente para la izquierda.

Los CJC, junto al PCPE, estamos firmemente comprometidos en hacer avanzar a nuestro país hacia el socialismo y el comunismo. Pensamos que para ello es necesario levantar un proyecto de izquierdas, vertebrado en trono a un amplio frente de fuerzas políticas y sociales de izquierdas que sobre la base de un programa antiimperialista y antimonopolista se erija en alternativa de poder y desarrolle una política de cambio real que abra paso al socialismo.

Es un sólo proceso que en su primera fase de democracia avanzada ha de crear las condiciones para el paso al socialismo.

Frente a los que piensan que la revolución es un concepto históricamente superado, los CJC pensamos que la revolución es necesaria y nos comprometemos en hacerla posible.

Tesis 5 Los CJC que necesitamos

5.1. Los CJC una herramienta necesaria para lucha, organización y unidad de la juventud

Cuando a principios del año 1985 empezamos a trabajar en nuestro proyecto de unidad de la juventud y cuando en nuestro Primer Congreso decíamos con toda responsabilidad que los jóvenes debían movilizarse y luchar por sus derechos, organizarse y unirse para conquistarlos, muchos nos acusaron de trasnochados y pasados de moda.

Pero la propia vida se ha ido encargando de situar las cosas en su justo término. Los CJC nos hemos abierto paso con los jóvenes, somos más conocidos y respetados. Nuestros camaradas y colectivos han jugado un importante papel en estos años de creciente movilización juvenil. No sólo hemos entregado, también hemos recibido mucho de la experiencia de lucha de los jóvenes. A menudo hemos jugado un auténtico papel de vanguardia. Hemos coordinado y dirigido luchas, hemos sugerido propuestas e iniciativas, en fin, hemos estado a la altura de las circunstancias.

Si hubiéramos de hacer un rápido balance desde el Primer Congreso hasta aquí convendríamos en que nuestro desarrollo ha sido globalmente positivo. Claro que no ha sido lineal. Hemos encontrado y seguiremos encontrando, obstáculos en nuestro trabajo. Corresponde a todos superarlos para conseguir que los CJC sean el mejor instrumento que tienen los jóvenes en la lucha por sus derechos.

Tarea esencial será avanzar de manera decidida en la vinculación entre los CJC y los jóvenes, mejorando nuestra iniciativa y propuestas política, multiplicando nuestra capacidad de organizar más y más jóvenes en la lucha por sus derechos.

La experiencia nos muestra que fortalecer los CJC es garantía de una mayor capacidad de lucha y respuesta de los jóvenes, y del movimiento juvenil.

Ante nosotros se plantea la cuestión: ¿Qué CJC necesitamos hoy? Si conseguimos acertar en la respuesta estaremos dando un paso decisivo para hacer avanzar más firmemente nuestro proyecto. Si nos equivocamos nuestra lucha se hará estéril, porque no habremos sabido estar a la altura de lo que hoy nos exigen las luchas de los jóvenes y los intereses de nuestro pueblo.

5.2. Necesitamos más jóvenes comunistas

Adquiere un papel clave en el desarrollo de nuestro proyecto el crecimiento de nuestra organización. Se hace imprescindible incorporar a más jóvenes a la tarea de movilizar y unir a la juventud.

Necesitamos más jóvenes comunistas, porque sin ellos nos será difícil consolidar y aumentar el grado de movilización y organización de la juventud, alcanzar los nuevos retos que nos planteamos.

Hoy es fundamental convertir nuestra influencia entre los jóvenes en nuevos militantes comunistas. Por eso, deberemos de prestar especial atención a las tareas de proselitismo, no sólo desde las organizaciones de base sino también desde los comités, abordando de manera sistemática el crecimiento, prestándole una atención especial y vinculándola al conjunto de la actividad política-ideológica de los CJC.

Para conseguir el reclutamiento de nuevos militantes necesitaremos multiplicar nuestra iniciativa entre los jóvenes, concretar nuestras propuestas. Necesitamos vincular las preocupaciones concretas de cada joven a la lucha general de la juventud.

Necesitamos desarrollar también las iniciativas de carácter cultural y plenamente juvenil.

Necesitamos unos CJC con mentalidad de masas y esto no lo podremos conseguir sino desechamos de una vez por todas la idea de «pocos pero buenos» o similares. Nuestro carácter de organización de masas debe de tener necesariamente su reflejo en una poderosa JC de millares y millares de militantes.

En el período transcurrido desde enero del 85 hasta hoy, han sido muchos los jóvenes que han abandonado nuestras filas. En muchas organizaciones hoy seríamos dos veces más fuertes. Se trata de un problema global de los CJC y que necesitamos afrontar. Este fenómeno pone de manifiesto deficiencias de la organización que deberemos solucionar. Hemos de mejorar nuestro papel de organización escuela, haciendo que los nuevos militantes conozcan en lo fundamental nuestra ideología y nuestras propuestas políticas; elevar nuestro trabajo de masas y considerar, des de las organizaciones de base, los intereses específicos y aptitudes de cada militante, logrando que cada joven comunista tenga un tarea, garantizando así la armonía y mayor penetración del militante con el colectivo.

5.3. Un modo de trabajo más joven y combativo

En este período hemos avanzado en la corrección de un estilo y método más juvenil relacionado con aquello que decíamos en el I Congreso de conseguir una organización más alegre y combativa. No obstante, hemos de reconocer que aún estamos muy lejos de lo que debería ser un trabajo realmente juvenil. Nuestros métodos y estilo siguen pareciéndose aun en mucho a los del partido, incluso sigue existiendo la idea de que somos un «partido en pequeño». Continúan siendo escasas las iniciativas culturales, deportivas, las fiestas montadas por nuestra organización. Nos cuesta mucho organizar una salida al monte o a la playa. Los campamentos realizados en el anterior período han sido una buena iniciativa pero aún son escasos, y muchas veces poco proyectados hacia los jóvenes. En general, nuestras consignas aún son poco juveniles, y nuestros locales poco atractivos. Todo ello deberemos superarlo en la próxima etapa, rompiendo los prejuicios que nos alejan de la realidad de los jóvenes e incrementando nuestro trabajo con los grupos musicales, deportivos, excursionistas...

La juventud es un período de la vida tremendamente dinámico, marcado por el aprendizaje, la perspectiva de incorporación al mundo adulto y la formación de la personalidad. Estos hechos hacen que sin duda, los jóvenes se acerquen a las ideas del comunismo y de la transformación social de manera diferenciado a como la hacen los adultos. La experiencia de los comunistas es que resulta necesario dotarse de elementos organizativos diferentes, estilos y métodos acordes a estas necesidades: por eso es necesaria la Juventud Comunista y por eso no seremos una auténtica Juventud Comunista hasta que no tengamos este método y estilo propio, diferenciado, un modo de trabajo plenamente juvenil.

La búsqueda de ese modelo juvenil nos debe llevar a la conclusión de abrir más nuestra organización hacia cada sensibilidad y fenómeno que se produce en la juventud, tanto en el terreno político, cultural, ideológico y social. Hay que estudiarlo, conocerlo, comprenderlo y dar una respuesta coherente acorde con nuestros principios. Así se desprende que el estilo debe impregnar toda nuestra labor cualquiera que sea (una reunión, un acto, una manifestación, etc.). De esta manera seremos capaces de conseguir que los jóvenes que nos rodean se ven proyectados en nuestra ideas, propuestas y trabajo práctico. Así conseguiremos que sientan que nuestra lucha es su lucha.

5.4. Los CJC y la juventud trabajadora

Una visión a largo plazo de nuestro proyecto de unidad de la juventud, debe contemplar la necesaria contribución de los jóvenes obreros y trabajadores. Ellos aportan el contenido y la experiencia concreta de clase al proyecto de movimiento juvenil que queremos desarrollar.

La experiencia nos muestra que se trata de una tarea de largo alcance en el marco del complejo proceso de acumulación de fuerzas y del avance de la política de resistencia en el seno del movimiento obrero y popular.

Deberemos en este período desarrollar nuestro análisis respecto a los problemas de los jóvenes obreros, siendo más ágiles y rigurosos en el terreno de las propuestas, apreciando los cambios que se están produciendo constantemente en el seno del mundo productivo. Como ya veíamos es imprescindible estar atentos en este período al fenómeno de la contratación temporal y sus consecuencias. Promover iniciativas concretas en este ámbito resulta imprescindible para nuestro desarrollo.

Deberemos tener también más capacidad de iniciativas en el terreno organizativo, tanto en lo que se refiere a la articulación del movimiento como de la propia Juventud Comunista, propiciando todas las iniciativas que contribuyen a mejorar y coordinar las incipientes experiencias que en el seno del movimiento obrero tiene la Juventud Comunista: encuentros de militantes de un mismo ramo de la producción, o de una misma empresa de carácter estatal con factorías en diversas ciudades del país. Es necesario desarrollar la coordinación en todos los terrenos con el PCPE.

La situación exige sistematizar aún más nuestra política de cuadros, ayudar a la formación de los jóvenes obreros de nuestra organización y crear un mayor potencial de jóvenes comunistas en el seno del movimiento obrero y particularmente en Comisiones Obreras.

El trabajo hacia la juventud obrera y trabajadora debe ser integral, entendiendo que el joven antes de llegar a la empresa ha pasado por la escuela y que al salir del trabajo se dirige a su barrio y dedica una parte de su tiempo a su esparcimiento. Por tanto, deberemos de redoblar el trabajo en los barrios y de manera especial en las escuelas técnicas y en los centros de formación profesional.

El objetivo será crear cuántos colectivos de empresa nos sea posible, empezando por crear las condiciones para ello, manteniendo una preocupación constante por este tema y tomando las medidas necesarias desde los comités y los colectivos de los CJC, comenzando por su Comité Central.

5.5. El desarrollo de los CJC entre los jóvenes estudiantes: una tarea clave

La creciente capacidad de movilización de la juventud, los primeros pasos en la reconstrucción del movimiento juvenil: esa es la etapa en la que nos encontramos.

Las movilizaciones por la paz, contra la política educativa del Gobierno y contra el PEJ, la participación de la juventud en la Huelga General del 14-D, así lo demuestran. Una enseñanza clave para comprender las próximas tareas que afrontaremos se refiere al papel destacado y activo que han tenido los jóvenes estudiantes en estas luchas. Sin duda, han sido ellos los que han contribuido de una manera decisiva en estas movilizaciones, haciendo que adquiriesen un verdadero carácter de masas. Han sido los jóvenes estudiantes los que han abierto más allá del movimiento estudiantil, la perspectiva de incorporar a millares de jóvenes al desarrollo del movimiento juvenil y al proyecto de unidad de la juventud. Será por tanto en el seno de los jóvenes estudiantes donde encontraremos los restos más importantes de este período, donde se resolverán las dificultades que hoy tenemos o por el contrario aumentarán para todo el movimiento. Dependerá del desarrollo de los CJC entre los estudiantes que esta contradicción se resuelva a favor del desarrollo del movimiento juvenil democrático y progresista de nuestro país.

Los CJC deberemos estar a la altura de estas circunstancias, haciendo del desarrollo de nuestra organización entre los estudiantes un elemento clave de los próximos años.

La situación nos exige poner todos los medios a nuestro alcance para favorecer al máximo la capacidad de intervención entre los estudiantes, mejorando las propuestas políticas, pero sobre todo nuestra organización. Hemos de garantizar un incremento de la presencia de los CJC en los centros de estudio, dando un salto cualitativo en la dirección política hacia los militantes que **están** estudiando, dotándonos de una política específica de formación de **cuadros** en **este** terreno, particularmente en la Enseñanza Media. Se requerirá también **una** intensificación del trabajo ideológico en todos los aspectos de la vida de los jóvenes estudiantes universitarios, **utilizando** elementos específicos en las tareas de agitación y propaganda.

Nuestro **objetivo** será intervenir el actual desarrollo de la organización, **empe**zando por garantizar que los jóvenes estudiantes universitarios que militan en la Juventud Comunista tienen su tара militante en el centro de estudios y en la facultad. Se trata de discutir de que manera, con que **medios**, incluso que estructura organizativa resulta **más** adecuada para **resolver** **éstos** **problemas** y hacer eficaz **nuestro** trabajo.

5.6. El trabajo en los barrios

Como ya hemos visto, nuestros pueblos, **ciudades** y barrios son lugares donde también se **sufren** las contradicciones del sistema. Los procesos de marginación, el deterioro en las condiciones de vida, la ausencia de infraestructura cultural o deportiva. Es también un lugar donde se organiza y debe **mejorar** su trabajo la Juventud Comunista.

Es particularmente importante conocer bien el lugar donde se vive y donde se busca organizar la lucha de los jóvenes. Este conocimiento existen o no empresas, otros lugares de concentración juvenil, cuales son los lugares de diversión; otros datos hacen **referencia** a la situación general del barrio: calidad de la red de transporte público, de las viviendas, parques y jardines, zonas recreativas y deportivas, culturales, si existe o no Casa de la Juventud, desempleo... hay que intentar comprender bien los problemas particulares del barrio, **aquellos** hacia los que son más sensibles los jóvenes, los que entienden mejor; es necesario conocer también el tejido asociativo y tradiciones de lucha del barrio: Asociaciones de Vecinos, APA's movimiento pacifista, ecologista y en especial en movimiento juvenil, grupos culturales, deportivos, políticos, religiosos, etc...

Estos datos nos suministrarán un conocimiento imprescindible para hacer una política pegada al terreno y que tenga presente las verdaderas posibilidades de trabajo. Nos permitirá por otra parte rentabilizar al máximo nuestro esfuerzo. Conoceremos donde pegan los carteles, repartir octavillas etc., con mayor garantía de éxito; estaremos en condiciones de prever y dirigir luchas por reivindicaciones concretas en el barrio, en fin, podremos hacer real y efectiva la política de unidad de la juventud, no en lo abstracto, sino en lo concreto. Para muchos colectivos será la forma de conocer que no están solo y que existen posibilidades importantes para incrementar su trabajo.

Muy a menudo nuestros colectivos territoriales desconocen lo mínimo como para poder hacer concreta nuestra política y esta tendencia debe invertirse de manera urgente.

Por último, este trabajo y la acción práctica nos garantizan la posibilidad de que los comités de distrito o barrio tengan una visión global de las tareas que hay que desarrollar y como aplicar la política de la Juventud Comunista.

5.7. La organización de base: el colectivo, motor de la Juventud Comunista y de la lucha y unidad de los jóvenes

Alcanzar los objetivos que nos planteamos en todos los terrenos, y sobre todo los referidos a un mejoramiento del trabajo político e ideológico apropiados sobre la base de las necesidades de la juventud. Para esto necesitamos que las organizaciones de base desarrollen su propia iniciativa, que no estén a la espera de la consigna, que sean capaces de responder con ayuda del Comité Central y de toda la organización a las preguntas claves que se plantean ante nosotros: ¿con qué organizaciones debemos de trabajar? ¿cuáles son los proyectos en litigio? ¿cómo organizamos a los jóvenes que rodean al colectivo? ¿cuáles son sus preocupaciones concretas?

Cada colectivo deberá tener su propio plan de acción, que dé respuesta a los problemas de los jóvenes de su instituto, facultad, de su empresa, de su barrio o de su pueblo.

Esta tarea requerirá mejorar el debate político en nuestras organizaciones de base, como premisa básica para una acción más efectiva entre los jóvenes. Es necesario que en el colectivo se discuta siempre en términos políticos, y no sólo sobre los temas del trabajo si no sobre cualquier otro tema que sea importante o interese a los militantes, también debe haber lugar para comentar un libro, un artículo, una película, o cualquier otro tema a los que diariamente se enfrentan nuestros militantes.

Imprimir un ritmo más vivo y más dinámico a nuestras discusiones, empleando la máxima atención en estimular la participación activa de cada militante, sin miedo a equivocarnos o a tener opiniones diversas, porqués eso expresará la riqueza y vitalidad de nuestra organización y hará que en la toma de decisiones nadie se vea desplazado, produciéndose la verdadera compenetración entre el militante y el colectivo. Si queremos que los jóvenes discutan sus problemas y tomen parte activa en la resolución de los mismos, hay que empezar por dar ejemplo en nuestra propia organización.

Una mayor riqueza en la vida política de los colectivos deberá ir acompañada de una mejor distribución de tareas. Se trata de que cada camarada desarrolle una tarea acorde con sus intereses y aptitudes. Ante los nuevos retos necesitaremos todo nuestro potencial militante, deberemos hacer real la consigna: cada joven comunista, una tarea.

Como ya hemos señalado, uno de los problemas clave que pretendemos resolver es el crecimiento, esto también pasa porque nuestras organizaciones de base mejoren las tareas de proselitismo, haciendo un trabajo sistemático entre los jóvenes que rodean al colectivo (discutiendo con ellos, pasándoles el JUVENTUD, invitándoles a nuestras actividades, etc.) y especialmente entre aquellos jóvenes que de una manera natural son punto de referencia para otros jóvenes (delegados estudiantiles, o de empresa, dirigentes de clubs deportivos o de tiempo libre, el jefe de una pandilla).

Deberemos mejorar el modo de trabajo de la organización de base, haciéndolo más juvenil, huyendo de «reuniónitis», y de los formalismos que hacen aparecer a la juventud comunista como algo aburrido y al margen de los jóvenes. Nuestros colectivos deberán mostrarse más abiertos. Hay que desterrar el considerar el colectivo como un grupo de amigos que prácticamente consideran cada nuevo militante como un intruso. Naturalmente que esto no quiere decir que no sea positivo y necesario que se desarrollen entre los camaradas de un colectivo, relaciones de amistad y camaradería, lo contrario no se entendería.

El plan de trabajo, bien sea mensual o a más largo plazo, es el mejor instrumento que tienen los colectivos para organizar, planificar y jerarquizar todas las tareas que hemos venido señalando. En el próximo período no deberá haber ningún colectivo

sin su plan de trabajo, plan que debe contemplar las respuestas a las preguntas claves que situábamos al principio y aclarar los mecanismos que debemos tomar para llevarlas a la práctica. Resulta útil y práctico tomar como referencia para los planes anuales, el período lectivo, es decir de verano a verano. Hoy, más que nunca aparecen con toda claridad que nada puede sustituir el trabajo de la organización de base de los CJC en el desarrollo y fortalecimiento del proyecto de unidad y organización de la juventud.

5.8. Los comités: columna vertebral de los CJC

Mejorar nuestro trabajo de masas, organizar y priorizar el crecimiento, imprimir nuevas fuerzas al trabajo ideológico y nuestras propaganda, todo esto y más no será posible si no mejoramos nuestras tareas de dirección, haciendo funcionar mejor los comités que ya existen, y sobre todos avanzando decididamente en la creación de comités allá donde no existen, estructurando cada vez mejor los CJC.

Los comités deben cumplir a todos los niveles el papel de dinamizadores de la vida de la organización, para ello debemos dotarnos de comités operativos donde estén los mejores cuadros intentando garantizar las responsabilidades mínimas que dan regularidad al trabajo y priorizando la presencia de aquellas tareas de masas, sobre la base del análisis concreto en cada ámbito.

En la búsqueda de un salto cualitativo en el trabajo de toda la organización, los comités deberán multiplicar su labor política, discutiendo más y mejor como concretar de forma creativa nuestras resoluciones, huyendo del formalismo y del consignismo. Hay que desterrar la concepción del comité como una simple coordinadora, antes bien deberemos conseguir auténticos equipos de trabajo que dirijan y acompañen el cumplimiento de las tareas.

La garantía del buen funcionamiento de los comités se basa en la discusión y el trabajo colectivo. Esto significa que el pleno del colectivo es el que discute, aprueba y distribuye las tareas, que es la organización, no cada camarada el que decide las orientaciones fundamentales del trabajo. Se trata de ir enriqueciendo un mecanismo que complementa la responsabilidad individual y la colectiva.

El comité debe ser operativo, debe caracterizarse porque su trabajo y presencia sean siempre constantes haciendo un seguimiento de lo acordado, entre pleno y pleno, ayudando a los camaradas más nuevos y a aquellos que tienen tareas más difíciles. Un buen comité no es aquel que lo hace todo, sino el que sabe hacer trabajar al colectivo y a cada uno de los militantes y simpatizantes.

Junto a la consolidación de los comités de colectivo, deberemos en este período priorizar la creación y desarrollo de comités intermedios a todos los niveles. Esta tarea estará en relación con el avance global de los CJC y con una valiente promoción de cuadros sobre todo desde los colectivos de base.

Las Conferencias a todos los niveles, deberán ayudarnos en la estructuración o nacional que cumplen el papel de dirección política en un marco complejo, donde hay que dar respuesta a los problemas políticos derivados de la propia realidad nacional o regional. Sobre ellos recae con más responsabilidad se cabe, la orientación de sus efectivos, y un más elevado papel de dirección y de elaboración política. En esta etapa se trata de consolidar los que tenemos, y dotarlos de ellos en las naciones y regiones donde no los hay. El Comité Central deberá jugar un papel importante de ayuda y orientación en esta tarea.

EL COMITÉ CENTRAL

En este próximo período resultará imprescindible un Comité Central que incremente su capacidad de dirección política, ideológica y organizativa. Que discuta de forma exhaustiva los problemas concretos de los jóvenes y que dé respuestas, que promueva iniciativas, que estimule el debate y la acción política permanente en el conjunto de la organización. También, que esta capacidad de iniciativa contribuya a incrementar el papel político de los CJC en el movimiento juvenil.

5.9. El cuadro de los CJC

Entendemos por cuadro el joven comunista capaz de tener una visión integral de nuestro proyecto, de dar respuesta a los problemas de los jóvenes y de sus inquietudes, de estudiar su entorno y estar entre los jóvenes, de orientarse con iniciativa ante cualquier acontecimiento sin necesidad de esperar la directriz o la consigna del Comité Superior, de realizar análisis críticos y de aceptar las críticas, propiciando el necesario trabajo colectivo.

Un cuadro debe ser un dirigente de masas, con criterio político, características de organizador, punto de referencia de la actividad colectiva, dinamizador del trabajo, ejemplo y estímulo para los demás camaradas y jóvenes y aportando su experiencia, demostrando una visión integral del trabajo de la JC independientemente de su responsabilidad concreta.

Al igual que no existe la persona perfecta, no existe el cuadro comunista perfecto, se trata de un proceso donde el trabajo colectivo y la experiencia de lucha y organización lo van conformando.

La promoción de cuadros en los CJC, que se encuentra aún en una etapa de estructuración, es un elemento importante de nuestro desarrollo. Los CJC debemos dotarnos de una fuerte estructura de cuadros que dinamicen nuestra organización. Para cumplir esta tarea necesitamos apoyarnos más en el trabajo sistemático de los camaradas, tarea esta que debe recaer principalmente sobre el Responsable de Organización y el Político.

A la hora de la promoción debemos priorizar aquellos jóvenes con cualidades que sean o provengan de la clase obrera. También deberemos cuidar la promoción de una mayor número de mujeres jóvenes, aspecto éste de gran importancia y que a veces no recibe la atención suficiente.

La promoción de cuadros no significa siempre que un camarada vaya a desempeñar tareas en un comité superior, esto no es una apreciación correcta. Promocionar es situar al camarada adecuado en la tarea adecuada y en el momento oportuno.

Hacer una política de promoción de cuadros significa trabajar con tiempo, planificar e ir proyectando y distribuyendo a los camaradas desde todos los colectivos y comités, también desde el CC como máximo responsable de la promoción de cuadros de la organización.

5.10. ¿Qué significa ser joven comunista?

Militancia comunista ha de ser sinónimo de actividad entre los jóvenes, de compromiso personal y responsable con la lucha de la juventud. Hemos de luchar por nuestros derechos en el lugar de trabajo, en el Instituto, en el Barrio, en el Servicio Militar, siendo consecuentemente defensor de los derechos nacionales y a la vez, internacionalista, sin vacilación. El joven comunista adquiere cada día más las características de luchador por la causa de la clase obrera y de todo el pueblo, sabiendo muy bien que la conquista de todo esto requiere no sólo años sino toda la vida.

El joven comunista debe concretar con su actividad revolucionará en su ámbito de trabajo la unidad de la juventud. El joven comunista discute y elabora las propuestas en su colectivo esforzándose siempre por concretar los acuerdos colectivamente.

Como jóvenes comunistas nos formamos en la actividad cotidiana recibiendo la formación político-ideológica de la juventud comunista y la experiencia del trabajo de masas entre los jóvenes que le rodean.

La organización sobre todo los comités, debe saber conseguir que cada joven comunista pueda dar a la revolución todo lo que pueda y desee, teniendo siempre en cuenta que todos podemos aportar algo, por insignificante que parezca, y que todos somos necesarios. Hay que buscar las tareas en las que el joven comunista se sienta

más útil, de esta manera mejora su trabajo y amplía su dedicación, convirtiéndose en un cuadro juvenil y elevando su nivel de autodisciplina. Hablamos de disciplina consciente que comienza por pequeñas cosas, como llegar puntual a las reuniones, mantener métodos ágiles y efectivos, no ser repetitivo, cumplir con los compromisos adquiridos, tener respeto hacia los demás.

5.11. El papel creciente de la lucha ideológica

Hoy se agudiza en todos los campos tanto en los problemas globales como en la vida cotidiana, la lucha ideológica. La ofensiva de la burguesía en este terreno se hace cada vez más intensa y sofisticada.

Todos los medios valen para tratar de demostrar la superioridad del sistema capitalista. Para ello se sobrevaloran las condiciones de existencia de la población en nuestros países, se manipula la información sobre los procesos de reestructuración en los países socialistas. En fin, se promueven valores éticos y morales claramente individualistas e insolidarios.

En esas condiciones es necesario para nuestro proyecto abrir todos los frentes de la lucha ideológica, haciendo que ésta adquiera una creciente presencia en nuestra actividad. En primer lugar, esto sólo lo conseguiremos y fomentamos de manera decisiva el debate político en toda la organización y en especial en nuestros colectivos. Hemos de afrontar sin miedo y mediante el análisis científico de la realidad los nuevos fenómenos que aparecen ante nosotros. Hemos de combatir la ofensiva neo-conservadora y el revisionismo, tanto de derechas como de izquierda, con argumentos que sepan desentrañar qué proyecto político hay tras cada argumento y tras cada actitud concreta.

Los jóvenes comunistas hemos de tener presente que la verdad es siempre revolucionaria.

Para afrontar esta tarea en mejores condiciones se hace necesario que nuestros militantes y cuadros conozcan mejor el proyecto del PCPE.

Debemos por tanto, redoblar el trabajo de la formación política a todos los niveles, vinculándolo siempre a nuestra práctica revolucionaria, huyendo del esquematismo fácil y sabiendo que nada puede suplir el contacto directo con los clásicos de nuestra ideología.

En este período seguirán jugando un papel esencial los cursillos de introducción a la JC y los de Comité. Pero a la vez tendremos que buscar formas más ágiles y atractivas de formación, los audiovisuales, etc... No obstante, nada conseguirán sino incrementamos la preocupación personal de cada camarada por conocer la realidad, y esto, quiere decir: estudiar.

Es preciso reforzar la importante experiencia que ha supuesto la Escuela Central de formación TRIFON MEDRANO. Hay que prepararla mejor, tanto en los contenidos como en la selección de los camaradas que participan anualmente. La Escuela debe de adquirir en las próximas ediciones una importancia mucho mayor para las organizaciones, deshechando la idea de que la Escuela es sólo del CC.

Por último, nada de esto nos servirá si no incrementamos nuestro trabajo y relación con la juventud, haciendo un esfuerzo por asimilar mejor los nuevos fenómenos que se producen en todas las esferas de la vida de los jóvenes y sobre todo sabiendo transmitir mejor nuestras propuestas.

Deber principal de la lucha ideológica es popularizar nuestra política y la del PCPE entre los jóvenes. No se trata sólo de contar con las mejoras propuestas y el mejor programa, que lo tenemos, hay que ser capaces de que estas ideas lleguen más fácilmente a los jóvenes, y se conviertan en orientaciones para su acción. Este será el termómetro que nos permitirá medir el éxito de nuestra política.

La propaganda, por tanto, deberá ganar en contenidos pero fundamentalmente en la forma. Hay que incrementar el lenguaje alejado de la juventud y el consignismo. Hay que incrementar la utilización de los elementos que ya conocemos: octavillas, pintadas, murales, mesas de propaganda y empezar a utilizar otros como el ví-

Notas

deo, etc...; la agitación y propaganda deberá ser una constante en el trabajo de las organizaciones de base. Nada puede sustituir en esta tarea el papel del militante.

Adquiere un importante valor en la lucha ideológica todo lo referente al desarrollo de nuestro trabajo cultural entre los jóvenes, recuperando las mejores tradiciones de nuestro pueblo, combatiendo la cultura enlatada y los modelos ajenos y esforzándose por incrementar la actividad artística y cultural de nuestra juventud.

Serán objetivos de nuestra acción defender y cultivar las mejores y más progresistas tradiciones nacionales a la vez que como internacionalistas nos preocupan las condiciones de vida y las luchas de los demás pueblos, educando a la juventud en la solidaridad con todos los jóvenes y pueblos del mundo que luchan contra el imperialismo, por su liberación social y nacional, que aman la paz luchan por ella, con todos aquellos que lucha por el progreso social.

Deberemos incrementar en esta etapa el papel que viene jugando el JUVENTUD, haciendo de nuestra prensa un instrumento central del trabajo ideológico.

5.12. El JUVENTUD

El JUVENTUD debe jugar en esta etapa de incremento de nuestra actividad política-ideológica un papel central. Para ello deberemos concederle la importancia que tiene en todo nuestro trabajo, mejorando su contenido pero sobre todo su difusión, que hoy es a todas luces insuficiente.

JUVENTUD, deberá cubrir en este período varios objetivos:

1. Ayudar a la discusión de los problemas de la juventud, nada de lo que concierne a los jóvenes puede sernos ajenos. Conseguiremos así que la revista no sea sólo de la JC sino de todos los jóvenes.
2. Ayudar a la movilización y organización de los jóvenes, llegando de manera viva y sencilla a la juventud, transmitiendo en forma educativa las experiencias de lucha a otros jóvenes. Deberá también responder a las inquietudes de los líderes juveniles y entre ellos las preocupaciones de los cuadros y militantes de los JC.
3. Ayudar a organizar CJC más allá de nuestros propios colectivos, llevando nuestras ideas allí donde llegamos los jóvenes comunistas. Ello obligará a que el JUVENTUD muestre más vivamente la vida y la acción real de nuestra organización, ampliando y mejorando las páginas dedicadas a la JC y dando un papel más destacado a las organizaciones de los CJC en la elaboración de la revista (escribiendo artículos, nombrando corresponsales, haciendo reportaje).

La regularidad en la aparición del JUVENTUD, su mejor distribución serán tareas que tendremos que resolver con mayor distribución serán tareas que tendremos que resolver con mayor rigurosidad. Al mismo tiempo las Organizaciones deberán plantearse un salto cualitativo en la difusión y liquidación de la revista.

5.13. Las finanzas

En la sociedad en la que vivimos no se regala nada, todo debe conseguirse con mucho esfuerzo y mucho más si lo que se pretende es luchar contra el propio sistema. Obviamente las cosas no nos serán fáciles en ningún aspecto, menos en el económico. Todas las actividades que realizamos requieren de materiales e infraestructura y esto cuesta «dinero»; los carteles que hacemos, las pegatinas que editamos, los viajes o desplazamientos que realizamos, la pintura que compramos, estas cosas las tenemos que pagar, es decir necesitamos recursos económicos. ¿De dónde sacamos estos recursos? Por una parte es necesario que los jóvenes con los que trabajamos conozcan este aspecto de nuestra actividad para que puedan ayudarnos.

Los jóvenes a los que representamos y con los que estamos en cada lucha, deben sentir que esta organización es suya, que no somos ajenos a su realidad ni mucho menos. No podemos ser una organización pequeña, se necesita una organización grande que cada día llegue a más lugares.

No debemos avergonzarnos de pedir apoyo a los que son como nosotros. Se lo pedimos para una huelga, para un acto, para una excursión. Cuando vean una octavilla o el JUVENTUD sabrán que una parte del dinero empleado en esto era suyo.

COMO VEMOS LAS FINANZAS EN LA ORGANIZACIÓN

Sin duda, y aunque hay algunos cambios positivos tenemos todavía una visión administrativa de esta tarea. Cuando hablamos de cualquier trabajo de la Juventud Comunista, en pocas ocasiones hablamos del dinero que se necesita para realizarla y en menos ocasiones aún, en cómo autofinanciarla, cómo tener las finanzas saneadas; pero que esas situaciones se superen debemos cambiar radicalmente esta dinámica, no sólo en algunos momentos sino en nuestro trabajo habitual. Es necesario que nos acostumbremos a trabajar con presupuestos y balances, planificando y organizando iniciativas creativas que al tiempo de recoger «pelas» podamos contactar con los jóvenes que nos rodean con el estilo que nos debe caracterizar, de alegría y de combatividad.

Hay que dejar atrás las visiones localistas en el tema de finanzas, como en otros, porque se pueden dar situaciones negativas como que en un colectivo que no liquida regularmente a los comités superiores, haya materiales de propaganda editados por él mismo mientras el resto no puede contar con el JUVENTUD porque no hay recursos para sacarlo. Tenemos en cuenta, sin embargo, que siendo la organización una, las necesidades son muchas y muy diversas. Pero todos debemos cumplir con los compromisos adquiridos.

LA COTIZACIÓN

Esta no sólo es un compromiso del Joven Comunista con la organización sino también, un compromiso político con el proyecto y los objetivos de los CJC. Es necesario que todos los militantes tomen en serio este compromiso y cumplan con él rigurosamente aportando el 1 por 100 del salario en el caso de los militantes que trabajen y adquiriendo responsablemente una cuota mínima aquellos militantes que estén parados.

5.14. Nuestro apoyo es el PCPE

Los CJC somos parte integrante e inseparable del proyecto político del PCPE que tiene como objetivos fundamentales unir a los trabajadores, unir a la izquierda y reconstruir un fuerte Partido Comunista. La perspectiva es la de alcanzar en nuestro país las transformaciones antimonopolistas necesarias que garanticen una política nacional y de clase y la ampliación profunda de todos los derechos democráticos de nuestro pueblo, que abran el camino para alcanzar una sociedad más justa: el socialismo. Es por eso que los CJC debemos sentirnos orgullosos por haber ejercido ya en nuestro corto período de existencia de reserva activa del PCPE con total entrega, por haber efectuado ya nuestras primeras promociones de cuadros jóvenes al partido.

Deberemos continuar en este camino, haciendo un esfuerzo para que los cuadros y militantes de los CJC conozcan y asimilen mejor la política del PCPE, educando a nuestros cuadros en el apoyo político al partido, y en la perspectiva de pasar a ser sus militantes. Asimismo el PCPE deberá dedicar más atención a los fenómenos juveniles y al desarrollo de los CJC.

Deberá incrementarse la relación de los CJC y el PCPE a todos los niveles, sobre la base siempre de la discusión política y especialmente en el ámbito de las organizaciones de base.

Notas

Deberemos estar más atentos el fenómeno de la doble militancia en los CJC-PCPE que hoy afecta a una buena cantidad de nuestros cuadros. Esto significa saber priorizar el trabajo, impedir la sobreacumulación de tareas y discutir con el Partido cada caso concreto.

5.15. Los CJC y el trabajo hacia los niños

El trabajo hacia los niños se hace hoy muy necesario. La situación global que vive la humanidad y las políticas de recuperación capitalista de las crisis estimulan los valores más insolidarios e individualistas. Se requiere el desarrollo de una educación que promueva los valores de la paz, la amistad, la solidaridad entre los pueblos, que estimule la cooperación y organización de los niños, que combata el culto a la fuerza, la división sexista, el individualismo, el racismo.

Poco hemos avanzado en la organización de este trabajo desde el Primer Congreso. Esto se debe principalmente a las dificultades organizativas y la falta de experiencia en este ámbito. Pero hemos de admitir que no ha existido un criterio unánime de como abordar esta tarea y de si la elección que realizamos en el Primer Congreso fue o no la más conveniente.

El trabajo con los niños debe ir parejo con una mayor elaboración por nuestra parte sobre cuestiones de carácter pedagógico y educativo. Para ello será necesaria una mayor coordinación entre los jóvenes comunistas que trabajan en esta tarea y los profesores, pedagogos, psicólogos y especialistas del partido y de la izquierda en general.

Deberemos sentar las bases para crear una organización infantil con un carácter amplio y participativo, inspirada en los principios más progresistas, democráticos y plurales. Hemos de partir de las experiencias que ya tenemos y acumular más, desarrollando las que ya conocemos y otras nuevas.

En la concreción de esta tarea deberemos dejar abiertas todas las posibilidades. Sólo un estudio más concreto y detallado nos permitirá encontrar la mejor solución.

Al mismo tiempo deberemos ser sensible a otras realidades ya implantadas en el trabajo con los niños. Es preciso conocerlas mejor y trabajar conjuntamente en todo aquello que nos sea posible.

5.16. Una organización que aprende de la historia para luchar por el futuro

Los CJC fundados el 13 de enero de 1985 por acuerdo de la dirección del PCPE, nos hacemos partícipes de la historia del movimiento juvenil democrático y revolucionario de nuestro país.

Tenemos cuenta los primeros jóvenes socialistas que se organizaron en 1903 y celebraron su primer congreso en 1905.

Aquella Juventud Socialista que se opuso en 1914 a los planes de la guerra imperialista, defendiendo la unidad y comunión de intereses de la clase obrera de los distintos estados imperialistas de Europa. Fue muy importante la actividad de solidaridad de las Juventudes Socialistas en la defensa de la nueva patria soviética.

La Revolución de Octubre tuvo una importante influencia en los jóvenes socialistas, enfrentándoles a las posiciones reformistas y oportunistas mayoritarias en el PSOE. En 1920, el sector las Juventudes Socialistas se constituyen en Partido Comunista que unidos a un sector escindido del PSOE fundaron en 1921 el PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.

En 1921 se constituye la Federación de Juventudes Comunistas de España. La dictadura de Primo de Rivera será una de las primeras duras etapas que deberían soportar los jóvenes en clandestinidad.

La primera etapa de período republicano está marcada por el IV Congreso del PCE, celebrado en 1932, que sitúa la inmediata reorganización del trabajo del Partido y de la actividad de masas.

Notas

Las posiciones de izquierda dominantes en las JJ.SS. durante la preparación de la Revolución de Octubre del 34, y el posterior bienio negro, favorecen en extremo que los acuerdos del VI Congreso de la Internacional Juvenil Comunista, tengan una repercusión altamente positiva en España: se abre el camino para la unidad de los jóvenes socialistas y comunistas en una sola organización marxista-leninista.

Nace así el 5 de abril de 1936 las Juventudes Socialistas Unificadas (JSU).

La pérdida de la guerra obliga a los 600 mil militantes de la JSU a un penoso exilio, la guerrilla o la clandestinidad.

Los CJC nos consideramos herederos de la experiencia colectiva de la lucha de la JSU. Es por ello que lanzamos iniciativas que buscan contribuir a rescatar el patrimonio histórico y político de la JSU. Recordemos el Campamento Internacional en conmemoración del 50 Aniversario de la fundación de la JSU, celebrado en julio de 1986 y organizado por los CJC; recordemos también el grupo de estudio conjunto organizado con el Komsomol leninista de la URSS.

Fruto de los avances experimentados por el PCE entre las masas, se organiza la UJCE en los años 60 que se destaca en la lucha antifranquista vinculando de nuevo miles de jóvenes a las ideas del comunismo.

No obstante, la penetración de las ideas reformistas hace que la UJCE a finales de la década de los 70, entre en un rápido proceso de pérdida de influencia; el euro-comunismo determina la agonía progresiva de la UJCE y su desvinculación de los jóvenes.

La creación del PCC y la posterior fundación en diciembre del 82 de los CJC de Catalunya señala un punto de inflexión respecto a la etapa anterior. El Congreso de Unidad de los comunistas en enero del 84, dota a la clase obrera de los pueblos de España, del Partido Comunista que necesitaba.

Los CJC se constituyen el 13 de enero de 1985 por acuerdo de la dirección del PCPE.

En la constitución de los CJC es preciso destacar la aportación que distintos destacamentos organizados de jóvenes comunistas realizan para hacer posible el proceso de reconstrucción de la Juventud Comunista.

Muchos han sido ya los jóvenes que se han sumado a este proceso, lo que demuestra la justeza del camino emprendido por los CJC en la aplicación de los acuerdos del PCPE. No ha sido fácil y no lo será, muchos son los obstáculos que nos encontraremos en nuestro camino, como lo demuestra la actividad irregular primero y abiertamente fraccional después a la que ha sido sometida nuestra organización. Esta labor fraccional sufrida también en nuestro partido tenía como objetivo la liquidación de nuestra organización mediante la integración en la UJCE. Hablaban de unidad y dividieron nuestra organización intentando poner fin así a los pasos que en este sentido se habían dado en estos últimos años.

El daño que hemos sufrido ha sido en general poco significativo, aun cuando en algunas organizaciones la pérdida de camaradas ha sido importante. Pero consideremos que el daño mayor se le ha causado al movimiento juvenil generando este precedente de piratería política absolutamente insólito. Por nuestra parte, ha servido para clarificar mejor nuestro proyecto y el carácter de nuestra organización; nada nos detendrá en la aplicación consecuente de nuestras ideas, en la lucha por conseguir los derechos de los jóvenes, junto a la clase obrera y al conjunto del pueblo, junto al partido, el PCPE, en la lucha por la transformación revolucionaria de la sociedad, en el camino hacia el socialismo y el comunismo.

La socialdemocracia y el movimiento juvenil

LO que hoy entendemos por socialdemocracia es el resultado de un proceso histórico del desarrollo del movimiento obrero. Desde que, a mediados del siglo XIX, Marx y Engels fundamentaron científicamente la misión histórica del proletariado, éste comenzó a actuar como clase independiente en el plano político. El desarrollo de la lucha política de la clase obrera discurre paralelamente al desarrollo y extensión de la propia clase obrera. En la segunda mitad del siglo XIX se van imponiendo las concepciones marxistas en el seno del movimiento obrero, en aguda lucha con las concepciones idealistas, anarquistas y pequeño-burguesas. Sin embargo, el surgimiento y desarrollo de la fase superior del capitalismo, el imperialismo, introduce modificaciones en la composición de la clase obrera. Esta crece rápidamente en todos los países capitalistas, pero a ella llega una elevada cantidad de campesinos, pequeños burgueses industriales y comerciantes arruinados por la irrupción despiadada de las primeras asociaciones monopolistas. Y llegan con los prejuicios y la influencia de la ideología burguesa. El desarrollo del reformismo entre el movimiento obrero tiene que ver, también, y de modo fundamental, con la aparición del desarrollo del imperialismo, «comprar» a determinados sectores del movimiento obrero, favoreciendo el surgimiento en el seno de éste de la llamada «aristocracia obrera», perceptible ya a fines del siglo XIX. Este fenómeno es particularmente intenso en los países capitalistas más desarrollados en aquella época.

El desarrollo del oportunismo y el reformismo políticos en el seno del movimiento obrero, son, pues, fruto de una tendencia objetiva del desarrollo del propio movimiento obrero y del modo de producción capitalista, cuyas clases dominantes generan, a menudo, falsas expectativas entre los obreros. Se trata de una tendencia que difumina y esconde los intereses y objetivos últimos de la clase obrera. Que se apoya en las conquistas político-sociales de los obreros para crear ilusiones parlamentarias, sin negar el avance que en su día significó la conquista del sufragio universal, fruto de la lucha popular, ni el valor que posee la lucha parlamentaria en correcta combinación con las otras formas de lucha. Una tendencia que adultera las teorías marxistas negando sus aspectos medulares. Que, en los momentos históricos cruciales, se compromete con las clases dominantes para evitar el derrumbamiento del orden capitalista.

En los primeros años del siglo XX el oportunismo ganó terreno en el seno del movimiento obrero internacional, alcanzando su punto álgido en el apoyo que la mayoría de Partidos de la II Internacional, dieron a sus respectivas burguesías en la guerra imperialista desatada en 1914. La realización de la Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia, en 1917, dirigida por los bolcheviques, obligó a todos los partidos obreros del mundo a definir su actitud ante el primer Gobierno de obreros y campesinos en la historia de la Humanidad, o lo que es lo mismo, ante el proceso revolucionario mundial que se iniciaba en aquel momento. El oportunismo, mediante su actitud cómplice con los imperialistas que agredieron a la Rusia soviética, rompió el movimiento obrero internacional, causando lo que hoy conocemos como división histórica del movimiento obrero. Se constituyeron los Partidos Comunistas con el sector revolucionario de cada destacamento nacional, tarea dirigida por la III Internacional (Comintern), dando origen al Movimiento Comunista Internacional.

Desde entonces, la socialdemocracia, como corriente oportunista y reformista y como expresión de la ideología burguesa en el seno del movimiento obrero, ha tratado de conducir a éste al compromiso y la conciliación con la burguesía. Cuando ha gobernado se ha destacado como gestora del capitalismo. Tras la II Guerra Mundial contribuyó enormemente a la recomposición económica y política del capitalismo

européico y fue cómplice de la «guerra fría» y de las campañas anticomunistas.

En los últimos años, determinadas actitudes positivas de la social democracia en el plano internacional han contrastado con políticas neoliberales profundamente antipopulares, especialmente en los países del sur de Europa donde gobierna o gobernó. En ellos, su compromiso con la oligarquía financiera, los monopolios y la realidad militar del imperialismo (OTAN, UEO, bases norteamericanas) es prácticamente absoluto. La indiscutible base popular en que aún hoy se apoya la socialdemocracia la sitúa, en muchos casos, en posición óptima para abordar los procesos de recomposición capitalista de la crisis.

Ciertamente, los programas socialdemócratas han contemplado determinados aspectos en defensa de la clase obrera. Actualmente, en varios países, los partidos socialdemócratas han abandonado tales programas, incorporando elementos propios del liberalismo burgués.

Por otro lado, la Internacional Socialista actúa en diferentes partes del mundo como amortiguadora de los procesos antiimperialistas. Especial importancia tiene su papel en América Latina, a través del PSOE. El montaje del V Centenario del llamado «Descubrimiento» se enmarca en la perspectiva de ampliar y organizar la influencia política, económica, cultural e ideológica de la socialdemocracia europea en América Latina, en confrontación directa con los procesos antiimperialistas que tienen lugar allí. El compromiso de la socialdemocracia con los monopolios europeos, concretado en el proceso hacia el Acta Unica, significará la penetración del imperialismo europeo en América Latina en busca de amplios mercados resentidos por el desgaste de la política militar y económica de EE.UU.

En el marco de la actual situación internacional, la nueva mentalidad impulsada por la URSS favorece la creación de una amplia coalición de fuerzas en favor de la Paz y la cooperación entre países de diferentes regímenes sociales, así como por la exclusión del uso de la fuerza y por la utilización del diálogo para la solución de diversos conflictos regionales e internacionales. La socialdemocracia puede contribuir a esos objetivos. De hecho, existe una amplia gama de aspectos en los que las posiciones de la socialdemocracia se enfrentan objetivamente a los sectores más reaccionarios y belicistas del imperialismo. Es importante, en tales casos, buscar la colaboración de comunistas y socialdemócratas sobre la base de los objetivos comunes. Lógicamente, esa actitud no debe hipotecar los objetivos revolucionarios de los comunistas.

No podemos dejar de referirnos al «eurocomunismo» como otra variante del reformismo en el seno del movimiento obrero. Si bien no corresponde a este documento evaluar la significación del «eurocomunismo», sí diremos que su influencia afectó gravemente a la integridad política, ideológica y orgánica de los partidos comunistas que se adhirieron a esta corriente. Su influencia sobre la capacidad combativa de la clase obrera fue nefasta. Renegó de aspectos medulares de la ideología de la clase obrera, así como del internacionalismo proletario. Sentó las bases ideológicas y políticas del debilitamiento de algunos partidos comunistas en beneficio de la burguesía y de la socialdemocracia, que retomó y reformuló algunos aspectos básicos del «eurocomunismo» elevándolos a un peldaño superior. Efectivamente, la concepción de la «nueva izquierda», se configura ya como corriente liquidadora dentro del Movimiento Comunista Internacional, protagonizada por algunos partidos comunistas y estimulada y dirigida ideológicamente por la socialdemocracia internacional. Bajo esta concepción, algunos partidos comunistas, además de negar la posibilidad de la revolución socialista, afirman que están superadas las circunstancias históricas que originaron la división entre socialdemócratas y comunistas. Algunos partidos comunistas de Europa ya han dado pasos concretos en esta dirección. El primero consistió en dividir al movimiento comunista europeo occidental mediante la separación del Partido Comunista del Parlamento Europeo, la última instancia de colaboración de los comunistas de Europa Occidental, y la creación de otro grupo parlamentario afín al grupo socialdemócrata. Otros pasos son previsibles a corto y medio plazo, entre ellos la liquidación completa de los dos partidos citados y, tal vez, alguno más y su sustitución por otros de carácter netamente socialdemócrata. Previsiblemente, ese proceso les llevará a ingresar en la Internacional Socialista.

Notas

El desarrollo de la influencia socialdemócrata sobre otros partidos comunistas alcanza también a algunos partidos de los países socialistas. El caso más clamoroso es el del POSH Húngaro, cuyos máximos dirigentes liquidaron el Partido sustituyéndolo por otro de orientación socialdemócrata.

En el Estado español, el papel de la socialdemocracia ha sido suficientemente analizado en diferentes documentos del PCPE y los CJC, incluidas las tesis de este II Congreso. Nos limitaremos a señalar aquí que, el denominado «Programa máximo» del PSOE ha quedado reducido a una mera enumeración de objetivos utópicos que los propios dirigentes socialistas identifican más con una postura ética que con un objetivo alcanzable. De hecho no se prevé la articulación de política alguna que tienda a él. Disuelto en el posibilismo, lo que sí se afirma frecuentemente es que la sociedad libre, justa y solidaria, la «utópica» sociedad sin clases, es inalcanzable e incluso indeseable. La política desarrollada durante más de siete años por el Gobierno del PSOE y el «Programa 2000» certifican sin lugar a dudas esas apreciaciones. Dicho Programa admite la llamada «sociedad de los dos tercios», es decir, la inevitabilidad de que 1/3 de la población española viva en condiciones de miseria para que un puñado de oligarcas obtenga fabulosas ganancias. La sociedad debe aceptar con normalidad la existencia de tres millones de parados, de ocho o diez millones de pobres y cientos debiles de indigentes y empleados en la economía sumergida. Los índices macroeconómicos pueden y deben jugar con esa variable para ser óptimos. A fin de cuentas, lo importante es que los grandes capitalistas obtengan más beneficios. El «Programa 2000» contempla la limitación de los derechos democráticos de los ciudadanos y la subordinación completa del Estado a los mecanismos económicos y militares del imperialismo.

Indiscutiblemente, la base electoral del PSOE se localiza mayoritariamente entre los sectores populares. La política neoliberal del PSOE ataca objetivamente los intereses de los propios votantes socialistas por lo que se hace necesaria la búsqueda de acuerdos y alianzas con determinados sectores de la socialdemocracia para incorporarlos a un proyecto de transformación social. Obviamente, la construcción de un Frente de Izquierdas capaz de impulsar una política de profundización democrática, antimonopolista y antiimperialista, requiere de la participación de amplios sectores que hoy están influidos por las diferentes variantes del reformismo en nuestro país. Sin ellos, no es posible la alianza social sobre cuya base debe levantarse el frente político estratégico que abra las perspectivas de avance al socialismo en España. Entre otras cosas, porque esa alianza social debe realizarse en torno y bajo la hegemonía de la clase obrera, cuya mayoría está hoy profundamente influida por una u otra variante del reformismo. La colaboración de los comunistas con esos sectores es posible y necesaria en la medida en que se profundiza la contradicción entre la política del Gobierno del PSOE (y los planteamientos de otras fuerzas reformistas) y los intereses reales de la clase obrera y los sectores populares. Naturalmente, ese proceso debe discurrir paralelamente al fortalecimiento de los comunistas y al incremento de su influencia política. Lo mismo podemos decir si nos referimos al sector juvenil. Es posible y necesario luchar por incorporar a sectores juveniles desorganizados o influenciados por el reformismo al combate por la defensa de los derechos de los jóvenes, en la perspectiva de su incorporación al proceso de transformación social. Los documentos de este II Congreso son un peldaño en la tarea de lograr tal objetivo.

Desde el punto de vista juvenil, la socialdemocracia no ha escatimado esfuerzos ni medios para estudiar la situación y, en consecuencia, imponer su modelo. Es muy significativo el documento elaborado por el equipo de José María Riera en 1987, a la sazón Director General del Instituto de la Juventud, titulado «¿Qué está pasando con los jóvenes?» En él, la socialdemocracia descubre sus verdaderos propósitos respecto a la juventud. Tras cuantificar la realidad juvenil y constatar los índices de desempleo, fracaso escolar, drogadicción, delincuencia y marginación de los jóvenes, el documento asegura que la actual situación no tiene solución ni a corto ni a medio plazo. Naturalmente, el documento parte de la aceptación de la política del PSOE y del Gobierno como la única posible, con lo que tampoco a largo plazo sería posible hallar solución a las actuales condiciones de vida de los jóvenes españoles. En consonancia con el «Programa 2000» del PSOE, el documento de Riera transmite la idea

de que es necesario acostumbrarse a esta realidad, por duro que parezca resignarse a que toda una generación carece de cualquier perspectiva de futuro. Sin embargo, el documento advierte sobre los riesgos de tal situación, asegurando que ésta puede llegar a constituir un peligro y una seria amenaza para la estabilidad social y para el propio «sistema democrático». En consecuencia, cualquier política gubernamental hacia la juventud debe buscar obligatoriamente el objetivo de «integrar» en el sistema esa masa de jóvenes que constituyen un peligro potencial. Se trata de evitar la aparición de actitudes «antisociales», lo que significa neutralizar todo aquello que pueda poner en peligro el orden establecido, es decir, los privilegios de unos pocos a costa de la penuria de la mayoría. El documento insta a encontrar urgentemente tales mecanismos.

Ciertamente, la participación de la socialdemocracia en los resortes del Poder en un país capitalista la provee de cuantiosos medios con los que actuar sobre la juventud. Desde el punto de vista ideológico, con los medios de comunicación masivos a su disposición, impulsa el individualismo, el egoísmo y la competitividad feroz entre los jóvenes. Son los valores clásicos del liberalismo burgués, redescubiertos hoy ocultos tras las diferentes variantes de la «modernidad». Además de tratar de enfren-
tar a unos jóvenes con otros, se intenta que cada joven busque el éxito personal a partir de aceptar lo que existe como lo único posible, incluso como lo mejor entre distintas posibilidades. Cada uno es lo que ha querido ser, lo que ha elegido. Y el azote de la droga y la delincuencia son, en todo caso, el precio que hay que pagar por vivir en un país «libre», por vivir «en democracia». Pareciera que la socialdemocracia ha descubierto tardíamente los trasnochados discursos ultraliberales.

Más allá de los enormes esfuerzos que el sistema dedica al trabajo ideológico que, de por sí, están íntimamente vinculados a la rentabilidad económica, encontramos la utilización sistemática de los resortes políticos que ofrece la participación en el Poder. De un lado, los resortes represivos, que limitan más y más las libertades y los derechos democráticos. Naturalmente, al potenciarse el culto al dinero y la riqueza como únicas formas de exteriorizar el éxito personal, sólo quien dispone de ciertas posibilidades económicas puede comprar cultura, ocio y diversión. Estas «mercancías» cada vez se venden más caras. Para el resto de jóvenes, la inmensa mayoría, sólo queda la oferta de un tiempo libre desde el que es muy fácil pasar el límite de lo tolerado, de lo ilegal.

Por otro lado, el «Programa 2000» plantea una especial preocupación por los jóvenes. Es evidente que buscan en nosotros los sujetos pasivos portadores de su política y del nuevo diseño social. Su concepción es global y afecta a múltiples variables de intervención, pero se han preocupado particularmente de las cuestiones relacionadas con el empleo. Tal y como se puede leer en ese Programa, los dirigentes y teóricos del PSOE siguen convencidos de la bondad de las medidas contempladas en el llamado «Plan de Empleo Juvenil» y no dudamos de que harán lo posible para aplicarlas.

Fruto de la política gubernamental, la represión creciente por parte de los aparatos de seguridad del Estado y la proliferación de servicios de seguridad privados recuerden a cada joven en todo momento cuál es su sitio y «cómo» debe ser, vestir y comportarse para acceder al disfrute de lo que el sistema reserva, en definitiva, a los que tienen recursos suficientes para pagarlo.

Lógicamente, los socialdemócratas tratan de neutralizar cualquier posibilidad de que la juventud española encuentre las formas de organizarse para defender sus derechos y modificar el actual estado de cosas. El objetivo esencial de la política juvenil del Gobierno del PSOE, desarrollada por el Instituto de la Juventud, consiste en impedir a toda costa la cohesión y unidad de los jóvenes y del Movimiento Juvenil. La organización juvenil fundamental que sirve a tal propósito son las Juventudes Socialistas de España (JSE) que, a diferencia de otros períodos históricos y de las organizaciones juveniles de la socialdemocracia en otros países, se caracterizan, hoy por hoy, por su fidelidad a todas y cada una de las medidas del Gobierno del PSOE, incluidas las más antiobreras, antipopulares y antijuveniles.

Para lograr el objetivo básico al que nos referíamos, la política de la socialdemo-

Notas

cracia hacia el Movimiento Juvenil se plantea la realización de dos tareas fundamentales:

- A) Crear y desarrollar un marco asociativo domesticado, inserto en el sistema. En los últimos meses, el Instituto de la Juventud, cuyo Director General es Magdy Martínez, ha condicionado la cuantía de las subvenciones económicas a las entidades juveniles a sus planteamientos ante la Administración y el Gobierno. Es decir, la docilidad se premia con dinero. Así, se ha favorecido escandalosamente a las organizaciones afines a la JSE. De este modo, el insistente llamamiento al asociacionismo juvenil y a la cooperación están supeditados a la aceptación de la política del Gobierno del PSOE. Por otra parte, el Instituto de la Juventud, auténtico instrumento del Gobierno para intervenir en el movimiento juvenil, ha hecho también uso de otros medios, despilfarrando elevados recursos, para actividades de escasa o nula efectividad, tales como las ediciones anuales de los Campamentos de Cabueñes (Asturias), la organización de macrofestivales o el montaje de «escaparates» inútiles como la Feria de Asociacionismo Juvenil. Se intenta someter al Consejo de la Juventud de España que, en la práctica, es un mero intermediario técnico entre el Instituto de la Juventud y las asociaciones juveniles, lejos del papel que debería jugar en defensa de los intereses y derechos de los jóvenes ante la Administración. No obstante la socialdemocracia no abandona el objetivo de, además de domesticar al movimiento juvenil, crear a su alrededor una base social real y amplia que, entre otras cosas, ayude a regenerar la diezmada base social y electoral del PSOE.
- B) Introducir elementos de división en los ámbitos más reivindicativos del Movimiento Juvenil, mediante la creación de organizaciones sumisas a la política gubernamental, fuertemente apoyadas, económica y administrativamente, por el Gobierno. Dichas organizaciones, cuyo papel esencial es el de impedir la unidad del movimiento juvenil, buscan desmovilizar a los jóvenes y poner trabas a nuevos procesos de lucha y movilización. Para ello, estimulan un movimiento juvenil no participativo, burocrático, organizado por arriba. Como consecuencia, el propio movimiento juvenil resulta desacreditado a los ojos de la mayoría de los jóvenes. A la socialdemocracia le interesa que los índices de asociacionismo juvenil sean bajos, especialmente en los ámbitos más reivindicativo. También le interesa fomentar el burocratismo. Toda la estructura de Consejos de Juventud está plagada de burócratas, «modernos» acrílicos, técnicos dóciles y, por supuesto, jóvenes de organizaciones que se «enchufan» mediante pactos y componendas de todo tipo. No sólo de la órbita política de la socialdemocracia gobernante, sino de otras que comparten ciertos aspectos del modelo de movimiento juvenil de la socialdemocracia, incluida la de los eurocomunistas. La VI Asamblea del Consejo de la Juventud de España fue toda una demostración de lo que decimos. El carácter disgregador y divisionista de la política juvenil impulsada por el PSOE y las JSE, se puso de manifiesto en las movilizaciones contra la OTAN y las bases yanquis, en las movilizaciones estudiantiles de 1986/87 y en la lucha contra el Plan de Empleo Juvenil del Gobierno del PSOE. En el último caso, la actitud de las JSE fue de auténtico esquirolaje. En todas las ocasiones, se buscó y fomentó la división del movimiento estudiantil lucha por su unidad en medio de la disgregación y el burocratismo representados por el engendro gubernamental que responde a las siglas de CEAE-UDE y por el Sindicato de Estudiantes, vertiente sectaria del movimiento estudiantil. Ambas organizaciones responden al mismo objetivo, y ambas están siendo apoyadas con cuantiosos recursos por el Gobierno del PSOE. En el movimiento obrero, las JSE han dividido en algunos lugares al movimiento de jóvenes en lucha contra el paro y han intentado ahogar las Plataformas Juveniles por el Empleo mediante la creación de contraplataformas que, obviamente, fueron reconocidas de inmediato por el Gobierno como interlocuto-

res únicos. En otros ámbitos, en que el Movimiento Juvenil es más débil, campan a sus anchas impidiendo su desarrollo y obteniendo dinero abundante (por ejemplo, en las Casas de Juventud).

Estamos convencidos de que, tarde o temprano, los planes de la socialdemocracia fracasarán. Pero ello requerirá de un importante esfuerzo para desarrollar todos y cada uno de los ámbitos del movimiento juvenil, incrementar la participación de los jóvenes en ellos, y aumentar las luchas por los derechos de la juventud, avanzar más y más en los grados de unidad de los jóvenes e incorporarlos a un proyecto de transformación social.

Notas

Mujer joven

La mujer joven, como joven, sufre las mismas situaciones que hemos visto que afectan al conjunto de la juventud. Pero la sociedad sexista en la que vivimos establece unos determinados papeles para el hombre y la mujer. Por tanto, la mujer sufre una doble discriminación, como mujer y como joven.

La sociedad capitalista asigna a la mujer al ámbito privado, que se refiere a la reproducción biológica y al mantenimiento de la fuerza de trabajo. Pero al hombre se le asigna el ámbito público de la producción, actividades políticas, sociales, culturales... Sólo en épocas de expansión económica el mercado de trabajo precisa de la incorporación de la mujer. Incorporación en condiciones de sobreexplotación y subordinación.

En la actualidad en España, un 29 por 100 de mujeres jóvenes son activas, de las cuales un 48 por 100 están ocupadas y un 52 por 100 están paradas. Es la tasa femenina más baja de Europa y como las demás tasas europeas con tendencia a descender en puntos.

Hoy la incorporación de la mujer joven al trabajo se encuentra dentro del marco que caracteriza al empleo juvenil (reestructuración del mercado de trabajo, precariedad, paro estructural masivo, expansión de la economía sumergida... etc.), pero donde la joven aún se encuentra más agredida. Las mujeres son las primeras en ser despedidas y las últimas en encontrar trabajo.

El paro juvenil femenino, un 65 por 100 de la juventud parada, refleja una situación de retroceso en la poca y lenta incorporación al trabajo que se había percibido años atrás. Un 85,5 por 100 de desempleadas que busca su primer empleo son menores de treinta años. El paro femenino obliga la vuelta a casa de muchas jóvenes trabajadoras, a la marginación, a una dependencia económica familiar o de la pareja. Significa una vuelta a «sus labores» (principal tarea para el 91 por 100 de las jóvenes en paro). Esta situación genera abandono del mercado regular de trabajo y su trasvase a la economía sumergida (36 por 100 de mujeres jóvenes), así como la potenciación de la instrumentalización de la mujer como «muro de contención» del conflicto laboral.

El trabajo irregular y sumergido de la mujer joven aumenta en la pequeña empresa, en ramas (textil, juguetería...) donde la mujer realiza el trabajo en casa y también en las empleadas de hogar. La actividad productiva de las jóvenes se desarrolla fundamentalmente en el sector servicio —66,8 por 100— concentrándose en actividades consideradas estrictamente femeninas fuera del progreso tecnológico, como dependienta, auxiliar administrativo, textil, limpieza, trabajo doméstico (14 por 100) y comercio. Estas dos últimas son las principales actividades de iniciación de las jóvenes en el trabajo.

Los datos no reflejan otra cosa que la división sexista en el mando del trabajo.

A la contratación temporal de la mujer joven estimada en un 85 por 100 se añade el trabajo en tiempo parcial que perpetúan la doble jornada del trabajo de la mujer. Los salarios son inferiores en un 20 por 100 al de los jóvenes con el mismo tipo de trabajo y responsabilidad. Se discrimina a las jóvenes en categorías y ascensos profesionales.

Además en el momento de acceder a un puesto de trabajo se nos exige la consabida «buena presencia», una agresión que parte de la consideración de la mujer como objeto y no como persona a valorar por sus actitudes y cualidades profesionales. Otra agresión que sufre especialmente la joven en el trabajo, es el acoso sexual por compañeros y fundamentalmente por los empresarios. Estos intentan obtener «favores» sexuales utilizando la intimidación, el fantasma del despido, la mejora de las condiciones de trabajo...

Denunciamos el concepto de salario familiar (un solo salario por familia, el del

padre como cabeza de familia al cual están a su cargo madre e hijos). Se coloca por encima del derecho individual y es utilizado como justificación de la reducción y solución del paro. Con ello se discrimina a las mujeres y a los jóvenes, miles de personas dejan de contar como parados.

la reivindicación por parte de ciertos sectores feministas del salario para el ama de casa significa reconocer para las mujeres la exclusión del trabajo doméstico. Se contraponen el derecho al trabajo de la mujer ya que el trabajo doméstico sea compartido por todos los componentes del hogar (un 70 por 100 de las jóvenes empleadas realizan solas las faenas domésticas).

Algunas consecuencias son: un 45 por 100 de mujeres jóvenes subordinadas afectiva y económicamente respecto a la familia, y lo que es más importante, se la margina de la lucha sindical.

La enseñanza, como aparato ideológico, transmite los valores sexistas del sistema. El enfoque sexista del sistema educativo distribuye y reorienta el aumento cuantitativo de las estudiantes en estos años, en los estudios menos demandados y remunerados que se orientan desde la niñez.

En BUP el bloque de letras es reservado a la mujer (60 por 100) y en FP (con un 42,7 de alumnas) se distinguen ramas en las que casi sólo hay matriculadas mujeres: administrativo, confección, peluquería... y otras en las que exclusivamente hay hombres: construcción, electrónica, metal...

En la universidad sólo un 2 por 100 se encuentra en carreras técnicas.

El sexismo en la enseñanza también se expresa en el lenguaje y los contenidos. Se habla en masculino referido a hombres y mujeres. En el lenguaje se expresa una violencia sexista que acosa, intimida y prostituye a la mujer. La participación de la mujer en el desarrollo histórico está recogida en menos de un 30 por 100 de las citas nominales y estas conforman roles y estereotipos sexistas. La falta de promoción femenina en el deporte marcan la poca formación y participación de la mujer joven en este ámbito.

La sexualidad se explica en el marco de la reproducción, vinculada al aparato reproductor. Se iguala placer con orgasmo coital y simplemente se enumeran los anticonceptivos. Se da por inexistente una sexualidad propiamente femenina.

La socialización sexista de los jóvenes parte de la educación familiar. Este hacer jugar un papel conservador a la mujer, reproducción de roles sociales y sexuales establecidos. Se determina una escasa promoción social de la joven (un 62 por 100 de mujeres dedican 4 horas diarias de su ocio a la faena doméstica) y una actividad cultural discontinua y menor en un 21 por 100 a la de los hombres.

La sociedad capitalista garantiza estos valores profundamente machistas en su práctica social a través de una educación en la que la mujer es el objeto principal de la represión sexual. La sociedad es indulgente con el hombre, pero extremadamente restrictiva con las mujeres. Las diferencias biológicas son la excusa para exigir conductas diferentes a las mujeres ante el sexo: la finalidad del acto sexual en la mujer es la procreación y no la obtención de placer como sí lo es la del hombre. Pero esta moral regenera adaptándose a los cambios sociales de los jóvenes y es especial al cambio rápido dado en la mujer: se convierte en la liberación para la disposición (la mujer es un objeto erótico-sexual). Es esta moral caduca la que recrimina a la mujer soltera embarazada. Estas son castigadas socialmente y sufren graves problemas psicológicos y económicos para salir adelante. Se niega a la mujer el derecho a decidir sobre su cuerpo y su futuro.

Al hablar de recriminación y represión sexual no podemos olvidar la discriminación que sufren las personas homosexuales, en este caso las lesbianas. Conducta homosexual orientada principalmente por agresiones primarias, experiencias sexuales negativas, por una determinada trayectoria psico-social. Una conducta rechazada social y moralmente, se considera a las lesbianas personas desviadas. De esta forma las lesbianas jóvenes dependientes económicamente de la familia, se ven la mayoría de las veces obligadas a llevar una doble vida para no ser descubiertas. Una vez más, la relación de pareja es vinculada a la estructura familiar y el acto sexual vinculado a la reproducción.

Notas

Una educación que hace crecer de forma diferente a niños y a niñas. Una educación que contribuye a la alienación sexual de la mujer joven. Una educación que da pie a la imagen social de la joven psíquicamente femenina: atractiva, frágil, seductora, tierna...

La educación convierte a la mujer en la principal consumidora de la sociedad, especialmente de productos superfluos, mientras se le limitan el consumo de la información, la técnica, la cultura discográfica... (consumo masculino) La mujer es un catalizador importante de cierto consumo y la audiencia de diferentes subgéneros de los medios de comunicación. La mujer es un objeto publicitario, un cebo sexual y a la vez un sujeto receptor del producto y situación anunciada. La publicidad es un fiel reflejo de las agresiones y discriminaciones que producen los valores sexistas: el hogar es ámbito privado y exclusivo de la mujer; la mujer es un objeto; el poder del hombre sobre la mujer; la violencia sexual.

Estos sólo son una parte de las agresiones que diariamente sufren las mujeres; agresiones que hieren nuestra sensibilidad y fomentan la conciencia machista, como en el caso de los piropos, agresiones que pasan a molestar físicamente (manos largas en los transportes) agresión es que reafirman la visión de las jóvenes como un instrumento sexual. Los casos más graves son los que objetivizan a la mujer como propiedad privada: malos tratos, violaciones.

En el caso de los malos tratos, miles de denuncias al año muestran que este es un problema de parte importante de la mujer en nuestro país. Pero la gran mayoría no presentan denuncias por miedo, humillación (sólo un 10 por 100).

La violación también es una agresión física y psíquica muy grave, la mujer violada tarda mucho tiempo en superar el trauma y el sentimiento de culpabilidad que amplios sectores de la sociedad la inculcan y por tanto, la hacen responsable. La joven violada sufre interrogatorios policiales vejatorios y mala atención sanitaria. Todo esta hacer que las violaciones denunciadas sean menos que las que se producen.

Es necesario denunciar la actitud del poder judicial que tiende a garantizar la presunción de inocencia del violador y la culpabilidad de la violada. Se crean jurisprudencias sobre la mujer que conduce a una doble discriminación: legislativa y judicial. La violada tendrá que someterse a preguntas e interrogatorios que ponen en entredicho la conducta de la mujer.

La legislación sobre la mujer sigue siendo en sus aspectos esenciales una legislación protectora al considerarla un sujeto menor de edad. Y así hoy, ya se considera violación la penetración anal y bucal pero con penas mucho menores a la vaginal. La ley del aborto no tiene en cuenta el 85 por 100 por razones por las cuales la mujer joven aborta. Cerca del 35 por 100 de las jóvenes que abortan al año lo hacen clandestinamente.

Es necesario relacionar la salud integral de la mujer con una medicina preventiva que no sólo recoja la ginecología, sino también el desarrollo y humanización de la atención sanitaria y psíquica hacia la mujer.

Hoy, aún siendo restringido el ámbito sanitario al área de ginecología, la salud anticonceptiva no recoge a un 40 por 100 de las jóvenes. Un 56,5 por 100 se auto-planifica sin consulta médica.

Las nuevas tecnologías reproductivas son una área de indudable actualidad. En España ha sido aprobada la 1.ª ley reguladora de las NTR, que recoge los supuestos de inseminación artificial (IA) fecundación in vitro (FIVTE) y transferencia intratubárica de gametos (TIG). Sin menospreciar los avances que estas técnicas configuran en las áreas físicas, psíquica y social de la mujer, al mismo tiempo plantean muchos interrogantes. Estas técnicas tienen riesgos múltiples para la salud de la mujer, y es un camino abonado a la ingeniería genética humana. Europa puede convertirse en un laboratorio de prácticas prohibidas legalmente.

La situación de esterilidad en la pareja y la necesidad social de ser madre son elementos que pueden ser utilizados como cultivo a investigaciones incontraladas que desemboquen en instrumentos de control de la población. La aplicación genética al cuerpo de la mujer abre la vía de desarrollo de la industria y la comercialización de la procreación (alquiler de úteros). Las preguntas son: ¿Quién controla el progre-

so tecnológico? ¿Las jóvenes seremos el cebo de laboratorio y la mercancía ofertante y demandante?

En esta situación general descrita se entrelazan cuestiones de clase, con la tradición, la educación. Por tanto no es solamente un producto de la voluntad del hombre, sino también como consecuencia del desarrollo de una sociedad machista como el capitalismo.

Es la sociedad socialista la que crea las bases materiales para superar el machismo por ser una sociedad que no se basa en la explotación.

Hoy la liberación de la mujer es una situación a resolver en la lucha de clases, pero también una lucha para conseguir eliminar los prejuicios machistas entre hombres y mujeres. La toma de conciencia por parte de los jóvenes, de su condición discriminatoria, no se aleja de la lucha por la Paz, la educación, el empleo... Cuanta más conciencia se tenga como mujer y como joven, de que dado el actual estado de cosas es necesario su lucha activa por sus derechos, más preparadas estarán para luchar en su doble condición: por los derechos de la mujer joven y por los derechos de la juventud.

La existencia de una problemática reivindicativa específica de las mujeres, las llevó a organizarse para defender sus derechos. En nuestro país la tradición de lucha por la liberación de la mujer tiene una larga trayectoria (Emilia Pardo Bazán, Concepción Arenal, Clara Campoamor, Unión de muchachas de la JSU...) y una rica experiencia de colaboración y aporte a la lucha de la clase obrera y las capas populares.

No podemos reducir, por tanto, esta historia de lucha a los diez últimos años.

Hoy el movimiento abarca una extensa y diversa identidad organizativa y reivindicativa que últimamente ha conformado su propia expresión joven. Su debilidad y fragmentación organizativa ha sido aprovechada por el Gobierno para introducir un modelo burocrático: «Mujeres Jóvenes».

No olvidemos que los comunistas somos partícipes del estado de atomización y desorganización en que se encuentra este frente de masas por nuestra falta de compromiso y sensibilidad en el trabajo, así como a una escasa elaboración teórica que contribuya a la lucha diaria.

Es importante que las reivindicaciones de la mujer joven formen parte del programa democrático, antiimperialista y antimonopolista que conforme la política del frente de izquierdas. Esto conlleva un compromiso de lucha de los comunistas junto con otras fuerzas políticas y sociales que participen en este frente político por:

- Derecho al trabajo para todas las mujeres. Al igual trabajo igual salario. Igualdad en las posibilidades de acceso a categorías profesionales y oficios.
- Creación de una buena red de servicios sociales (casa cuna municipales...) que permitan el acceso al trabajo de las madres.
- Centros de planning en todos los barrios a cargo de la Seguridad Social, así como los anticonceptivos.
- Derecho a una maternidad responsable, consciente y voluntaria. Aborto libre y gratuito a cargo de la seguridad social.
- Educación no sexista.
- Legislación antidiscriminatoria.
- Fomento de la vida asociativa entre las mujeres.

Los CJC trabajaremos por incorporar a las mujeres al sindicato y en particular su participación en la secretarías de jóvenes y de la mujer. Asimismo trabajaremos para potenciar las vocalías de mujeres en las APAS como forma de garantizar la lucha de la dignidad de las mujeres en el ambiente donde viven normalmente; trabajaremos en los centros de estudio por incorporar en las asociaciones estudiantiles al mayor número de mujeres jóvenes.

Los jóvenes comunistas tendremos que trabajar con los colectivos de mujeres que luchan por sus derechos, y potenciar estos en ámbitos de vida de la juventud.

Respecto a nuestra organización, hay que combatir cualquier manifestación de comportamiento machista. Los CJC no compartimos que la igualdad de oportunidades pase por establecer porcentajes en los organismos de dirección, que significa una

Notas

Notas

participación ficticia de la mujer en la vida social y política. El trabajo de la mujer pasa por la incentivación de las militantes a participar activamente en la vida de la organización, en la lucha diaria. La lucha por los derechos de la mujer se garantiza a partir de una buena política de cuadros y un proceso formativo que tienda a superar las deficiencias de nuestra sociedad.

Las drogodependencias

LAS drogas son un grupo muy amplio de sustancias, conocidas y usadas por las más antiguas culturas y civilizaciones con las más diversos fines festivo, religioso, curativo.

No es hasta la formación social que conocemos como capitalismo que las drogas y su uso se convierten en un problema social de dimensiones epidemiológicamente detectables, con graves repercusiones médicas, sociales... sobre las drogodependientes.

Se van descubriendo y comercializando nueva drogas. La venta de fármacos se convierte en un gran negocio para las compañías farmacéuticas, que hacen su agosto a costa de la ansiedad, las depresiones y la necesidad de evasión de capas de crecientes de la población trabajadora, hacinada en barrios sin las condiciones indispensables para una vida digno.

Las *bebidas alcohólicas* han sido una manera de drogarse las penalidades de la explotación capitalista. Y en los bares y tabernas se enfrían las reivindicaciones obreras la rebeldía y la contestación.

Durante la década de los 60, asistimos a la gran explosión de rebeldía juvenil. Son los años de la psicodelia, la experimentación de las muchas sensaciones. También son años de gran trascendencia histórica, de profundos cambios sociales, de avances del *Movimiento de Liberación Nacional*, de agitación estudiantil y obrera. Los jóvenes, estaban cambiando, una generación de jóvenes que no aceptaban el modo de vida occidental, los cánones de esta sociedad. Que se rebelaba contra unos valores culturales, que proponía una actitud distinta ante la vida, pero sin llegar a la consecuencia de las posturas revolucionarias.

El consumo de las drogas conoció un impulso inusitado. Fueron la respuesta final de una generación frustrada y sin un proyecto de transformación revolucionaria clara. La derrota de unas ideas e ilusiones.

El sistema empezó a conocer el control de la difusión de las drogas entre los jóvenes y las buenos resultados en cuanto a la sumisión y pasividad de los jóvenes, de su uso masivo. Se fue gestando una cultura de la droga que acompañaba a su consumo. Una filosofía, una concepción de la vida, una justificación de su uso, de bares profundamente irracionalistas.

En la actualidad, las drogodependencias en torno a *drogas ilegales* afectan esencialmente a los grupos de edad más jóvenes, mientras que las *drogas legales* afectan a sus padres. De la misma manera que es científicamente incorrecta la división entre drogas legales e ilegales, porque debemos tener en cuenta que esta visión responde a criterios comerciales, históricos y de una moral hipócrita y no a criterios médicos científicos, tampoco podemos establecer una división entre las drogas duras y blandas, porque es artificial e interesada, y pretende justificar especialmente el consumo de hachís y de alcohol. Además, las llamadas drogas blandas juegan un papel clave hacia el consumo de drogas con más capacidad para dañar al drogodependiente, como en el caso de la heroína. Entre los dos tipos de drogas, normalmente no hay ninguna línea divisoria.

Los barrios populares, con peores condiciones sociales, registran una elevada tasa de drogodependientes entre su población. Los problemas económicos y las situaciones personales que los generan son una explicación. Importante al porqué de las drogodependencias.

La enfermedad física y psíquica y su consecuencia fundamental: la incapacitación acompañan de manera más o menos inmediata a la toxicomanía.

Los niveles más bajos de educación presentan mayor predisposición a la toxicomanía, por su mayor indefensión cultural, falta de preparación conocimientos y sobre todo de expectativas en la vida.

Notas

Se da una coincidencia casi absoluta entre las áreas de mayor problemática social, elevada población juvenil y degradación de las condiciones de vida, con las áreas de mayor incidencia de las drogodependencias. Siendo el *alcohol* y la *heroína* las dos drogas de consecuencia más funestas. El alcohol por ser una droga legal es más aceptado y popular. Por ello llega a un nivel de consumo y dependencia muy superior al del resto de drogas, es la droga que causa más estragos entre la juventud y la población en general. El alcohol se utiliza como medio de relación social y es el distintivo en muchos ambientes juveniles, incluso de rebeldía (¡qué paradoja!). Esto sólo demuestra el grave error en que caen quienes aceptan o comprenden este tipo de actitudes. El alcoholismo es hoy la principal drogodependencia. El alcohol es la «droga cultural» del área mediterránea, concepto que hace que se justifique su consumo la mayoría de las veces. Es cierto que existen drogas socialmente aceptadas en función de criterios históricos, comerciales, etc. (drogas, legales), pero esto no debe esconder el grave mal social que provocan, sino al contrario, la instrumentalización de que se sirve el sistema.

La cocaína empieza a tener popularidad. Parece una droga más distinguida, más agradable, más «yuppie». Es una de las sustancias cuyo uso hace falta combatir más.

Las consecuencias humanas de la drogodependencia, especialmente de la drogas más nocivas, son devastadoras, pudiendo llegar a convertir al drogodependiente en una ruina humana, en una sombra de sí mismo.

En cuanto a las consecuencias sociales, en éstas se encuentra y a partir de ellas se entiende su papel en las sociedades modernas: aislamiento social, pasividad, incapacidad social del individuo, marginación y sumisión a la droga como un mecanismo más que posee el sistema dominante para controlar a los individuos.

El porqué de las drogas

Primero es necesario señalar el gran negocio multinacional de muchas empresas farmacéuticas, la conexión del gran tráfico de drogas con empresas legales, así como con altos funcionarios, personales políticos y con la propia policía (mafia policial). Por tanto, la connivencia de los aparatos del Estado en muchos países y la enorme influencia del negocio de las drogas legales e ilegales sobre estos aparatos. Dándose casos como el Colombia, donde el famoso «Cartel de Medellín» es un auténtico poder paralelo.

La drogodependencia es un fenómeno social con hondas raíces en el propio sistema y por tanto, sólo en la medida en que vayamos minando las causas que las originan, irán desapareciendo de forma progresiva sus consecuencias.

No se trata de ver el peligro en las drogas como sustancia en sí, sino a las drogodependencias como un ataque a la libertad de las personas y los pueblos y a su capacidad de organización y respuesta ante las agresiones que vienen sufriendo históricamente.

El fenómeno de la drogodependencia se agrava progresivamente, en una sociedad en crisis, en que se fomentan la competitividad, el consumismo, el individualismo, y que necesita dar salidas evasivas ante su imposibilidad interna de dar solución a los problemas que sufren especialmente los trabajadores. La drogodependencia es una de las garantías del sistema para tener una juventud sin capacidad de lucha. Esta, forma parte de la ideología y los valores culturales del capitalismo, asumiéndose la desesperación, la desmotivación, la pasividad, el individualismo...

El drogodependiente es un enfermo social, no un delincuente, pero sería mejor decir, que la sociedad está enferma y el drogodependiente es un síntoma de ella. Por tanto el tipo de tratamiento de esta enfermedad será social y deberá sanear, transformando de raíz, las estructuras económico-sociales que la originan, acabando con la *desigualdad* y el *conflicto* que sufre toda persona.

El drogodependiente suele ser una persona con dificultades para encontrar su lugar en la soledad, y que ante la ausencia de alternativas opta por la dependencia de la droga. Esta le absorbe y sus relaciones sociales son sustituidas por su única relación con la droga, especialmente la heroína.

Desde hace unos veinte años, en el mundo del capitalismo desarrollado y bajo el influjo de la cultura imperialista, se extienden las drogodependencias, aparece el fracaso escolar masivo, irrumpen las sectas, se multiplican los suicidios de jóvenes, aumentan las enfermedades mentales en los jóvenes, predomina la delincuencia juvenil, etc... constituyendo estos fenómenos, formas de expresión de la *alienación* del individuo, y de cómo éste es destruido por el sistema.

Pero existen alternativas a este grave problema

- A) En primer lugar, es necesario manifestar que difícilmente el alejamiento de la sociedad en comunidades o granjas será de utilidad para resolver los problemas de integración social del drogodependiente, que resultan ser una causa fundamental en muchas drogodependientes.

Y generalmente, la realidad de las «Granjas» es muy poco clara, tanto en su funcionamiento y gestión, como en su función desintoxicadora y de reinserción.

Hemos de denunciar desde aquí a organizaciones como NARCONON, EL PATRIARCA, y muchas otras sectas que se aprovechan del problema de muchos jóvenes para beneficiarse económicamente, ante la falta de actuación adecuada por parte de la sanidad pública. El fenómeno de las sectas es potencial para el imperialismo y expresa el alto grado de alienación mental al que pueden llegar los individuos, llevándolos en algunos casos a un abismo sin fin.

Hay que empezar a trabajar mediante la *prevención* como el motor de la lucha contra las drogas. *Denunciar los intereses económicos y políticos incluido el narcotráfico y las mafias policiales.*

Prevención a través de medidas políticas, esencialmente, que puedan complementar otras como las sanitarias, etc.... Incluyendo tanto las drogas legales como los ilegales, y estableciendo medidas dirigidas contra los diversos niveles: producción, distribución, consumo y propaganda, del proceso de establecimiento de las drogodependencias.

En este sentido, es necesaria la despenalización del consumo de drogas, ya que la cárceles es la peor ayuda para el drogodependiente, teniendo en cuenta que no es un problema de orden público y que los jóvenes drogadictos no son unos viciosos delincuentes. Exigiendo la aplicación de *un tratamiento adecuado para todos los drogodependientes* que les ayude a salir de su situación. *Pero sería un grave error la legalización* de las drogas. Las posiciones a favor de la legalización quieren hacerse pasar por progresistas y confunden el problema de las toxicomanías con el problema de delincuencia que genera. Lo que hace falta no son medidas oportunistas ni propagandística para quién las defiende, sino luchar contra la facilidad de acceso a las drogas. Quién defiende la legalización demuestra su absoluta despreocupación por esta grave situación que sufre el conjunto de la juventud.

También debemos denunciar aquí las campañas de imagen producidas desde las instituciones: con anuncios del estilo «Vive la Vida». Incluso estudios de la Generalitat demuestran lo contraproducente que ha sido esta campaña. Pero por encima de esto, es necesario denunciar cómo las instituciones se lavan las manos hipócritamente, con anuncios bienintencionados, pero en esto queda su preocupación.

- B) Es necesario desarrollar un trabajo de *reeducción voluntaria*, con gran ayuda de la familia, amigos, etc... mediante la crítica activa de la sociedad y el desarrollo de las conductas más sanas. En vez de competir, colaborar, desarrollar la solidaridad, el respeto, la ayuda, la comprensión...
- C) Existe la salida represiva, utilizada por un sistema que aboca a la desesperación a los jóvenes y luego les juzga como delincuentes. Esto sólo agrava el problema y demuestra el carácter inhumano de las instituciones estatales.
- D) Hay una actitud médica, sanitaria, necesaria, de gran ayuda, pero insuficiente.

Notas

ciente y limitada desde el principio si no se acompaña de la ayuda psicosocial. Son tratamientos con metadona, etc... que por sí solos, y sin ninguna ayuda más, sólo agravan la dependencia, introducen alguna de nueva o prolongan el problema. De esta manera, el sistema sanitario se lava las manos y, a través de él el conjunto de la sociedad. De todos modos, es necesario exigir una adecuada atención sanitaria y el establecimiento de una red pública para la desintoxicación de los drogodependientes. La realidad actual de la atención sanitaria es deplorable, hecho que se genera por la falta de recursos y de voluntad política. El internamiento en psiquiátricos resulta fatal para el joven y cualquier drogodependencia, tal y como funcionan hoy esos centros.

E) La curación y reinserción de drogodependientes es posible. Pero hace falta curar las enfermedades sociales más graves, para erradicar toda posibilidad de reincidencias. Es decir, hay que transformar la sociedad, acabar con el paro, la falta de escuelas, la marginación..., con la alienación del individuo. Lo fundamental es aportar al drogodependiente nuevos valores, ideas, que lo hagan deseable su curación. Hacerle conocer otra dinámica: la lucha, la solidaridad, su valor personal, recuperar la autoestima y hacerle entender su capacidad para ayudar a los demás su utilizar.

F) Por todas estas razones, los comunistas vamos a desarrollar una lucha político-ideológica desde todas las instancias para darle una perspectiva de masas: desde las AA.VV., la enseñanza, la sanidad, las organizaciones juveniles, los sindicatos... frenando así, mediante la movilización y la organización, la destrucción de una parte importante de la joven generación.

Debemos combatir sin paternalismo, ni desde actitudes puramente asistenciales. Trabajando con el drogodependiente, para ofrecerle nuevos valores humanos, revolucionarios, y que a través de su compromiso activo y el valor de la lucha lo recuperen a nivel personal y social.

G) Los CJC nos comprometemos activamente en esta lucha contra las drogodependencias entre los jóvenes. Los CJC tenemos una gran responsabilidad ante los jóvenes. Muchos jóvenes luchadores, que combaten a nuestro lado, muchos jóvenes con los que tenemos un trato personal sufren esta contradicción, grave, en su propia piel. Cometeríamos una falta grave y un gran irresponsabilidad si cerráramos los ojos o justificáramos ciertas actitudes, si no ayudáramos al conjunto de los jóvenes y al Movimiento Juvenil a adoptar una actitud combativa, revolucionaria, contra las drogodependencias.

Los CJC vamos a llevar a los frentes de masas nuestra postura, vamos a trabajar para que todo el Movimiento Juvenil tome conciencia de esta situación, formando un *FRENTE ANTI-DROGA* contra esta lacra social que de manera particular afecta a los jóvenes. Las Asociaciones estudiantiles, los jóvenes en el Sindicato, desde las Vocalías de jóvenes en los barrios, se debe realizar una labor de explicación, de denuncia y de alternativa.

El movimiento popular ya tiene diversas experiencias en pueblos, barrios y ciudades de diferentes puntos del Estado español, que nos enseñan lo común y cómo es posible luchar: Clutur Vella, Cornellá, Madrid, Euskadi, AA.VV., Asociaciones de Madres de Toxicómanos, Coordinadoras antidrogas... son expresiones puntuales que han marcado la pauta y presentan unos resultados bastante interesantes. En este campo debe tenerse mucha iniciativa y audacia, el combate se puede enfocar de muchas maneras diferentes y puede adoptar muchas formas diferentes. El trabajo cultural, la organización del ocio y el tiempo libre en los barrios son alternativas importantes para la prevención y la educación, también en la lucha contra las drogodependencia.

Ha de denunciarse el tráfico, sobre todo el gran tráfico, pero también los puntos de distribución (de esto tienen buena experiencia en Euskadi), realizando campañas de sensibilización y de información. Implicar a los mismos afectados, recogiendo la solidaridad del conjunto de la población. Es neces-

Notas

rio, en definitiva, extender las experiencias ya acumuladas, generalizándolas e implicando al conjunto del movimiento popular y juvenil en la lucha contra las drogodependencias.

Los propios militantes de los CJC debemos ser un ejemplo por nuestra conducta personal, y un punto de referencia ante nuestros camaradas, amigos y jóvenes del barrio, empresa o centro de estudios. No se trata de una repulsa maniquea e hipócrita que muchos manifiestan, desde la Administración, etc., sino de una actitud global, coherente y que impregne toda nuestra vida y las actividades de la organización.

El trabajo a realizar es fundamentalmente ideológico. Debemos partir de la idea de que *quién quiere «desengancharse» o abandonar las drogas, puede*, esa es condición necesaria, aunque no suficiente. Nosotros, jóvenes comunistas, tenemos que ayudar siendo intransigentes, especialmente entre nosotros, y comprensivos con las causas y condicionantes para muchos jóvenes del problema de las drogodependencias, rechazando las justificaciones y explicaciones, ya que estas no tienen una base objetiva.

En definitiva, ¡hay que luchar a fondo contra las drogodependencias!

El problema ecológico

YA es habitual en los tiempos que corren que los periódicos, las revistas, la T.V., la radio, etc., inserten en sus espacios noticias tan poco alentadoras como las siguientes: sólo en los países desarrollados desaparecen anualmente 3.000 km² de las mejores tierras de cultivo debido al proceso urbanizador y a la construcción de carreteras; 25.000 especies de plantas y más de 1.000 especies de vertebrados están en peligro de extinción (suponen el 20 por 100 del total); el 40 por 100 de los bosques tropicales ha sido ya destruido; anualmente 11.000.000 de Ha. de bosques son despoblados y/o quemados; a finales de siglo los bosques tropicales productivos aún no explotados quedarán reducidos a la mitad; la progresiva destrucción de la capa de ozono hace peligrar la vida en el planeta; dentro de veinte años 1/3 parte de las mejores tierras cultivables de todo el mundo quedará destruida por la desertización; el 80 por 100 del total de enfermedades de los países en vías de desarrollo se deben a la contaminación del agua, etc.;.... (Fuentes: FAO, OMS y ONU).

La lista es interminable. De cualquier modo debiera ser suficiente para hacernos una idea de la magnitud del problema y conocer las graves consecuencias que afectarán a todo el planeta si se llevan a cabo los proyectos de algunas multinacionales de destruir la selva amazónica.

La erosión del suelo, la desertización, la pérdida de tierras cultivables, la deforestación, la destrucción y/o degradación de ecosistemas, la extinción de especies y variedades de animales y plantas, la contaminación por virur o residuos agrícolas del agua, el aire y los alimentos, la energía nuclear y los residuos que genera son peligros que se extienden, en mayor o menor grado, hasta el último rincón de la Tierra. Estos se manifiestan regional y localmente de forma desigual (en tipo e intensidad) según el nivel de desarrollo económico y según el régimen social donde se desenvuelve. Dependen, en última instancia, del nivel de desarrollo de la lucha de clases.

España, país capitalista donde los haya, con un Gobierno fiel a los intereses de multinacionales y bancos aun a costa de enfrentarse a millones de trabajadores, en el aspecto ecológico no ocupa ningún lugar de privilegio.

Antes al contrario, se han acumulado problemas de una magnitud y alcances peligrosos. Los accidentes en las centrales nucleares, de los que vale la pena recordar Vandellós 1 han puesto de relieve los graves riesgos de este tipo de energía, la ineficacia y parasitismo de los organismos de la administración pública relacionadas con este tema, y la indefensión de la población civil. A esto hay que sumar toda una lista más de atentados medioambientales: los incendios forestales, que en veinte años han destruido una extensión en bosque similar a la provincia de Sevilla; la degradación de nuestro litoral fruto de la especulación urbanística y del ansia vampíresca de beneficios, la contaminación de nuestros ríos y lagos interiores y aguas treáticas, la desecación de importantes zonas húmedas... En fin, un rosario de problemas que amenazan ya nuestro presente.

Para los CJC estas cuestiones son motivo de inquietud y nos exigen cuidado en el tratamiento y en la solución, de ahí que les concedamos especial precedencia.

La esencia actual del problema ecológico

El deterioro del medio ambiente ha estado siempre relacionado con el desarrollo económico y social. Durante milenios la actividad del hombre ha producido sobre la naturaleza, aunque de un modo relativamente insignificante y localizado, un efecto perturbador. No debe sorprendernos que problemas como el de la polución; la deforestación y la desertización aparecieran ya hace cientos de años. El aspecto novedoso de estos problemas es que hoy en día adquieren un carácter global, es decir,

afecta al desarrollo de la humanidad en su conjunto y a su existencia misma.

La naturaleza ha «cumplido» históricamente una doble función: ser fuente de materias primas para el hombre y, al mismo tiempo, depósito de los desechos de su actividad. Sin embargo, en la actualidad el hombre (especialmente si actúa anárquicamente y bajo criterios irracionales) satura su hábitat de sustancias nocivas, altera los componentes químicos del agua, el aire y el suelo, en definitiva, desorganiza el medio natural y a partir de aquí éste empieza a actuar contra él.

En su expresión metodológica más general el problema ecológico, entendido como el problema de la relación entre sociedad y naturaleza, en la actual etapa de evolución histórica se caracteriza por un desarrollo tecnocientífico no coordinado con las posibilidades del medio natural. De ahí se desprenden dos hechos fundamentales para el análisis de la situación ecológica: a) los recursos naturales del planeta son limitados; b) las posibilidades de la biosfera para asimilar las consecuencias de la actividad humana están próximas a agotarse. Esto entraña serios peligros. El principal estriba en que el constante deterioro del medio puede provocar la destrucción total de la vida.

Estando así las cosas cabe preguntarse ¿qué dirección está tomando nuestra sociedad? ¿cuál es su destino? ¿qué futuro les espera a los jóvenes de hoy y a las nuevas generaciones? Los CJC no podemos obviar las respuestas. Si apostamos por un desarrollo no podemos obviar las respuestas. Si apostamos por un desarrollo de la sociedad que proporcione el bienestar social y económico, hay también que asegurar el mantenimiento de la capacidad de la Tierra para sostener este desarrollo.

Urge, pues, adoptar una serie de cambios en el carácter y la organización de la actividad humana. Esta cuestión, como todas las que se refieren al progreso social, es un campo de batalla entre las concepciones metafísica y dialéctica. Las primeras oscilan entre el «superoptimismo técnico» que apuesta por una intensificación del desarrollo tecnocientífico, como única solución a los problemas planteados, y el «pesimismo ecológico» según el cual con este desarrollo la destrucción del hábitat del hombre es inevitable. Sus programas alternativos establecen «límites al crecimiento» con un marcado cariz utópico e irreal, llegando incluso a proponer el «crecimiento cero». Por lo general estos últimos tienden a considerar que la crisis ecológica es producto de la sociedad industrial en general, sin distinguir entre los dos sistemas socioeconómico existentes, y proclaman que hay que pasar a un tipo de sociedad sin producción industrial y sin desarrollo técnico.

Ante tales teorías la juventud comunista debe oponer la concepción según la cual en cada época históricamente determinada la relación entre el hombre y la naturaleza puede ser optimizada. Esto significa que sobre la base de la propiedad colectiva de los medios de producción y de la planificación de la economía, la ciencia y la técnica, es posible armonizar la relación entre el hombre y la naturaleza. Se hace cada día más necesario profundizar en el enfoque de los problemas ecológicos desde la óptica del materialismo dialéctico para darles solución en la perspectiva de la construcción de una sociedad nueva, el socialismo.

El movimiento ecologista

En las últimas décadas ha surgido en muchos países un fuerte movimiento popular ligado a la protección del medio ambiente. En España este movimiento se ha desarrollado rápidamente en los últimos años. Ha contribuido en gran medida a que amplios sectores de la población se sensibilizan por estas cuestiones, es protagonista de importantes luchas progresistas, es, en definitiva, parte importante del movimiento popular democrático y (elemento que es preciso retener) está integrado mayormente por jóvenes.

Los CJC debemos prestar especial atención a todas las cuestiones relacionadas con la participación de la juventud en el proceso revolucionario. Cada generación de jóvenes se enfrenta con nuevas condiciones para la lucha, con factores sociopolíticos cambiantes, con nuevas tendencias sociales, etc.... El análisis marxista, propio de los CJC, debe progresivamente dar luz a esta situación.

Notas

En nuestro país las casi 300 asociaciones y grupos conservacionistas (datos de 1987), su composición, sus objetivos y medios que se marcan para conseguirlos, las distintas formas organizativas que adoptan, etc., hacen complejo el análisis del movimiento ecologista en España.

Desde la creación de la primera asociación en 1968 hasta nuestros días, el ME ha pasado por diversas etapas influido siempre directamente por la coyuntura política. A partir de la segunda mitad de la década de los 80 se pueden detectar algunas regularidades.

Infiltración en el ME de elementos extraños a él. Los comunistas sabemos que esto no es casual. Históricamente el avance de las fuerzas progresistas ha animado a las clases dominantes a activar la reacción. Los CJC debemos desenmascarar estos intrusos porque el riesgo que se corre es que sectores del movimiento tomen una dirección y defiendan unos fines totalmente distintos a los planteados inicialmente.

Se produce una atomización y localización de los grupos ecologistas. Las razones son obvias: la urgencia de los temas y la sucesión ininterrumpida de atentados al medio ambiente. Hay, entonces, un elemento objetivo en este proceso que responde a la naturaleza misma de la lucha, y un elemento subjetivo que conlleva cierta debilidad, a saber, la correspondencia entre «localización espacial» y «sectorialización» en cuanto a la constatación de los problemas. De este modo se actúa atacándolos frontalmente, intentando resolverlos uno a uno, sin plantearse atacar la raíz de los mismos.

Hay que reconocer, sin embargo, que esto ha proporcionado victorias muy importantes que han contribuido en gran medida, que amplias campas de la población, incluidos los partidos políticos, adquieran conciencia de la existencia de estos problemas. Tanto es así que incluso a veces las iniciativas provienen de sectores no vinculados directamente con asociaciones o colectivos ecologistas.

En los últimos tiempos se observa en ciertos sectores del ME una tendencia a la «absolutización» de lo ecológico. Esto se concreta en la formación de partidos verdes, en la participación electoral y en los intentos de crear una ideología propia que sea alternativa a las tradicionales. Este hecho puede responder a varias circunstancias: La poca atención que prestan a estas cuestiones los partidos de izquierdas, el deseo de imitar la proeza de los verdes alemanes accediendo al parlamento, las dificultades de imponer y hacer valer sus criterios ante la Administración, etc.

Si bien esto supone un avance en el tratamiento general de los problemas medioambientales y un intento de compatibilizar su solución con la de otros que también afectan a la sociedad (los relacionados con el pacifismo, el antimilitarismo, el feminismo...). Siguen estando huérfanos de un enfoque sistemático que aborde otra categoría de problemas como el papel clasista del estado, las leyes objetivas del progreso social y las clases que históricamente deben dirigir en la actual etapa este progreso.

La conversión de lo ecológico en ideología independiente, en programa político específico, es una ilusión subjetiva y no una necesidad objetiva.

En este sentido el ME sigue sin descubrir a sus enemigos y sin distinguir a sus aliados. Esto provoca en algunos sectores desconfianza hacia los comunistas. Pero los CJC somos conscientes de que aquí hay un campo de trabajo donde desarrollar nuestra actividad. Los CJC podemos y debemos contribuir a reforzar los contenidos ideológicos del ME y a mejorar su estructuración y efectividad. El objetivo general de nuestra lucha debe orientarnos siempre en la realización de cualquier tarea, estamos obligados a tener un particular esmero para no diluirnos en el movimiento.

Los Colectivos de Jóvenes Comunistas hacemos un llamamiento a todas las organizaciones juveniles a redoblar los esfuerzos dirigidos a proteger el entorno. Estamos convencidos que la más amplia unidad de la juventud, por encima de diferencias políticas e ideológicas, es la única garantía para afrontar con éxito los problemas planteamos.

Rojo, el color más verde

La solución del problema ecológico debe enfocarse en función del carácter de las relaciones de producción y la estructura socioeconómica. Por ello el capitalismo, donde la anarquía en la producción y la ley del máximo beneficio campan a sus anchas, no es el marco adecuado para emprender una política de conservación del medio natural eficiente.

La nueva mentalidad en el terreno ecológico supone pensar globalmente y actuar localmente. Incluso un solo atentado ecológico, de consecuencias a priori imperceptibles, puede provocar reacciones en cadena que causen daños irreversibles.

Como orientación general se impone evaluar los efectos de cualquier actividad relacionada con la intervención en el medio natural. Esto requiere valorar las variantes de solución y crear las necesarias instituciones, normas legales, etc., que hagan posible realizar la actividad sin dañar el entorno y velando por los intereses colectivos. Esto, sin lugar a dudas, significa atacar privilegios e intereses particulares.

Aun convencidos de que sólo el socialismo puede gestionar la utilización de la biosfera de manera que produzca el mayor beneficio para las generaciones actuales, pero manteniendo la potencialidad para satisfacer, las necesidades y aspiraciones de las generaciones venideras, planteamos una serie de medidas que requieren una acción interdisciplinaria y multisectorial y que son de realización inaplazable:

- Orientar a la conservación de la naturaleza los recursos dedicados en el campo militar (presupuestos, investigadores, centros de investigación....);
- Desarrollar una legislación adecuada; introducir la figura del delito ecológico y disponer los mecanismos que la hagan efectiva.
- Ordenación integral del territorio y los recursos naturales (suelo, agua...) donde primen los intereses colectivos sobre los particulares a la hora de abordar la solución de los problemas.
- Desmantelamiento de las centrales nucleares;
- Control riguroso del vertido, transporte y almacenamiento de sustancias nocivas;
- Plan de mejor de las condiciones higiénicas y de salubridad de los centros de producción;
- Programa de reciclaje de los materiales más usados;
- Programa de ahorro de materias primas;
- Instalación del ciclo cerrado de abastecimiento de agua en las ramas industriales que más consuman.

Estamos aún a tiempo de enmendar los errores generados por nuestra actividad. Estamos aún a tiempo de evitar que la naturaleza se convierta en una fuerza destructiva respecto al hombre. Es necesario establecer un compromiso con la naturaleza, conseguir la armonía entre sociedad y naturaleza. Sólo hay una condición previa: conseguir la armonía entre todos los miembros de la sociedad.

Notas

Servicio militar y objeción de conciencia

LOS Colectivos de Jóvenes Comunistas hemos luchado y seguiremos luchando por una sociedad sin clases, sin explotaciones ni explotados y, por tanto, sin Ejércitos ni cualesquiera órganos de represión de unos seres humanos contra otros.

En la situación actual, el Ejército es un órgano de represión de una clases sobre otras. Sin embargo, la introducción a nivel universal del reclutamiento por quintas o conscripción —la «mili obligatoria»—, significó en su día un giro radical respecto a la antigua concepción del Ejército, basado en el monopolio de las armas por los miembros de la aristocracia feudal. Las armas dejaron de ser monopolio exclusivo de unos pocos y el pueblo accedía a su manejo y obtuvo un cierto control sobre su uso. En ciertos casos, incluso, ellos posibilitó revoluciones sociales sin precedentes, entre ellas la Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia, que inauguró una nueva y esperanzadora época de la Humanidad.

Hoy, asistimos en el Estado español a un proceso de profesionalización progresiva de las Fuerzas Armadas (FAS), iniciado ya en ciertos sectores y escalas. Especialmente preocupante es el desarrollo del sistema de voluntariado especial, puesto en práctica a partir de 1986, que consiste en la convocatoria de plazas a los tres ejércitos, Guardia Civil y Guardia Real, altamente remuneradas y ampliamente difundidas en medios de comunicación y cartas informativas que han recibido todos los jóvenes entre diecisiete y veintitres años que aún no han cumplido el servicio militar. Este sistema, transitorio hacia la completa profesionalización de las FAS, se presenta atractivamente a los jóvenes, que pueden elegir ejército, arma, actividad y momento de incorporación a filas, y cobrar un salario superior al Salario Mínimo Interprofesional el primer año, más dos pagas extras, pudiendo llegar casi a doblarlo desde el segundo año. No olvidemos que las FAS corren con los gastos de alimentación, alojamiento, vestuario y Seguridad Social (ISFAS). Este sistema ofrece la posibilidad, lógicamente, de permanecer en las FAS como tropa profesional y de acceder a la carrera militar mediante la promoción interna habitual. En 1989, la promoción interna de acceso a cuerpos y escalas de suboficiales reserva el 50 por 100 de sus plazas a los voluntarios especiales, siendo el objetivo declarado llegar al 100 por 100. Si en 1987 fueron 13.000, en 1989, las plazas convocadas para voluntariado especial han sido 17.561, y los aspirantes a cubrirlas han sido más de 50.000. A ellas hay que sumar los 12.000 soldados que ya se han profesionalizado como tropa desde su incorporación en 1987, así como los soldados reclutados obligatoriamente que han accedido al voluntariado especial, posibilidad que se les ofrece dentro de los ocho primeros meses de cumplimiento del servicio militar obligatorio. Teniendo en cuenta que el cuerpo de suboficiales asciende a más de 41.000 miembros, se deduce fácilmente que, en poco tiempo, se confía en alcanzar una cifra anual de tropa de voluntariado especial sensiblemente superior a la actual para garantizar la promoción interna y mantener a niveles cada vez superiores la tropa profesionalizada que accede a filas mediante este sistema. En palabras del Ministerio de Defensa, Narcís Serra, «el voluntariado especial es una fórmula esencial para establecer las características de las FAS del futuro». Quedan así en segundo término las opiniones de quienes pretenden que el voluntariado especial es sólo una forma «diferente» de hacer la «mili», con el objetivo de formar técnicos y especialistas en el marco del proceso de modernización de las FAS. Si a eso añadimos la insistencia de la derecha, que propone abiertamente la profesionalización total de las FAS, en favor de la reducción drástica de los efectivos militares, ya podemos atisbar cuál será el método esencial de reclutamiento para las FAS del futuro y, en consecuencia, qué tipo de FAS se nos proponen: las FAS profesionales o, lo que es lo mismo, el «servicio militar voluntario».

Notas

Igualmente preocupante es la forma en que se está produciendo la incorporación de la mujer a las FAS, más allá del debate pendiente sobre este tema. Dicha incorporación se efectúa por métodos semejante a los ya descritos, en consonancia con el proceso de profesionalización total, y prolongando en el Ejército la discriminación sexista que la mujer sufre en la sociedad civil.

Confluyen en la defensa del proceso de profesionalización completa de las FAS desde los sectores más vinculados al imperialismo y la reacción hasta quienes lo enmascaran tras el concepto de «modernización» de las FAS para su adecuación a la «nuevas condiciones» (asimilación de las innovaciones tecno-científicas y consecuente necesidad de especialización, cambio del carácter de la estrategia militar como consecuencia de los nuevos tipos de armas, pertenencia del Estado español a la OTAN y la UEO, cambio de consideración respecto a los países que representan una amenaza militar, etc.) En definitiva, lo que nos proponen es, ni más ni menos, la «mili voluntaria». La misma que apoyan determinados sectores juveniles que, inconscientemente, fortalecen las propuestas de los sectores más reaccionarios de nuestro país. Hoy, quierase o no, la única alternativa al servicio militar obligatorio es la profesionalización de las FAS.

Es cierto que algunos Ejércitos compuestos por soldados reclutados obligatoriamente han actuado contra su propio pueblo o han expoliado a otros pueblos. Pero, estadísticamente, la conclusión más contundente es que son, precisamente, los Ejércitos profesionales, «voluntarios», los que han actuado de ese modo, al tratarse de Ejércitos de mercenarios, constituidos por gentes sin escrúpulos, completamente divorciados de la sociedad civil, capaces de hacer cualquier cosa que les mande quien les paga. Y quien les manda no es sino la oligarquía más reaccionaria, necesitada del monopolio absoluto de las armas para saciar su sed interminable de ganancias y/o frenar, en cualquier momento, cualquier intento de liquidarlas o ponerles límite. Sólo así es posible entender el objetivo y la crueldad de las acciones criminales de las unidades profesionales de Ejércitos como el de los EE.UU. en Camboya, Corea y Vietnam o el de Gran Bretaña en sus diferentes guerras coloniales, incluida la última en las Islas Malvinas.

Los CJC nos oponemos resueltamente al proceso de profesionalización de las FAS, que entendemos con una acentuación de su carácter clasista y reaccionario, especialmente en un Ejército plagado de jefes y oficiales franquistas que no han sido depurados. Combatiremos las posiciones que, consciente o inconscientemente, apunten hacia la consecución de un Ejército profesional.

Simultáneamente, nos manifestamos partidarios del mantenimiento del sistema de conscripción o reclutamiento por quintas para el cumplimiento del servicio militar (servicio militar obligatorio).

Los jóvenes comunistas no despreciamos, *aunque consideremos erróneas*, las opiniones de quienes sostienen que el mejor modo de combatir el militarismo consiste en renunciar al cumplimiento del servicio militar. Por el contrario, *los CJC consideramos la Objeción de Conciencia como un derecho democrático de todo individuo que, por sus convicciones, renuncia a cumplir un servicio de armas y a someterse a la disciplina militar.* Nos oponemos a la actual Ley de Objeción de Conciencia que penaliza, inadmisiblemente, a los objetores, mediante una Prestación Social Sustitutiva (PSS) discriminatoria, al ser de mayor duración que el servicio militar obligatorio, que limita y fiscaliza las razones por las que un joven puede ser declarado objetor mediante el Consejo Nacional de Objeción de Conciencia y que canaliza el cumplimiento de la PSS hacia determinadas entidades que buscan lucrarse sobreexplotando a los objetores, en detrimento de la creación de puestos de trabajo. Asimismo, consideramos que debe ser reconocida la objeción sobrevenida.

Los CJC rechazamos la estrategia de la insumisión. Esta, es defendida por un movimiento profundamente heterogéneo. En él confluyen desde posiciones políticas e ideológicas argumentadas hasta intereses meramente personales. Los CJC no coincidimos con la opinión de que la extensión de las declaraciones colectivas de insumisos antes las autoridades militares sirva al propósito de la liquidación del Ejército ni de la militarización creciente de la sociedad. Por el contrario, en la actual situación, y bajo la actual correlación de fuerzas, la estrategia de la insumisión no puede sino

Notas

eliminar obstáculos y allanar el camino para los que quieren un Ejército profesional, al servicio exclusivo de los intereses de unos pocos.

Sin embargo, y a pesar de que los CJC no haremos propaganda ni estimularemos la insumisión, *manifestamos nuestra oposición a la represión de los insumisos y exigimos la puesta en libertad sin cargos de los que han sido detenidos y condenados*. Somos contrarios a la represión de quienes manifiestan sus ideas y opiniones, excepto si éstas se basan en el fascismo, el racismo, la xenofobia o la intolerancia.

Los CJC buscaremos la colaboración con los movimientos de Objetores e insumisos en aquellos aspectos en los que estemos de acuerdo.

Los CJC, como organización que lucha por unir a la juventud en la lucha por sus derechos, tienen una especial preocupación por la dramática situación que padecen, cada año, los más de 250.000 jóvenes que realizan el servicio militar (254.500 en el reemplazo de 1939). Las condiciones del cumplimiento del servicio militar tienen que ver, en primer lugar, con el tipo de FAS de que dispone el Estado español. Estas han sido heredades íntegramente del régimen franquista. En ellas no se ha realizado ningún tipo de depuración. Eso explica que algunas unidades sean auténticos nidos de conspiración golpista, «bunkers» donde sólo penetra la prensa ultraderechista. En la mayor parte de unidades se rinde tributo a la figura del general Franco, lo cual no deja de ser lógico teniendo en cuenta que la figura del «Generalísimo» es aún la que ocupa el primer escalafón según las Reales Ordenanzas. Cientos de Jefes y Oficiales fascistas tienen mando sobre tropa y dirigen unidades estratégicas. Muchos ocupan responsabilidades de inteligencia militar. Sorprendentemente, el «castigo» a algunos militares golpistas ha consistido en un ascenso y el pase a unidades operativas.

En tales condiciones, se comprende el ambiente de represión reinante en la mayoría de cuarteles. La disciplina militar se convierte en crueldad sistemática, humillaciones y vejaciones permanentes. Las amenazas y malos tratos son moneda corriente. El machismo, la fe ciega, la intolerancia, el patriotismo ultrarreaccionario y el sectarismo nacional-catolicista son aún los pilares ideológicos en una buena parte de recintos militares. En ese ambiente, ha florecido la corrupción de un alto porcentaje de mandos. Muchos se enriquecen al disfrutar de varios empleos y sueldos públicos y privados. Otros se apropian de elevadas cantidades de dinero sustraído al presupuesto de la unidad, especialmente al rancho de la tropa. Es frecuente la utilización de la fuerza de trabajo de los soldados para fines particulares, rozando la humillación en muchos casos. La degradación moral de amplios sectores de mandos es alucinante. Destaca el elevado índice de alcoholismo en muchos de ellos.

A esta situación hay que añadir algunas reflexiones sobre las condiciones de cumplimiento del servicio militar: la paga es ridícula, la higiene casi nula, con la consiguiente propagación de enfermedades, la calidad de la alimentación y la atención médica lamentables, etc... Todo ello crea un ambiente de presión psicológico entre la tropa que favorece las depresiones y la desesperación. La agresividad, el individualismo y la drogadicción florecen con facilidad, sobre todo al no existir actividades culturales creativas, colectivas y enriquecedoras. La sensación de que la «mili» es una pérdida de tiempo tiene base real, al representar frecuentemente una interrupción radical de los estudios o la vida profesional, sin reportar al soldado, en su lugar, mayores niveles de conocimientos culturales o técnicos. Las «novatadas» adquieren formas violentas y humillantes. Es la expresión del individualismo y de la insularidad, fruto de la alienación, que reproduce entre los soldados la estructura jerárquica del Ejército.

Todas estas razones están en la base del elevado número de alteraciones psíquicas y de suicidios que se producen durante el cumplimiento del servicio militar (estos últimos, son el doble de los contabilizados entre el mismo grupo de individuos en la vida civil). El número de jóvenes que mueren en la «mili» se amplía cuantiosamente a causa de accidentes debidos a manipulación de armamento y explosivos, utilización de material obsoleto e inseguro, y también a los múltiples accidentes que tienen lugar durante los viajes desde el cuartel al domicilio y viceversa, en permisos y rebajes. Hay que señalar que aún son muchos los jóvenes que no cumplen el servi-

cio militar en la región o nacionalidad en que residen. También hay que anotar las muertes a consecuencia de palizas y agresiones brutales por parte de algunos mandos. Estas, junto a los malos tratos, vejaciones y humillaciones están presentes, en un grado u otro, en todas las unidades. Los soldados no están en este punto protegidos por el derecho a la dignidad y a la integridad física que la Constitución burguesa consagra. Los soldados son también una categoría inferior respecto al resto de ciudadanos pues se les niegan los más elementales derechos políticos: de expresión, de opinión, de asociación, etc... En la mayoría de unidades sólo pueden ser expresadas en voz alta las odiosas opiniones sediciosas de los mandos fascistas. A ellos no les pasa nada.

Sabemos que la modificación profunda de las estructuras del Ejército es compleja. De las Academias Militares siguen saliendo suboficiales y oficiales reaccionarios, formados con métodos impregnados aún, pese a las recientes modificaciones, del espíritu militar franquista. En todo caso, la presión política e ideológica reinante en los cuarteles es más poderosa que cualquier valor «extraño» adquirido en las Academias.

Será necesaria la lucha, la movilización y la plasmación victoriosa de una auténtica alternativa de izquierda para abordar a fondo la gigantesca tarea que significa el profundo cambio que necesitan las FAS. Nosotros apostamos por una profunda democratización de las estructuras de las FAS que ponga a éstas al servicio exclusivo de la defensa de la soberanía nacional y la integridad territorial frente a posibles agresiones militares exteriores, en el marco de un Estado español democrático y activamente neutral, defensor de la Paz, libre de toda presencia militar extranjera. Unas FAS subordinadas al poder civil, y en cuya composición tomen parte todos los ciudadanos, comprometidos con la defensa mediante la adquisición de un determinado grado de conocimientos e instrucción militar. Unas FAS modernas, pero dotadas exclusivamente del armamento y asignaciones presupuestarias suficientes para asegurar las tareas defensivas. En definitiva, todo ello requiere el desarrollo de una política de Defensa de los comunistas, tarea que corresponde al PCPE.

En cualquier caso, *los CJC nos manifestamos por la disolución inmediata de órganos represivos y trasnochados como la Guardia Civil y la Legión.*

La tarea principal que nos proponemos los CJC en este ámbito es la defensa de los derechos de los jóvenes soldados. Cada militante de los CJC en filas deberá comportarse como el joven comunista que es: combatiendo la insolidaridad y la apatía, estimulando las actividades culturales y creativas, concienciando a los soldados sobre la necesidad de hacer valer sus derechos y denunciar las agresiones, vejaciones y malos tratos. En este sentido, planteamos la necesidad de abrir apartados de Correos por la geografía española para recoger y publicar las denuncias sobre el incumplimiento de los derechos de los soldados, derechos que, junto a los Apartados de Correos, nos proponemos dar a conocer masivamente entre los jóvenes que vayan a incorporarse al servicio militar. Y trabajaremos para que los jóvenes vayan al servicio militar y contribuyen activamente a la lucha por los derechos de los soldados y por el cambio del actual servicio militar y del Ejército.

Proponemos a todos aquellos jóvenes y organizaciones juveniles interesadas, poner en pie lo antes posible una Asociación en defensa de los derechos democráticos de los soldados, como paso previo a otras formas de asociación y organización de los propios soldados.

Pedimos que sea elaborada con la participación de los jóvenes y sus organizaciones una Carta de Derechos del Soldado. Orientamos a que se inicie la colaboración con Asociaciones ya existentes tales como las de padres y madres de soldados.

Los CJC nos reafirmamos en las propuestas emanadas de nuestro I Congreso referentes a la mejora de las condiciones de cumplimiento del servicio militar. La lucha por los derechos de los soldados es parte inseparable del proyecto de unidad de la juventud en la lucha por sus derechos y del objetivo de los CJC de incorporar a la juventud a la lucha por la transformación social.

El deporte: un derecho de la juventud

El deporte es una de las principales y más destacadas actividades de atracción y preferencias juveniles. Muchos jóvenes, a pesar de la falta de estructuras y ayudas oficiales, practican el deporte en los barrios, clubs, equipos y escuelas.

El deporte estimula la conciencia, la amistad, el riesgo, la acción, la aventura, valores, todos ellos que están estrechamente ligados a los sentimientos y motivaciones juveniles. Son el fútbol, el atletismo, el baloncesto y los deportes de motor los que despiertan un mayor interés, participación y presencia de la juventud.

Para nuestro análisis son importantes ciertas aclaraciones conceptuales cuando hablamos sobre la educación física y el deporte para no caer en graves errores semánticos, teniendo la profunda desnaturalización del tema en nuestra sociedad.

Así diremos que para nosotros, *deporte es*, antes que todo, una faceta inexcusable de la *formación integral* del joven y la colectividad. Es por eso que hablamos de *Educación Física*. No se puede considerar «formada» una persona que dentro de su aprendizaje no ha conseguido unos mínimos conocimientos de su cuerpo, autocontrol, desarrollo físico y psíquico, o saber administrar sus recursos y energías corporales y mentales.

Además, el deporte es un vehículo excelente de relación, de comunicación, de *cultura*, desgraciadamente menospreciado. La práctica de ejercicios físicos y/o deportivos supone, sin discusión, un importantísimo elemento de prevención de enfermedades muy diversas, tanto orgánicas como psicosociológicas, un hábito de mantenimiento y conservación de salud individual y colectiva, y en muchos casos un primerísimo agente terapéutico, protector y recuperador.

Visto esto se entenderá como *no es deporte* para nosotros un larguísimo listado de cuestiones que aunque se acostumbren a aceptar dentro de su contexto, no tienen ninguna relación sustancial. Son los elementos distorsionadores, intoxicadores y *alienadores* del hecho deportivo.

El consumismo deportivo mercantilización, instrumentalización del deporte, «doping», sobreestimulación económica, utilización electoralista, «espectáculo» pseudo-deportivos, la violencia y la existencia «de clanes» directivos y administrativos, comportan un *campo abonado para el juego especulativo y de intereses lucrativos y políticos, además de una demostrada actividad alienadora de masas y de personas*.

Como siempre, detrás de cualquier acción o inhibición con referencia al hecho deportivo existe una actitud y una expresión política.

Cuando leemos en el diario cubano Gramma un artículo con este título «construir una piscina ahorra un hospital», estamos constatando una filosofía un concepto político, enfrentado con lo que leemos aquí en la llamada prensa deportiva.

¿CUÁL ES LA SITUACIÓN ACTUAL DEL HECHO DEPORTIVO?

Decimos de entrada que a pesar de que la paradoja del aparente interés social por los temas relacionados con el deporte si nos fijamos en la gran cantidad de opiniones, actividades, producciones de medios de comunicación, etc., es cierto que nuestro país padece *gravísimas insuficiencias* y principios en manos de los ataques del capital, del «modelo».

Veamos sólo un listado de problemas reales y preocupantes del deporte, ahora y aquí.

- Alineación de la esencia y objetivo del deporte.
- Insuficiencias de personal docente, técnicos, médicos especializados, monitores y profesores-educadores.
- Falta de ordenación *real* de la práctica deportiva en su desarrollo indefinición y errores de base en la legislación (Ley General del Deporte).
- Olvido sistemático de la formación física y deporte en los planes, la realidad de la educación.
- Desconexión-interferencias en los diversos niveles de las administraciones con competencias sobre el deporte.
- Instrumentalización político-electoralista habitual.
- Incorrecta e insuficiente política de ayuda y promoción del deporte.
- Consumismo y fomento del escaparate deportivo para promover el consumo.
- Colonización anglosajona (made in USA), de nuestras tradiciones deportivas, con todo el soporte de los medios de comunicación (TV3 especialmente).
- Desproporcionados «estímulos» económicos a ciertas élites deportivas.
- Priorización del deporte-espectáculo pasivo, delante de el deporte-actividad participativa.
- Incremento de la violencia y brotes de fascismo organizado.

¿HACIA DONDE DIRIGIRNOS NUESTRO TRABAJO?

Para comenzar hace falta desarrollar métodos de organización y de incidencia en el terreno deportivo y sus asociaciones populares.

Dentro de los clubs, equipos, asociaciones de vecinos, y organizaciones hace falta nuestra presencia y participación situando nuestros objetivos y nuestras ideas.

Como objetivos hemos de situar nuestra actuación hacia:

- Promoción del deporte y la educación física para todo el mundo, realidad fundamental y poco desarrollada en nuestro sistema educativo. Aportamos por la generalización de la práctica deportiva en las escuelas, la equiparación de los profesores de educación física con el resto de los docentes.
- Instalaciones deportivas de carácter público, su buen uso y conservación con gestión democrática y popular.
- Instalaciones públicas, Gabinetes o Centros de Medicina Deportiva que permitan el control, la prevención, la supervisión de aptitudes y la orientación específica del deporte para cada uno de los atletas y deportistas desde la infancia hasta la madurez, con especial énfasis durante los años de adolescencia.
- La implantación de una gradación lógica y natural en el apoyo a la actividad deportiva, que dé *garantías para la práctica deportiva básica-elemental para todo el mundo como derecho que es, la captación, selección y promoción de deportistas y finalmente los medios públicos para la práctica de un deporte de alto nivel, por este orden.*
- Denunciar las manipulaciones habituales en los temas deportivos.
- Delante del deporte-espectáculo oponer deporte-práctica.
- Reclamar de las administraciones y fundamentales de la Generalitat, los recursos presupuestarios y los medios necesarios y de tipo público para una práctica deportiva adiente.
- Ampliación de plazas al INEF.

Los CJC, debemos de incrementar el trabajo realizado alrededor del deporte, con la necesaria orientación, coordinación y organización en un campo de tanta importancia social para los jóvenes.

Hace falta impulsar y organizar el trabajo de los jóvenes comunistas en el ámbito deportivo. Introducir el debate, la inquietud y el trabajo normalizado hacia los grupos y equipos deportivos para incorporarlos, en función de sus posibilidades y aportación a la unidad de la juventud por la defensa de los derechos de los jóvenes.

Notas

¡Y DELANTE DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE BARCELONA'92! ¿QUÉ?

Los CJC estamos satisfechos de que en Barcelona se celebren la más noble de las competencias deportivas y damos soporte al espíritu olímpico que teóricamente comporta la celebración. Nosotros estamos por el deporte, por la noble competencia y la amistad entre los pueblos.

¿Pero es éste el significado que se está dando desde la COOB a los Juegos del 92? O ¿están trasladando la experiencia de los Juegos de los Angeles donde el máximo beneficio y el negocio fácil pisaron el espíritu olímpico?

La evolución desde la nominación (17-10-86) hace evidente que la especulación, la utilización electoral y política, el modelo urbanístico y social, los intereses de las transnacionales, la venta de los derechos televisivos a la NBC de Norteamérica... que favorecen los intereses del gran capital por encima de los deportivos, olímpicos y populares.

Con esta reflexión de carácter general asumimos un análisis autónomo y coherente del reto olímpico convocado, fundamentalmente en los aspectos *denuncia* del actual estado de cosas.

Constatamos como el verdadero sentido que la «movida» olímpica está produciendo, tiene bien poco de carácter deportivo, no podía ser de otra manera, son los intereses especuladores y de lucro del capital fundamentalmente transnacionales que priman por encima de todo. Por tanto, hace falta hablar del tema olímpico dentro de su real dimensión y sus serias repercusiones económicas, financieras, urbanísticas, ecológicas, territoriales, y fundamentalmente sociales y políticas.

Dentro de la concepción deportiva, los comunistas valoramos *muy negativamente lo que se ha hecho y lo que no se ha hecho*.

Se trata de la *gran ocasión perdida* por no haberlo utilizado como revulsivo del actual estado de cosas. Era la gran ocasión para hacer un planteamiento radical, valiente y en profundidades para crear alrededor del 92 una verdadera *infraestructura deportiva* planificada, de la cual no dispone nuestra sociedad.

En materia de instalaciones, se enfrentan las grandes obras para el reto olímpico pero no corrige la falta de instalaciones básicas, cercanas, sencillas y al abasto de los vecinos, de los jóvenes y trabajadores, de la gran masa potencial de practicantes que habríamos de ser todos los ciudadanos y especialmente los jóvenes.

Se perpetúan los *personajes* de la historia deportiva del franquismo, como los «señores Samaranch, Ferrer Salat, etc., que son los defensores de los intereses del capital financiero, los monopolios y las transnacionales.

Se despilfarra la posibilidad de desarrollar una y verdadera red deportiva capaz de ampliar la base de la práctica del deporte, por esto, y delante de los presumibles, pobres y ridículos resultados deportivos y medallas, han optado por tratar intensivamente un reducido grupo de deportistas, hoy considerados «promesas», en el centro de Alto Rendimiento de San Cugat, con la «esperanza» de salvar así mínimamente el nombre y el papel del anfitrión olímpico. Olvidando de nuevo el deporte de base.

Ya es hora de aquel *sí, crítico y expectante* de hace más de un año a una nueva posición de *reclamación popular y denuncia* de todo un gran «pastelazo» especulativo bajo el pretexto del olimpismo del COOB. Los CJC haremos todo lo posible por aglutinar esfuerzos juveniles y populares contra esta estafa hacia los intereses populares, defendiendo el espíritu olímpico y por la mejora de las condiciones infraestructurales y de presupuestos para el deporte de base.

Proyecto de reglamento del II Congreso

El Congreso se constituye por los delegados elegidos en las organizaciones de base de los CJC y por los miembros del CC y la Comisión Central de Apelaciones y Control de Finanzas. Son también delegados al Congreso. Los elegidos en la Conferencia Nacional de los CJC de Cataluña.

Antes de la elección de la Mesa del Congreso, será el Comité Central quien regulará el funcionamiento del Congreso, hará las propuestas y modificaciones convenientes y verificará los resultados de las votaciones.

1. Informe de la Comisión de Credenciales

Esta ocasión presentará la valoración del proceso de elección de los delegados y si este se ha efectuado o no de acuerdo con la carta de normas.

Posteriormente se abrirá un turno cerrado de palabras y se pasará al resumen y votación.

2. Aprobación del Reglamento del Congreso

El Comité Central saliente presentará al Congreso la propuesta de reglamento y horario. Se abrirá un turno de palabras cerrado se efectuará el resumen y la votación. Una vez aprobado el reglamento, este será el que regirá el funcionamiento del Congreso.

3. El Comité Central

Pasará a discusión (en turno cerrado) y posterior votación las siguientes propuestas de Comisiones:

COMISIÓN DE RESOLUCIONES Y REDACCIÓN

Se encargará de redactar todos las resoluciones, llamamientos y saludos que el Congreso considere oportunos. También se encargará del redactado final de los documentos congresuales.

COMISIÓN DE CANDIDATURA

Examinará a consideración de la Mesa del Congreso o del propio plenario las posibles objeciones a la propuesta del Comité Central y de Comisión de A y CF.

MESA DEL CONGRESO

Será la encargada de organizar y dirigir los trabajos del Congreso. Distribuye los tiempos de intervención y descanso de acuerdo con el horario del Congreso y vela por el buen desarrollo de los trabajos congresuales de acuerdo con el reglamento.

Una vez aprobada la mesa del Congreso el Comité Central dará por finalizadas sus tareas y serán los miembros de la mesa los que asumirán la representatividad de la organización hasta que se elija, el nuevo Comité Central.

Notas

La mesa elegirá entre sus miembros 2 secretarios fijos. La presidencia del Congreso también será elegida entre los miembros de la Mesa y podrá ser rotatoria.

Todos los delegados tiene derecho al uso de la palabra. Para intervenir cada delegado se dirigirá a la mesa por escrito especificando el nombre, el colectivo y el tema a tratar.

De cara a potenciar un mejor intercambio de opiniones y de experiencias los delegados deberán tender a prepararse con antelación las intervenciones.

El tiempo de intervención de los delegados se regulará por la mesa en función del horario.

Las delegaciones invitadas (internacionales y estatales) intervendrán cuando la mesa lo crea oportuno.

1. Discusión del informe político

El Secretario General saliente presentará el informe político del CC.

Posteriormente intervendrán los delegados.

El tiempo de intervención de los delegados no podrá ser superior a los cinco minutos. La Mesa podrá decidir la superación de este tiempo para la intervención de aquellos delegados que presenten balances colectivos. Su distribución tendrá en cuenta si se trata de organizaciones nacionales, regionales, provinciales o colectivos.

Después de este turno el ponente hará el resumen y se abrirá otro turno cerrado de palabras. El ponente contestará y se pasará a votación.

2. Discusión de las tesis

Un miembro del Comité Central saliente presentará al Congreso las enmiendas a las tesis hechas por los colectivos y recogidas por el Comité Central saliente.

Se abre un turno cerrado de palabras para los delegados que deseen defender las enmiendas no recogidas.

Se hace el resumen y se pasa a votación.

Todos los delegados tendrán al comienzo del Congreso la redacción completa de las nuevas tesis con las incorporaciones asumidas, así como un anexo con aquellas que no se incorporan.

3. Discusión de las normas de funcionamiento

Un miembro del Comité Central saliente presenta las normas de funcionamiento y las enmiendas hechas por los colectivos.

Se abren un turno cerrado para los delegados que deseen intervenir.

A continuación se hace el resumen y se pasará a votación.

4. Elección del Comité Central y de la Comisión Central de Apelaciones y Control de Finanzas

Esta discusión se hará a puerta cerrada.

La Comisión Central... presentará su informe balance y la situación financiera de los CJC. Turno cerrado, resumen y votación.

Un miembro del Comité Central, saliente presentará la propuesta del nuevo Comité Central y de C. Apelación y Finanzas. Se abre un turno cerrado, y si se plantean propuestas de modificación se reunirá a instancias de la Mesa del Congreso o del plenario la Comisión de Candidaturas para examinarles. Posteriormente el ponente hará el resumen y después de este abrirá otro turno cerrado para los delegados que mantengan sus propuesta, se hace el resumen y se pasa a votación, primero la propuestas no recogidas y luego el resumen que deberá incluir la propuesta que hayan alcanzado la mayoría.

5. Discusión y aprobación de las resoluciones

La Comisión de resoluciones presentará el resultado de su trabajo. Después de cada resolución presentada por el portavoz de la comisión se abrirá un turno cerrado, se hará resumen y se pasará a votación.

Cualquier delegado podrá proponer resoluciones dirigiéndose a la comisión mediante la Mesa del Congreso.

6. La mesa deja sus funciones en manos del nuevo Comité Central. El Comité Central se reúne, y elige entre sus miembros al Secretario General, el director del Juventud, el Comité Ejecutivo y el secretariado.

Cada delegado tiene derecho a un voto.

Todas las votaciones se harán a mano alzada por el procedimiento, SI, NO, ABSTENCION. Podrá haber votación secreta en el caso de que así lo pida 1/3 de los delegados presentes.

Todas las votaciones se harán en presencia de los invitados y suplentes, excepto la sesión de elección de los órganos de dirección.

El mecanismo de votación es el siguiente. Si después del resumen efectuado por el ponente algún delegado mantiene su posición discrepante se pasará a votación de manera separada.

Se entenderán aprobadas aquellas propuestas que reciban el apoyo de la mayoría del Congreso. Finalmente el resumen, incluirá las enmiendas aprobadas por mayoría, que se pasará a votación.

Los suplentes e invitados tendrán un lugar reservado y debidamente señalado.

Los suplentes e invitados al igual que las delegaciones internacionales, JSU, podrán asistir a todas las sesiones del Congreso excepto a la sesión de elección de los órganos de dirección.

La delegación del PCPE podrá asistir a todas las sesiones incluida la de elección de los órganos de dirección.

Las organizaciones juveniles del estado podrán asistir como observadores a todas las sesiones del congreso menos a la sesión de elección de los órganos de dirección.

Notas

Propuesta de horario 2.º Congreso

Sábado 17 de marzo

- 7.00: Acreditación y reparto de documentos.
- 10.00: Apertura del Congreso.
 - Aprobación del informe de la Comisión de Credenciales.
 - Aprobación del Reglamento del Congreso. Horario.
 - Aprobación de la C. de Resoluciones.
 - Aprobación de la C. de Candidaturas.
 - Aprobación de la Mesa del Congreso.
- 10.00: Presentación Informe político del CC Saliente.
- 12.00: Descanso.
- 12.30: Sesión Plenaria. Intervenciones y Balances.
- 14.00: Comida.
- 16.00: Continúa sesión plenaria.
- 18.00: Descanso.
- 18.30: Continúa sesión plenaria.
- 21.30: Fin de la sesión.

Domingo 18 de marzo

- 9.00: Resumen del debate. Turno cerrado. Resumen. Votación.
- 11.00: Descanso.
- 11.15: Presentación Enmiendas a las tesis.
 - Intervenciones, Resumen, Turno cerrado, Resumen, Votación.
- 12.45: Descanso.
- 13.00: Discusión Normas de Funcionamiento.
- 14.00: Comida.
- 16.00: Sesión Cerrada: — Informe de la C. de Garantías
— Elección del nuevo C.C.
- 19.00: Reunión del nuevo C.C.
- 19.30: Clausura del II Congreso de los CJC.
- 20.30: Salida de los delegados.



Colectivos de Jóvenes Comunistas

100 Ptas.

Calle Desengaño, 4-5º, exterior. 28004 Madrid
Teléfono 521 86 20